

PAISAJES DE ANDALUCÍA



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE AGRICULTURA, GANADERÍA,
PESCA Y DESARROLLO SOSTENIBLE

PAISAJES DE ANDALUCÍA



PAISAJES DE ANDALUCÍA

  			
Tinta sin metales pesados y papeles procedentes de una gestión forestal sostenible			
Impacto ambiental por producto impreso	 Agotamiento de recursos fósiles 0,86 kg.petróleo eq	 Huella de carbono 2,53 Kg CO ₂ eq	 JUNTA DE ANDALUCÍA <small>CONSEJERÍA DE AGRICULTURA, GANADERÍA, PESCA Y DESARROLLO SOSTENIBLE</small> reg. nº: 2020/002 Más información en www.ecoedición.eu
por 100 g de producto	0,08 kg.petróleo eq	0,22 Kg CO ₂ eq	
% medio de un ciudadano europeo por día	19 %	8,2 %	

EDITA:

Secretaría General de Medio Ambiente, Agua y Cambio Climático
 Consejería de Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Sostenible
 Junta de Andalucía

Equipo de trabajo:

Jose Manuel Moreira Madueño
 Francisco Cáceres Clavero
 Fernando Giménez de Azcárate Fernández
 Fernando Olmedo Granados
 María Briones Alcañiz
 Javier Aparicio Martínez
 Michela Ghislanzoni
 Miguel Torres García

Fotografías:

Javier Hernández Gallardo

Mapas

Red de Información Ambiental de Andalucía

Diseño gráfico

Línea de Sombra Proyectos

Producción

4 Tintas

© de la presente edición: Consejería de Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Sostenible

© de las imágenes y textos, sus autores

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización expresa de los titulares del Copyright de la obra y bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ella mediante venta o alquiler.

ISBN: 978-84-16591-04-6

Depósito Legal SE-547-2018

PRESENTACIÓN

Prologar un libro que recoge la memoria visual de los Paisajes de Andalucía y hacerlo desde la visión de la orientación de las políticas públicas que deben de ser consideradas en torno a los mismos, obliga a realizar una pequeña reflexión sobre las bases que deben de impulsar la acción pública en esta materia.

El Estatuto de Autonomía de Andalucía considera el paisaje tanto en su preámbulo, donde se valora la gran diversidad paisajística del territorio andaluz como uno de los elementos perfiladores de la personalidad andaluza, como en su articulado, haciéndose referencia expresa, principalmente ligada con el medio ambiente.

Entre los principios rectores que orientarán las políticas públicas de la Junta de Andalucía, el Estatuto establece , el “respeto del medio ambiente, incluyendo el paisaje y los recursos naturales y garantizando la calidad del agua y del aire.”

Estos mismos conceptos se amplían en el título IV, específico de medio ambiente , por el que, en su art. 195: “los poderes públicos orientarán sus políticas a la protección del medio ambiente, la conservación de la biodiversidad, así como de la riqueza y variedad paisajística de Andalucía, para el disfrute de todos los andaluces y andaluzas y su legado a las generaciones venideras”.

Por otra parte, el Convenio Europeo del Paisaje, aprobado en 2004 y ratificado por España en 2007, hace una especial consideración respecto al valor del paisaje como trama fundamental en la identidad europea, entendiéndolo como cualquier parte del territorio tal como la percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos. Este mismo Convenio considera que “el paisaje desempeña un papel importante de interés general en los campos cultural, ecológico, medioambiental y social, y que constituye un recurso favorable para la actividad económica y que su protección, gestión y ordenación pueden contribuir a la creación del empleo”.

Entre los compromisos de las partes firmantes del Convenio, se destacan acciones públicas a acometer, la mayoría de las cuales han sido incluidas en la hoja de ruta de la Estrategia del Paisaje de Andalucía, que fue aprobada por Acuerdo de Consejo de Gobierno de 6 de marzo de 2012, correspondiendo su desarrollo a diferentes ámbitos competenciales de la Junta de Andalucía, dado el carácter integrador del paisaje.

Una de estas líneas de acción pública, recogida igualmente en el Convenio Europeo del Paisaje, hace referencia a la necesidad de identificar los propios paisajes en todo el territorio, a analizar sus características y las fuerzas y presiones que los transforman, realizando el seguimiento de las mismas y calificando los paisajes así definidos, teniendo en cuenta los valores particulares que les atribuyen las autoridades públicas y la población.

El libro que aquí presentamos sintetiza, visualmente, el esfuerzo de identificación y calificación de los paisajes de Andalucía, combinando una vertiente de elevado carácter científico y tecnológico, al aplicar una metodología de análisis de variables ambientales, territoriales, culturales, y su reflejo territorial, a través de la Red de Información Ambiental de Andalucía y con la colaboración de investigadores ligados al Centro de Estudios del Paisaje y del Territorio, junto con una vertiente ligada a la contemplación visual de dichos paisajes agrupados en nueve itinerarios paisajísticos en los que se abren casi quinientas ventanas de observación que permiten dejar constancia del carácter y situación de estos paisajes en Andalucía.

El libro combina, pues, rigor científico y emoción visual, la cual es aportada por una “mirada especial” realizada por el fotógrafo naturalista Javier Hernández Gallardo quien, a lo largo de más de diez años y la toma de más de 30.000 imágenes –de las cuales han sido seleccionadas las 500 recogidas en este libro–, ha ido constatando y reflejando, a vista de parapente, los paisajes identificados y calificados en el procedimiento científico utilizado para identificar y calificar los paisajes de Andalucía.

Dado lo indicado anteriormente, consideramos este documento como una especie de acta notarial de la situación de los paisajes andaluces a día de hoy, así como la mayor y más completa visión integradora de los mismos que nunca se haya realizado y, por ello, invitamos al lector-espectador a un viaje fascinante en el que descubrir y conocer la diversidad paisajística de Andalucía como punto de partida para entender la necesidad de su conservación.

Carmen Crespo Díaz

Consejera de Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Sostenible



Sumario



Paisajes de Andalucía

Del Estrecho al Guadiana



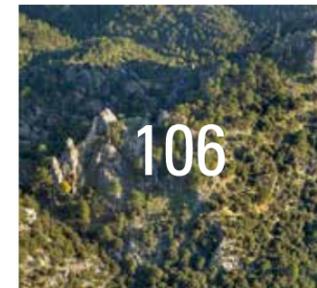
Marismas, vegas y campiñas bajas



A través de Sierra Morena



Sobre las campiñas altas



Por las Sierras Béticas



Depresiones, hoyas y altiplanos



En torno a Sierra Nevada



Hacia los paisajes áridos



Costa del Mediterráneo

PAISAJES DESDE EL AIRE

Fernando Olmedo Granados

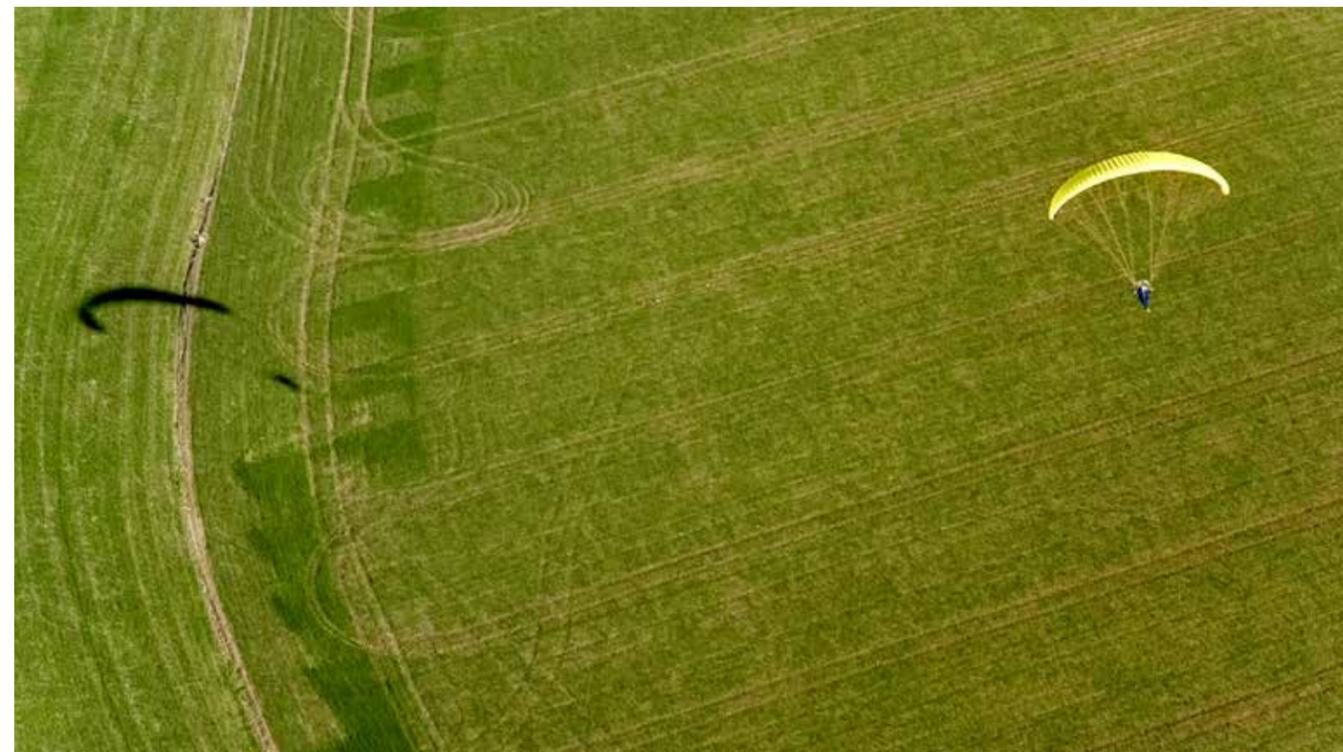
La visión de la Tierra desde el aire, con lo que tiene de privilegiada, panóptica, omnisciente, es una aspiración humana de siempre. Más allá de la conocida paradoja de J. L. Borges de aquel mapa confeccionado a escala 1:1, de dimensiones coincidentes con la realidad, como una segunda piel del mundo que acabaría por abandonarse a la intemperie, la cartografía de algún modo perseguía emular desde sus principios una representación aérea de tierras y mares mediante la abstracción técnica de sus proyecciones y trazados. Representación idealizada que a la postre ha dejado de serlo al casarse con el reflejo directo de lo real que proporcionan desde hace varias décadas la fotografía de satélite y la ortofotografía. A fin de cuentas, Google Earth y sus allegados han hecho posible el mapa imposible de Borges, llegando incluso a imprimirle la propia textura visual del planeta.

El otro polo del anhelo de alcanzar la visión aérea y materializarla gráficamente corresponde a las “vistas” que en ángulo variable pretendieron ofrecer, ayudándose de los procedimientos de la perspectiva, una ilusoria imagen “aérea”, ante todo de las ciudades. Una proeza pionera fue la fascinante estampa de Venecia *a vista de pájaro* de Jacopo de’ Barbari de 1500, construida a base de observaciones desde campanarios, la técnica y la imaginación. Tal como harían muchos otros, hasta que en 1783 ascendiera el primer vuelo tripulado en el globo aerostático de los hermanos Montgolfier. Un hito sin vuelta atrás que acarreó una revolución en la percepción del mundo: “conquistar el aire para mirar la Tierra”, escribe R. Pico en su sugerente tesis *Mil pies*, en la que desgrana el proceso de formación de la mirada aérea, sus enormes consecuencias y fructíferas ramificaciones. Ensayos de la captación del territorio desde los primitivos ingenios aéreos, como las vistas en litografía *a vuelo de pájaro* de Alfred Guesdon a mediados del siglo XIX, se verían superados poco después por la aplicación del invento de la fotografía al



punto de vista aéreo, iniciada en 1858 con la toma de imágenes de París desde un globo por el polifacético Gaspard-Félix Tournachon, *Nadar*, quien, sintomáticamente, se autorretrataba suspendido en la barquilla de un aerostato contemplando el mundo a sus pies. De ahí en adelante, los artefactos voladores motorizados, el dirigible, el avión, el helicóptero, los de vuelo libre, planeadores, parapentes, y, por supuesto, los satélites artificiales y, desde fechas recientes, los “vehículos aéreos no tripulados” o *drones* no han cesado de ensanchar y afianzar en el plano familiar y cotidiano el campo de la imagen aérea.

Mientras la percepción visual ordinaria “a ras de suelo” está limitada por el entorno próximo, incluso si se trata de observatorios elevados, pero “pie a tierra”, en cumbres, miradores o torres que en todo caso deparan un cuadro estático y repetitivo, la mirada desde el aire está abierta a mayor amplitud y, con sus variaciones y desplazamientos, a una continua novedad y originalidad que la convierten en una fuente inagotable de producción de imágenes. Gracias a esta capacidad, la visión aérea está especialmente dotada para la captación del espacio y del conjunto de componentes, naturales y artificiales, así como de sus combinaciones y relaciones, que se contemplan en la superficie y que, en suma, sustentan y articulan el paisaje. Un apreciable potencial que no pasó desapercibido y valoraron desde muy pronto los geógrafos y otros especialistas, impulsando a partir del primer tercio del siglo XX la generación de fotografías “desde lo alto” y la elaboración de numerosos atlas, álbumes y colecciones de paisajes a base de tomas fotográficas aéreas. Como hitos resaltan las obras dedicadas a Francia y otros países, a las que se sumaron también las centradas en España y los tomos de *Andalucía desde el cielo* y *Andalucía desde el aire* de 1989 y 1992, junto con periplos fotográficos aéreos de alcance mundial, como los del reconocido Yann Arthus-Bertrand.



En línea de continuidad con estos antecedentes se enmarca el trabajo fotográfico de Javier Hernández que compone este *Álbum aéreo de los paisajes de Andalucía*. Con su mirada atrevida y certera, repleta de creatividad, el autor transmite al espectador la vibración de los paisajes andaluces en sus más variados escenarios, descubriéndole su entramado cultural de vertientes naturales y humanas desde sobrecogedoras panorámicas y reposadas perspectivas a estampas subyugantes por su cromatismo, vistas cenitales de abstracta geometría, dinámicos instantes fugaces o detalles cargados de significación. Una visión original, novedosa e inventiva en la que se dan la mano los componentes documentales y estéticos, marcando un rumbo muy alejado de la frialdad informativa de los dispositivos virtuales de cartografía fotográfica.

La singladura visual por los paisajes andaluces a que invita este álbum es el resultado de una selección a partir de varios miles de fotografías bajo el criterio de presentar los distintos ámbitos paisajísticos que se reconocen a lo largo de la región, un material acuñado por el autor durante una decena de años en el curso de unas 250 salidas por los cielos de las ocho provincias de Andalucía empleando el paramotor como medio de navegación aérea. Este es un aspecto que conviene resaltar,

por el particular tempo y tono que denota la imagen captada desde esta plataforma, en comparación con otras. Así, el avión, por su velocidad y limitaciones de trayectoria y altitud, tiende a facilitar tomas generales, laterales, y cenitales como la ortofotografía mediante cámaras integradas en el aparato; el helicóptero, versátil en velocidad, maniobrabilidad y posiciones de cámara, pero de costes muy elevados, suele tenerse por más idóneo para el rodaje y grabación de producciones de imágenes en movimiento; los *drones*, aún en crecimiento, presentan todavía limitaciones de autonomía de vuelo y control, altitud y adaptación a factores meteorológicos, al tiempo que sus tomas están condicionadas por la observación indirecta del operador, mediante una pantalla; el globo aerostático, con su navegación pausada, deja un amplio margen de creatividad y composición al fotógrafo, aunque sus desplazamientos están sujetos a severas cortapisas. En fin, el parapente motorizado, el paramotor, en manos de un experimentado piloto y surfista del aire en cometas como Javier Hernández, apura al máximo los límites y potencial creativo de la mirada y la imagen aérea, decidida y tomada en primera persona por la inserción directa del autor en el espacio ante el objeto de visión gracias a la liviandad, suficiente autonomía, versatilidad de maniobra y sintonía con los vientos de su escueto artefacto aéreo.



En los últimos años han cobrado notable impulso las aproximaciones, iniciativas y actuaciones relacionadas con el paisaje desde el marco europeo al regional, auspiciadas con el propósito básico de articular la gestión y protección del paisaje natural y cultural entendido como un conjunto. Una línea que ha sido asumida con vigor en Andalucía, en la que se han emprendido distintas tareas de análisis e investigación, como la elaboración del Mapa de Paisajes de Andalucía realizado por la Consejería de Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Sostenible. Con un desglose a varios niveles, este mapa constituye un instrumento que sintetiza los recursos y diversidad de los paisajes de la Comunidad Autónoma, suponiendo no solo una considerable aportación como inventario, vía de clasificación y herramienta de conocimiento, sino que así mismo conforma una base geográfica y cartográfica de incuestionable utilidad para el estudio, evaluación, protección, ordenación y gestión de los paisajes andaluces. Y ha sido también este Mapa de Paisajes el que sirve, en estrecha relación simbiótica y en sus diferentes estratos interpretativos, de soporte, argumento y guía de las secuencias fotográficas que, captadas desde el singular punto de vista aéreo, se presentan a lo largo de esta obra.

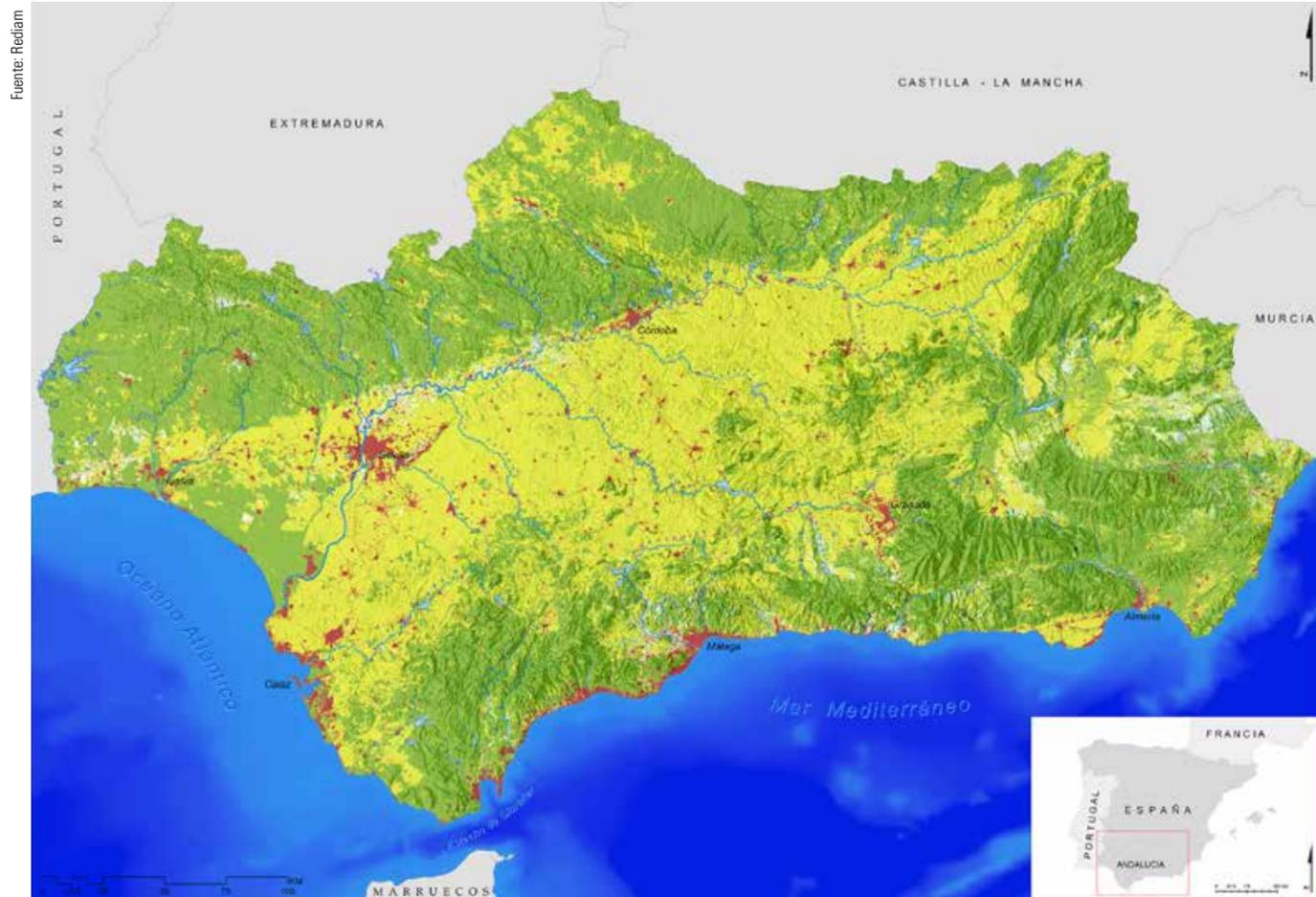
Mientras los mapas ofrecen una representación literalmente geográfica, abstracta en sus proyecciones, coberturas y trazados, intemporal en su momento, de intención objetiva y totalizadora respecto a los paisajes de la región, los recorridos fotográficos que se internan a través de sus sucesivas capas muestran una visión directamente real, concreta por su cariz de imágenes reflejadas, marcada por la cadencia temporal de las tomas, de matices subjetivos e inevitablemente episódica y parcial. Ambas perspectivas, sin embargo, y sin menoscabo de otras posibles, se complementan y actúan de contrapunto mutuo para suplir carencias, aquilatar distorsiones y enriquecer ángulos perceptivos a la hora de efectuar un acercamiento a los paisajes de Andalucía.

Como preámbulo a los itinerarios geográfico-paisajísticos de imágenes que se despliegan más adelante, se adelantan aquí los esquemas fundamentales de la clasificación de paisajes que se distinguen en el mencionado mapa y sobre los que apoyan

los recorridos visuales. En una escala de detalle ascendente, se señalan primero los tres grandes grupos a que da lugar la caracterización del paisaje en **unidades fisionómicas** en función de las diferentes texturas, estructuras visuales y morfología estructural, definidas a partir de la correspondencia entre el mapa de usos y coberturas vegetales de Andalucía y las categorías del sistema de ocupación del suelo en España.

Según sus rasgos dominantes, estos grupos corresponden a los denominados paisajes naturales, agrícolas y artificiales o alterados, cuyo peso relativo se cifraba en 2009 en casi el 55 %, algo más del 41 % y casi el 4 % de la superficie de Andalucía. Como subdivisiones de estos grupos primarios se diferencian a su vez 36 unidades fisionómicas. La mayoría —23 unidades— pertenecen a los paisajes de dominante natural, sobresaliendo entre estos en razón de su extensión los paisajes de dehesa, espartizales, encinares, alcornocales y otros bosques de perennifolias, pinares y bosques de coníferas, formaciones de matorral... En los paisajes de predominancia agrícola, por su parte, se agrupan una decena de unidades fisionómicas, entre las que resalta la de mayor presencia en la región, el olivar, que se impone en más de un 17 % de su superficie, seguida por el 14 % de extensión de los cultivos herbáceos de secano, nítido testimonio paisajístico de la arraigada tradición agrícola andaluza. Muy inferior, aunque con una rápida dinámica que la ha llevado a quintuplicarse entre 1956 y 2009, es la cobertura de los paisajes de dominante artificial, con sus unidades urbanas, mineras y de salinas, concentradas en las aglomeraciones metropolitanas de las capitales y zonas como la que discurre entre el Estrecho de Gibraltar y la Costa del Sol.

Sobre las bases cartográficas del mapa geomorfológico y del mapa de usos y de coberturas vegetales en combinación con imágenes de satélite de la región se identifican subsiguientemente cinco grandes **categorías paisajísticas** en el conjunto de Andalucía, de inmediata percepción y bajo denominaciones altamente expresivas: Serranías, Campiñas, Altiplanos y subdesiertos esteparios, Valles, vegas y marismas, y Litoral, junto con las zonas urbanas y áreas muy alteradas, división que permite tener un marco sintético del paisaje andaluz.



Fuente: Rediam

Grandes grupos de unidades fisiológicas de los paisajes de Andalucía según sus rasgos dominantes.

- Dominante natural
- Dominante agrícola
- Dominante artificial

En un incremento del nivel de detalle, las cinco categorías de paisajes se subdividen en 19 **áreas paisajísticas**, clasificación que marca transiciones entre categorías o situaciones geográficas según improntas morfológicas, de cubiertas vegetales o de utilización del territorio. La importante faceta montañosa de Andalucía se cimienta en la amplia presencia (44 % de la superficie regional) de los paisajes de Serranías, categoría que se desglosa, según criterios de modelado y altitud, en las áreas paisajísticas de alta montaña (más de 2.000 m), montaña media (1.000-2.000 m) y baja montaña (hasta 1.000 m). Mucho más reducidas (7 % de la superficie), y circunscritas al sector oriental andaluz, son las áreas, caracterizadas por el clima extremo, formaciones erosivas y escasa cobertura vegetal, de los altiplanos y campiñas esteparias y subdesiertos.

Hasta el 31 % del territorio de la Comunidad Autónoma se encuadra, por su parte, en la categoría de los paisajes, esencialmente agrícolas, de las Campiñas, con sus mayores cuotas correspondientes a las áreas paisajísticas de campiñas alomadas, acolinadas y sobre cerros (más del 17 %) y a las campiñas de piedemonte, seguidas a distancia por las de llanuras interiores e intramontanas. En la categoría de Valles, vegas y marismas, que abarcan algo más del 10 % del territorio, se diferencian las áreas de valles, vegas y marismas interiores, la de mayor representación (casi 9 %) y las extensiones menores de las litorales y las vegas y valles intramontanos y esteparios. Pese a su exigua cobertura espacial, que se reduce a algo menos del 6 % de la superficie de Andalucía, el Litoral destaca por la considerable proyección paisajística que le imprime



Fuente: Rediam

Las cinco grandes categorías en que se han agrupado los paisajes de Andalucía, junto a zonas urbanas y muy alteradas.

- Serranías
- Altiplanos y subdesiertos
- Litoral
- Campiñas
- Valles, vegas y marismas

su dilatado desarrollo longitudinal de 1.101 km como frente marítimo. Con fisonomías muy contrastadas, dentro de la categoría litoral se reconocen cinco áreas de paisajes, designadas costas con sierras litorales, costas con campiñas costeras, costas bajas y arenosas, costas acantiladas, y costas mixtas. El escalón más detallado y de menor tamaño en la clasificación de los paisajes andaluces está formado por la prolija serie de **ámbitos paisajísticos** en que, por último, se subdividen las áreas de paisaje. Identificados mediante topónimos preexistentes de amplio reconocimiento social, la delimitación de estos ámbitos resulta de combinar la interpretación de imágenes de satélite con criterios de observación, como estructuras, texturas u homogeneidad de colores, y otros criterios vinculados a aspectos socioculturales y de ordenación del territorio.

Desgranando las cinco grandes categorías y casi la veintena de extensas áreas paisajísticas, desde Sierra Morena al valle del Guadalquivir y las Sierras Béticas, desde el Atlántico al Estrecho y el mar Mediterráneo, se particularizan hasta 84 de estos ámbitos paisajísticos, ámbitos que son el hilo conductor y puntos de apoyo de los nueve itinerarios de fotografía aérea que se desenvuelven a lo largo de este libro. Recogidos en estas páginas preliminares en su representación cartográfica, cada uno de ellos es objeto, llegado el caso, de una breve reseña en las cabeceras introductorias de dichos itinerarios, figurando como otras tantas etapas de este variado viaje visual a través de los paisajes de Andalucía.

Altiplanos y subdesiertos

- 1 Campos de Huércal Overa
- 2 Campos de Tabernas
- 3 Depresión de Guadix
- 4 Hoya de Baza
- 5 Los Desiertos

Campiñas

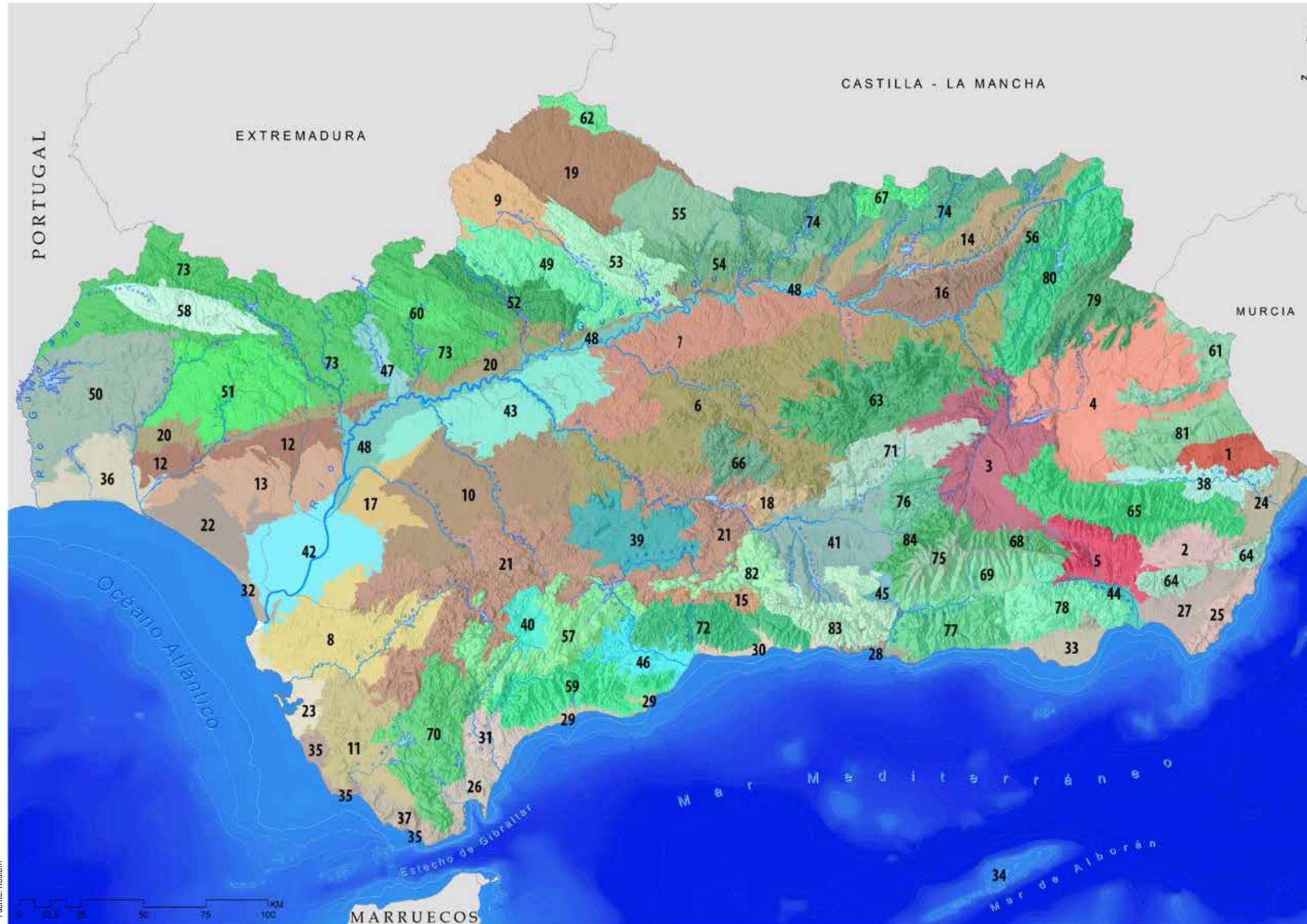
- 6 Campiñas Altas
- 7 Campiñas Bajas
- 8 Campiñas de Jerez-Arcos
- 9 Campiñas de Peñarroya
- 10 Campiñas de Sevilla
- 11 Campiñas de Sidonia
- 12 Campo de Tejada
- 13 Condado-Aljarafe
- 14 Cuenca del Guadalimar
- 15 Depresión de Casabermeja
- 16 Las Lomas
- 17 Los Alcores
- 18 Montes Occidentales
- 19 Pedroches Occidental
- 20 Piedemonte de Sierra Morena
- 21 Piedemonte Subbético

Litoral

- 22 Arenales
- 23 Bahía de Cádiz
- 24 Bajo Almanzora
- 25 Cabo de Gata
- 26 Campo de Gibraltar
- 27 Campos de Níjar
- 28 Costa de Granada
- 29 Costa del Sol Occidental
- 30 Costa del Sol Oriental
- 31 Depresión de Jimena
- 32 Dunas y Arenales de Doñana
- 33 El Poniente
- 34 Isla de Alborán
- 35 Litoral del Estrecho
- 36 Litoral Occidental de Huelva
- 37 Sierras del Estrecho

En este mapa se representan la galería de 84 ámbitos paisajísticos que se han identificado en el conjunto de Andalucía, ordenados según las cinco grandes categorías de paisajes de la región. Estos ámbitos constituyen otras tantas escalas a lo largo del recorrido visual por el territorio andaluz que se muestra en las páginas de este volumen.

Fuente: Redtiam

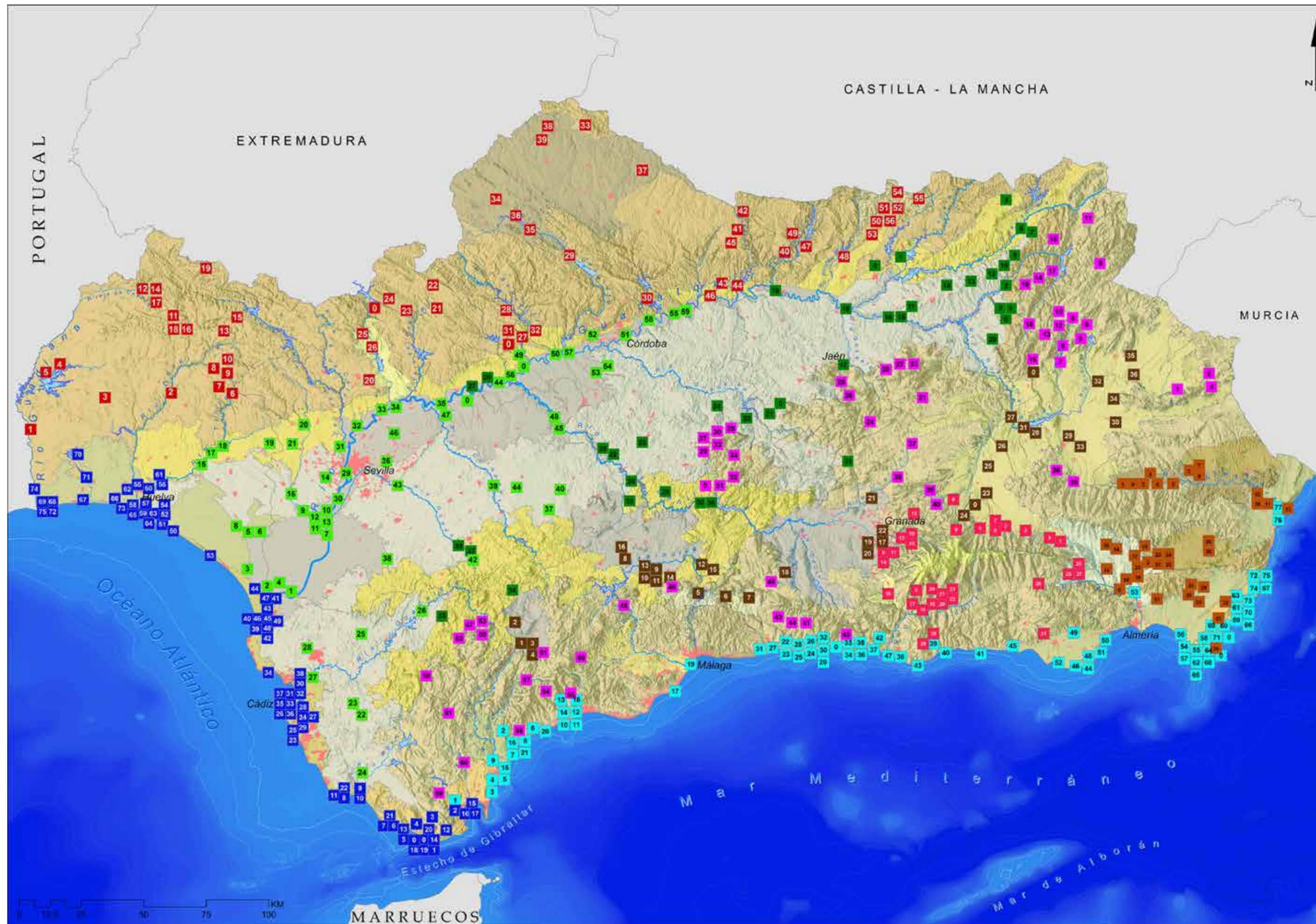


Valles, vegas y marismas

- 38 Alto Almanzora
- 39 Depresión de Antequera
- 40 Depresión de Ronda
- 41 Depresión y Vega de Granada
- 42 Marisma
- 43 Terrazas del Guadalquivir
- 44 Valle del Andarax
- 45 Valle de Lecrín
- 46 Valle del Guadalhorce
- 47 Valle del Viar
- 48 Vega del Guadalquivir

Serranías

- 49 Alto Guadiato
- 50 Andévalo Occidental
- 51 Andévalo Oriental
- 52 Bembézar-Bajo Guadiato
- 53 Cuenca Guadalquivir
- 54 Bajo Guadalquivir-Jándula
- 55 Pedroches Oriental
- 56 Piedemonte de Cazorla
- 57 Serranía de Ronda-Grazalema
- 58 Sierra de Aracena
- 59 Sierra Bermeja
- 60 Sierra de Constantina
- 61 Sierra de María
- 62 Sierra de Santa Eufemia
- 63 Sierras Alta Coloma y Mágina
- 64 Sierras Alhambilla y Cabrera
- 65 Sierras de Baza y Filabres
- 66 Sierras de Cabra-Albayate
- 67 Despeñaperros
- 68 El Marquesado
- 69 Las Alpujarras
- 70 Los Alcornocales
- 71 Montes Orientales
- 72 Montes de Málaga-Axarquía
- 73 Sierra Morena Occidental
- 74 Sierra Morena Oriental
- 75 Sierra Nevada
- 76 Sierra Arana
- 77 Sierra de la Contraviesa
- 78 Sierra de Gádor
- 79 Sierras de Castril-La Sagra
- 80 Sierras de Cazorla y Segura
- 81 Sierra de las Estancias
- 82 Sierras de Loja
- 83 Sierras de Tejada y Aljarafe
- 84 Vertiente occ. Sierra Nevada



DISTRIBUCIÓN DE LAS IMÁGENES

El álbum de fotografías aéreas de paisajes de Andalucía que se muestra en las páginas que siguen a continuación se articula a lo largo de nueve itinerarios correspondientes a grandes áreas marítimo-terrestres dotadas de coherencia interna geográfico-paisajística.

En un tránsito que se desarrolla aproximadamente en el sentido de las agujas del reloj, en un giro de oeste a este, esta secuencia de itinerarios presenta un recorrido a base de imágenes aéreas en las que se contemplan las distintas unidades, categorías, áreas y ámbitos del paisaje de la región andaluza, transitando tanto a través de diversos espacios protegidos como por una variedad de diferentes medios rurales y urbanos.

El recorrido arranca del sector del Estrecho de Gibraltar y la fachada atlántica hasta el Guadiana, para proseguir después por las campiñas bajas de la depresión bética, Sierra Morena y las campiñas altas; se prolonga luego por las Sierras Béticas, las vegas, hoyas y altiplanos de las provincias orientales de Andalucía, el macizo de Sierra Nevada y sus inmediaciones, para concluir en los enclaves de paisajes áridos y el trayecto a lo largo de la costa mediterránea.

En este mapa se representa la distribución de las fotografías reproducidas en el álbum, organizadas e identificadas mediante un color según los distintos itinerarios, permitiendo una localización genérica de los parajes que cubre el repertorio de imágenes de esta publicación.

- Del Estrecho al Guadiana
- Marismas, vegas y campiñas bajas
- A través de Sierra Morena
- Sobre las campiñas altas
- Por las Sierras Béticas
- Depresiones, hoyas y altiplanos
- En torno a Sierra Nevada
- Hacia los paisajes áridos
- Costa del Mediterráneo

Del Estrecho al Guadiana





DEL ESTRECHO AL GUADIANA

La costa atlántica de Andalucía traza el amplio arco del Golfo de Cádiz entre el Estrecho de Gibraltar y la desembocadura del río Guadiana, frontera con Portugal, sobre las fachadas marítimas de las provincias de Cádiz y de Huelva.

En su conjunto a la categoría paisajística del Litoral, en su desarrollo se intercalan diversas áreas y ámbitos del paisaje: en primer lugar, Costas con sierras litorales, área paisajística

en la que se incluyen los ámbitos del Campo de Gibraltar y las Sierras del Estrecho; en segundo lugar, Costas bajas y arenosas, en las que se encuadran el Litoral del Estrecho, las costas de la Bahía de Cádiz y Dunas y Arenales Costeros; y en tercer lugar, Costas con campiñas costeras, área a la que pertenecen los ámbitos de los Arenales y del Litoral Occidental Onubense.

En el repertorio de imágenes que se muestra en las páginas siguientes se proporciona una visión de estas áreas y ámbitos a lo largo del litoral occidental de Andalucía, mediante un itinerario visual que discurre de este a oeste.

Las distintas áreas y ámbitos paisajísticos que se suceden a lo largo del frente atlántico de la costa de Andalucía se ponen de manifiesto con una incidencia variable, mostrando diversos rasgos característicos que los definen y diferencian.

Costas con sierras litorales

Son los sectores costeros en los que se produce el encuentro de alineaciones y macizos montañosos con el mar. En el caso del litoral atlántico andaluz se concentran en las costas del Estrecho.

Campo de Gibraltar. Representa el sector más oriental del litoral gaditano, incluyendo como principal elemento territorial la Bahía de Algeciras. Muestra un paisaje de costa y sierra baja litoral, que permanece en gran parte en estado natural, en contraste con la imagen industrial e intensamente urbanizada de la Bahía de Algeciras. Es un espacio de excepcional visibilidad, en el que abundan las profundas vistas sobre la bahía, el Peñón de Gibraltar y el continente africano, con connotaciones de una rica historia.

Sierras del Estrecho. Son un conjunto de pequeñas alineaciones serranas litorales que anteceden a los relieves del sudoeste de Los Alcornocales. Constituyen un serie de serranías bajas, separadas por extensiones de colinas y valles, cubiertas de matorral y bosque mediterráneo en los terrenos más agrestes y con pastos y cultivos en los más accesibles, presentando un paisaje variado con el océano y la costa africana en el horizonte. Los fuertes vientos han dado lugar a singulares dinámicas paisajísticas, como la proliferación de parques eólicos y un turismo deportivo de proyección internacional.

Costas bajas y arenosas

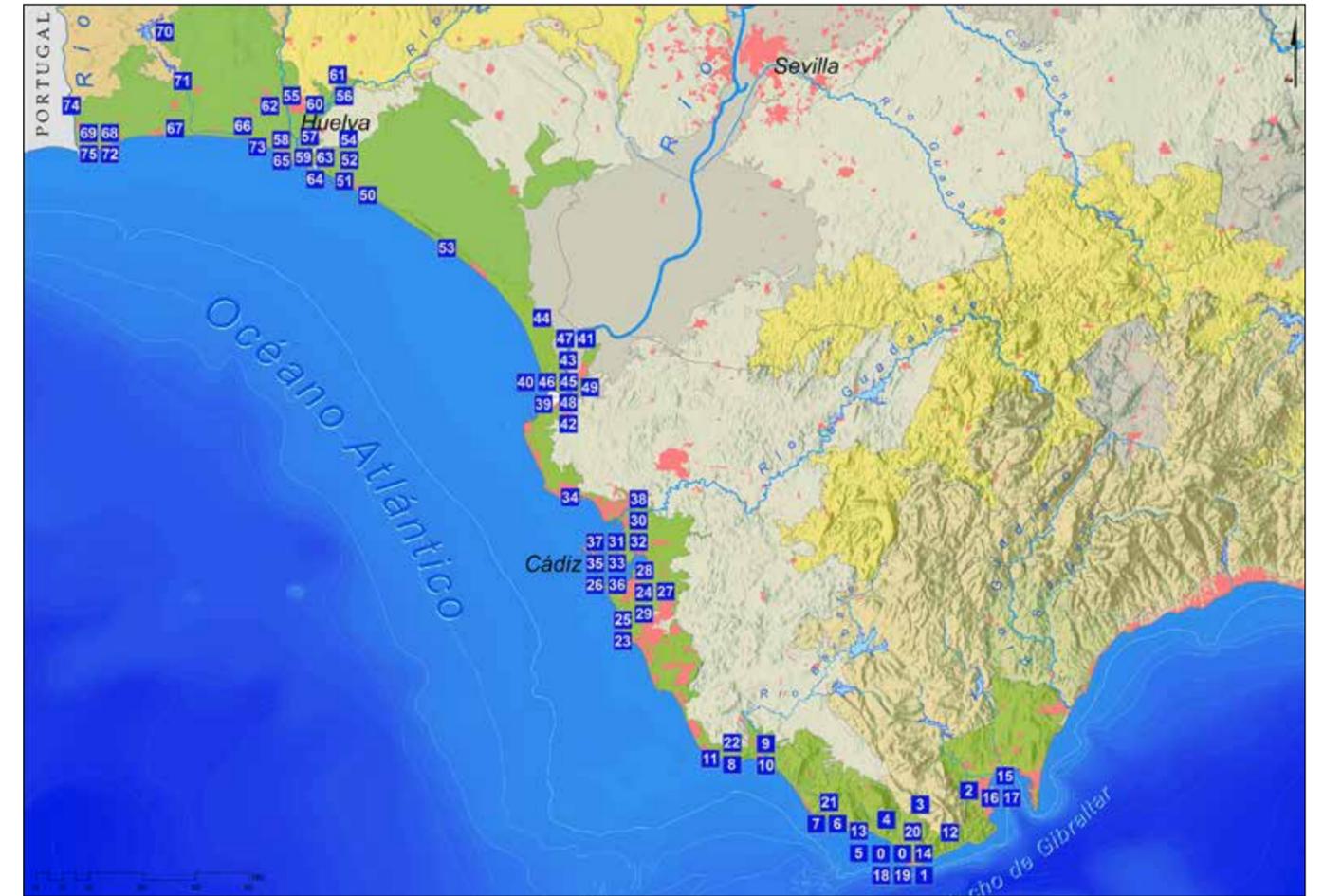
Área litoral que se define por la presencia de extensas playas fruto de la combinación de dinámicas fluviales y marinas. De fisonomía llana, continua y abierta al mar, se dilata en varios ámbitos a lo largo de gran parte de la costa atlántica andaluza, desde el Estrecho y la Bahía de Cádiz hasta Doñana y la desembocadura del río Tinto.

Litoral del Estrecho. Desde Tarifa a Chiclana de la Frontera, es un ámbito de gran calidad paisajística y medioambiental, alto grado de conservación y variada fisonomía en la que concurren playas, depósitos sedimentarios y relieves tabulares. Cuenta con una larga tradición pesquera en la costa y agropecuaria hacia el interior, junto con un notable patrimonio cultural. Su trayectoria más reciente está señalada por el declive de las actividades tradicionales y su creciente popularidad como destino vacacional alternativo.

Bahía de Cádiz. Ámbito de considerable variedad y complejidad que se extiende entre Chiclana y la desembocadura del Guadalquivir, configura un paisaje litoral de relieves suaves o llanos, caracterizado por su posición estratégica y unos suelos de aluvión y humedal que han propiciado una larga tradición urbana, de explotación del territorio e industrial. Por su carácter eminentemente artificial, acusa fuertes rasgos identitarios que se han visto muy afectados por las crisis industrial y pesquera. Las actividades se orientan ahora hacia el sector terciario con el apoyo de potentes infraestructuras, en un proceso de transformación que plantea importantes desafíos para la gestión de este paisaje de gran riqueza.

Dunas y Arenales Costeros de Doñana. Este ámbito del paisaje costero cubre el sector oriental del litoral de Huelva y un fragmento del gaditano. Sus suelos están compuestos casi en su totalidad por arenas depositadas por la acción combinada de dinámicas oceánicas, fluviales y eólicas, presentando una forma típica de arenal costero en el que se dan, no obstante, apreciables particularidades.

Constituye un paisaje representativo de litoral atlántico andaluz, de costa baja y arenosa, de terrenos poco productivos en los que los aprovechamientos agropecuarios, basados en una gestión de baja intensidad de diversos recursos naturales, son secundarios, mostrando simultáneamente extensas áreas naturalizadas junto con enclaves de desarrollos turísticos y residenciales, que suponen un factor de presión constante para los valiosos territorios protegidos de la zona, como el Espacio Natural de Doñana.



Este itinerario gráfico dedicado a la costa andaluza del Atlántico arranca del entorno del Estrecho de Gibraltar y transita de este a oeste a lo largo del Golfo de Cádiz hasta terminar en la desembocadura del Guadiana y la frontera con Portugal, en el litoral occidental de Huelva. Así se aprecia en la numeración de este mapa, que se corresponde con las imágenes reproducidas en las páginas que siguen.

Costas con campiñas costeras

Esta área paisajística figura entre las más representativas del paisaje litoral de Andalucía, englobando ámbitos muy diversos, como aquellos que abarcan una sustancial superficie de la franja costera de la provincia de Huelva.

Arenales. Con suelos compuestos casi en exclusiva de arenas y gravas, se localizan en el sector oriental del litoral onubense, entre el río Tinto y la Marisma del Guadalquivir. Muestran un paisaje de campiña costera de morfología llana y suelos arenosos en los que proliferan el pinar, el matorral y arbolado silvestres. Pese a su escaso valor agrícola, cuentan con una larga tradición de aprovechamientos forestales, ganaderos y cinegéticos, algunos de los cuales subsisten junto a los cultivos intensivos expansión creciente. Forman un área de reconocido valor ecológico y simbólico, frente a las presiones urbanísticas y turísticas tan palpables en su entorno.

Litoral Occidental Onubense. Este ámbito ocupa el extremo sudoccidental de la depresión del Guadalquivir en la provincia de Huelva, entre la ría del Tinto y Odiel y la desembocadura del río Guadiana, fronteriza con Portugal. Consta de un paisaje eminentemente llano de suelos sedimentarios y de aluvión que sostienen una amplia biodiversidad y variedad paisajística, cuyos principales núcleos deben su desarrollo a la agricultura de regadío y de invernaderos. Estos se localizan hacia el interior, mientras que en los enclaves costeros predominan el turismo de segunda residencia y la pesca. Se trata así de un paisaje muy alterado por la actividad humana, cuyos valores naturales y escénicos se concentran en sus playas y humedales.





1-2 (Doble página anterior) El estrecho de Gibraltar desde la punta de Tarifa, arriba; abajo, el Campo de Gibraltar con la aglomeración urbana en torno a la bahía de Algeciras. En ambas vistas se distingue como telón de fondo el perfil de África.
► Litoral / Costas con sierras litorales / Sierras del Estrecho y Campo de Gibraltar

3-5 Las sierras litorales caracterizan los paisajes del Estrecho, en parte incluidos en los parques naturales del Estrecho y los Alcornocales, con espectaculares formaciones de plegamientos y aerogeneradores que aprovechan los fuertes vientos.
► Litoral / Costas con sierras litorales / Sierras del Estrecho y Litoral del Estrecho





6 Ganado de la raza autóctona retinta en una playa del término de Tarifa, en la costa occidental de Cádiz.

► Litoral / Costas bajas y arenosas / Litoral del Estrecho

7 Ensenada de Bolonia, en la costa de Tarifa. En primer término se contemplan el teatro y recinto de la antigua ciudad romana de *Baelo Claudia*, cuya prosperidad se sustentó en la actividad pesquera y la industria dedicada a la elaboración de las capturas marinas.

► Litoral / Costas con sierras litorales y Costas bajas y arenosas / Sierras del Estrecho y Litoral del Estrecho

8 Acantilados al borde del pinar de La Breña, perteneciente al Parque Natural de La Breña y Marismas del Barbate, en el municipio gaditano de Barbate. Estos tajos de arenisca son los más notables del Atlántico andaluz, con una caída que sobrepasa los cien metros. A la izquierda se vislumbra el paraje de Caños de Meca.

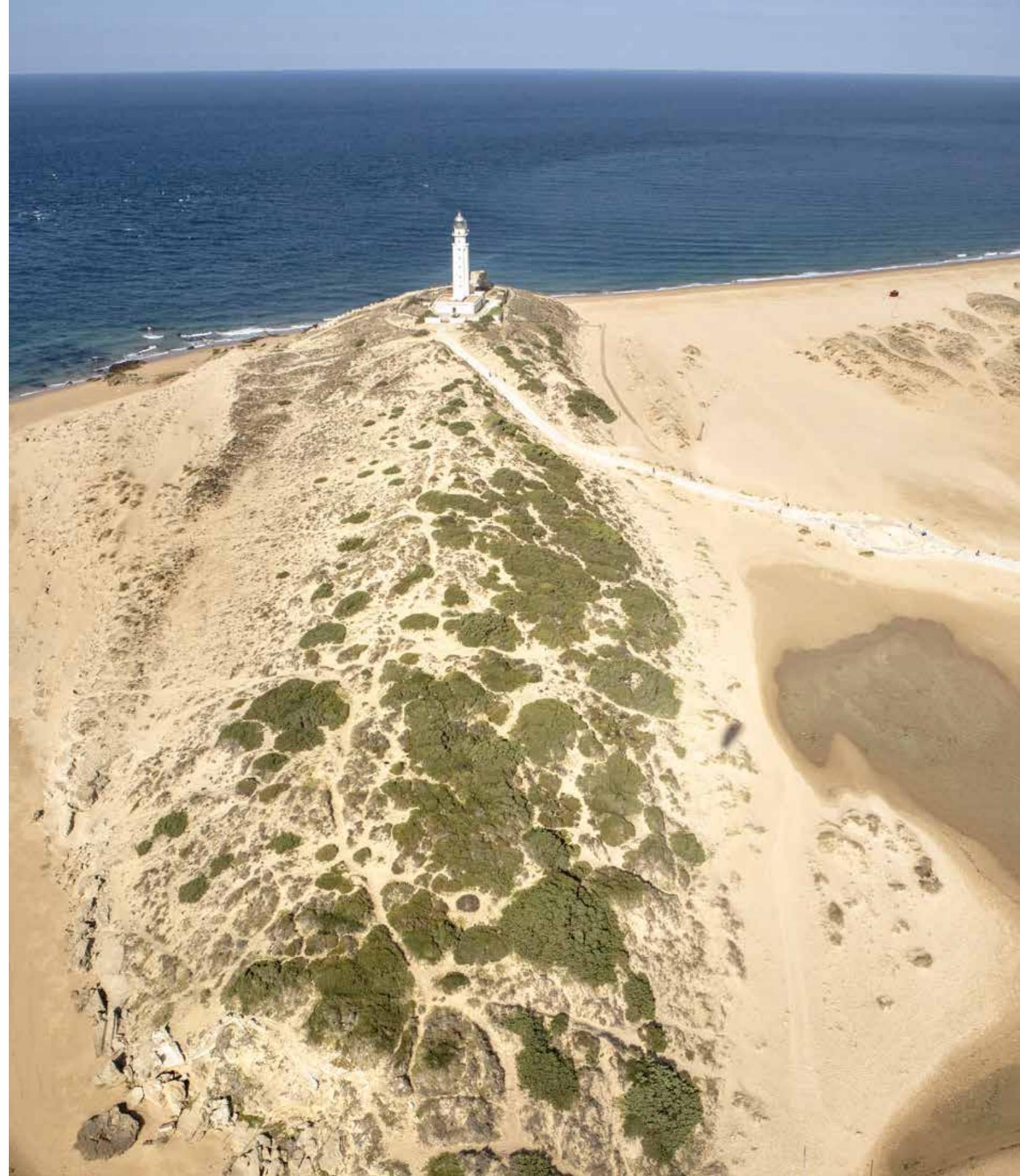
► Litoral / Costas bajas y arenosas / Litoral del Estrecho





9-10 La población y desembocadura del río Barbate. Arriba se contempla la conjunción de unidades: el humedal de marismas ante la costa arenosa y el pinar de La Breña; abajo se distingue la pluma de arrastres del río al desaguar en el Atlántico.
 ▶ Litoral / Costas bajas y arenosas / Litoral del Estrecho

11 A la derecha, el tómbolo y cabo de Trafalgar, que jalona por el norte el acceso occidental del Estrecho. Declarado Monumento Natural, en su extremo se levantan una antigua torre vigía y el faro que baliza estas históricas aguas.
 ▶ Litoral / Costas bajas y arenosas / Litoral del Estrecho





12-23 El litoral desde el estrecho de Gibraltar hasta la bahía de Cádiz muestra una variada fisonomía en la que se alternan las costas con sierras litorales y las costas bajas y arenosas, con la presencia adyacente de humedales litorales.

En la fila superior de imágenes de esta doble página se aprecian las variaciones de esta costa con tramos de roca, playas de arena y dunas, así como un detalle del humedal de la desembocadura del río Palmones, en la bahía de Algeciras.

Esta costa es un ámbito muy humanizado desde antiguo, tanto en el medio marino como en el terrestre. En la fila central, detalles del puerto de Algeciras y terminal industrial en su bahía, e imágenes de una almadraba para pesca del atún en Tarifa.

En la secuencia inferior, antiguo puente del arroyo Salado en Tarifa, teatro romano de *Baelo Claudia*, torre almenara al filo del acantilado de Barbate y castillo de Sancti Petri, en un islote a la salida de un caño de la bahía de Cádiz.



24 La bahía de Cádiz es un ámbito paisajístico de notable diversidad, con una superficie de más de diez mil hectáreas de Parque Natural y varios espacios declarados Paraje Natural.

► Litoral / Costas bajas y arenosas / Bahía de Cádiz

En la fachada marina discurre una franja arenosa desde la punta ante el islote de Sancti Petri hasta Cádiz. Junto a dicha punta desemboca el caño de Sancti Petri, curvándose a lo largo de zonas intermareales de fangos y vegetación, esteros y el geométrico entramado que dibujan las salinas.

En primer término se contempla la amplia extensión de salinas que contornean la ciudad de San Fernando. A la derecha, el caño de Sancti Petri y su continuación de la Carraca avanzan hasta el "saco" interior de la bahía, dejando a un lado el arsenal naval. Enfrente, hacia tierra, se halla Puerto Real.

Al fondo de la imagen queda el sector exterior de la bahía, con la ciudad de Cádiz a la izquierda ante la isla del Trocadero, El Puerto de Santa María a la derecha, en la desembocadura del río Guadalete, y Rota entre ambas, en último término, junto al horizonte del Atlántico.



25-30 En las áreas interiores de la bahía de Cádiz predominan los humedales sin transformar, antiguas salinas naturalizadas o abandonadas, y algunas en explotación.
► Litoral / Costas bajas y arenosas / Bahía de Cádiz

En la página anterior, esteros y salinas entre Chiclana y San Fernando. Arriba, flamencos sobre un caño, marismas y salinas tradicionales sin uso y para acuicultura, y salinas en activo, con cristalizadores de sal de grandes dimensiones.



31-38 Vistas del sector exterior de la bahía de Cádiz. Arriba, barra arenosa del río San Pedro y El Puerto de Santa María, en la boca del Guadalete; Cádiz y Rota, a la entrada de la bahía; y detalles del Puntal y del Puente Carranza de Cádiz.

En la página siguiente, panorama de Cádiz desde la bahía y tramo final del río Guadalete corriendo entre salinas y esteros ante El Puerto de Santa María.
► Litoral / Costas bajas y arenosas / Bahía de Cádiz



39 Panorámica de la desembocadura del Guadalquivir, arriba. A la izquierda se distinguen las playas, arenales, pinares y marismas del Parque Nacional de Do-

ñana, Patrimonio de la Humanidad; a la derecha, la llanura de la costa noroeste de Cádiz, con Sanlúcar de Barrameda junto a la boca del río.

40-41 Abajo, a la izquierda, costa de Doñana, flecha arenosa con largas playas, dunas y pinares que separan la marisma del mar; a la derecha, humedales del

espacio natural de Doñana entre el cauce del Guadalquivir y la flecha litoral.
 ► Litoral / Costas bajas y arenosas / Dunas y Arenales Costeros de Doñana

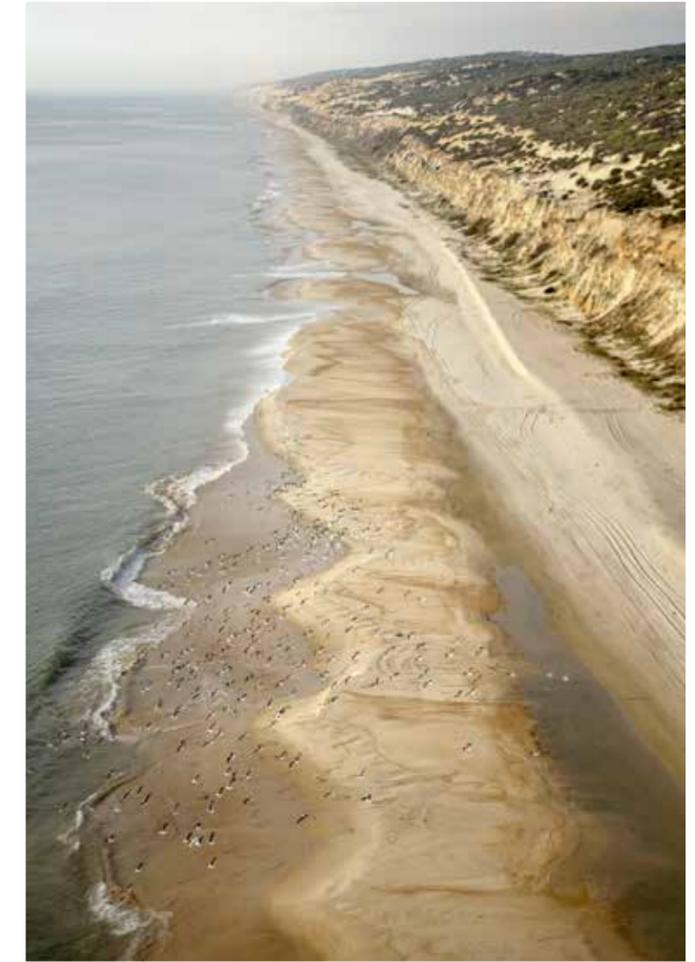




42-44 Arriba, desembocadura del Guadalquivir con Sanlúcar de Barrameda y la flecha arenosa de Doñana. Abajo, pinares de Doñana entre el río y el Atlántico.

Enfrente, dunas móviles de los arenales de Doñana en su contacto con la marisma.
▶ Litoral / Costas bajas y arenosas / Dunas y Arenales Costeros de Doñana





45-49 La desembocadura del Guadalquivir es un lugar de confluencias de medios y paisajes en el que se entrelazan naturaleza y presencia humana. En su última curva se observan los esteros y pinares de Doñana y enfrente, el baluarte de San Salvador,

defensa de la Edad Moderna de la boca del río, como la torre de San Jacinto, entre pinares. Aguas arriba quedan antiguas salinas y el puerto pesquero de Bonanza.
 ► Litoral / Costas bajas y arenosas / Dunas y Arenales Costeros de Doñana

50-54 Desde Doñana hacia el oeste se desarrolla un amplio ámbito de arenales, las Arenas Gordas de antaño. Con un frente de largas playas, en su primer tramo resalta la duna fósil del Asperillo, arriba a la derecha, y por el interior, las extensiones de

pinares, con una presencia cada vez mayor de los cultivos bajo plástico. Aún poco urbanizado, en este litoral se distingue el núcleo de Mazagón, con su puerto deportivo.
 ► Litoral / Costas con campiñas costeras / Arenales



55-63 La ría de Huelva, en la que confluyen los cauces del Tinto y el Odiel para desaguar en el Atlántico, muestra un variado paisaje de costas arenosas, hume-

dales mareales, zonas industriales y portuarias, salinas, potentes infraestructuras y áreas urbanas, según se aprecia en la panorámica sobre estas líneas.

En la fila de imágenes bajo estas líneas, cauce del Tinto, su unión con el Odiel en la Punta del Sebo, marismas del Odiel y Punta Umbría. En la fila inferior, balsas

de fosfoyesos, instalación fabril, salina industrial y puerto exterior de Huelva. ▶ Litoral / Costas con campiñas costeras / Litoral Occidental Onubense





64-65 Embarcaciones en uno de los canales de la ría del Odiel ante Punta Umbría, importante puerto pesquero y foco turístico, y bandada de aves marinas en la costa onubense occidental. Más de 7.000 ha de la ría de Huelva corresponden al Paraje

Natural Marismas del Odiel, un espacio protegido de esteros, islas y caños que sobresale, entre otros motivos, por la abundante y variada avifauna que lo frecuenta.
 ► Litoral / Costas con campiñas costeras / Litoral Occidental Onubense



66 La acusada y cambiante dinámica costera del litoral más occidental de Andalucía se pone de manifiesto en la flecha del Rompido, una lengua arenosa de más de 10 km de longitud que se ha ido formando a partir de la desembocadura del río Piedras.

Su crecimiento prosigue gracias a los aportes fluviales y los depósitos eólico-marinos. Una formación de singular interés que ha sido declarada Paraje Natural.
 ► Litoral / Costas con campiñas costeras / Litoral Occidental Onubense



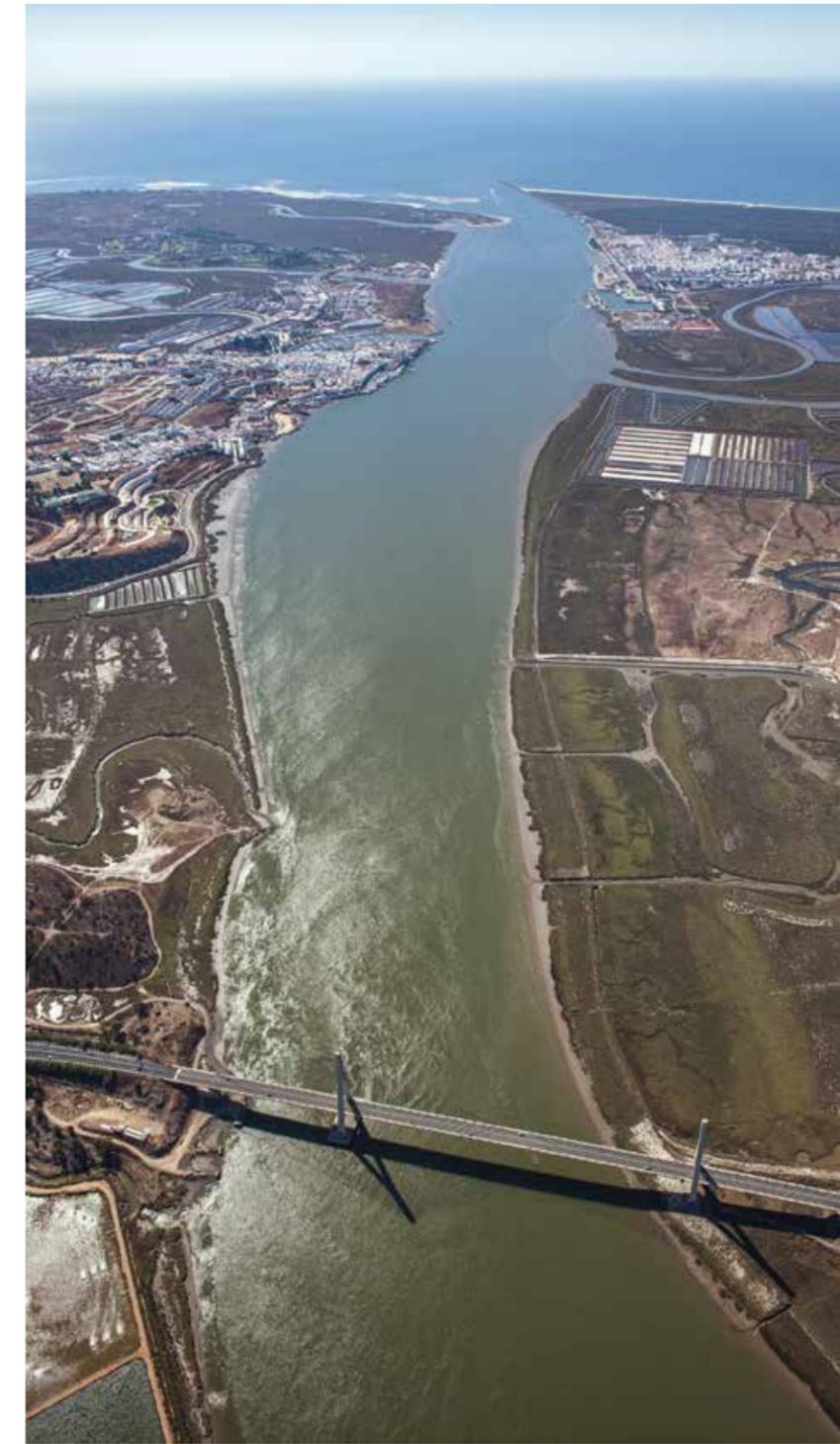
67 Sobre la línea de costas bajas y arenosas resaltan a veces formaciones de arenisca donde se emplazaron antiguas atalayas de vigilancia, como la torre del Catalán, junto a las playas de la Antilla, en el litoral de Lepe.



68-73 Visiones de la franja oeste del litoral de Huelva. En las dos imágenes superiores, las formaciones arenosas y humedales de la fachada costera, con poblaciones y núcleos turísticos, como la Punta del Moral, junto a Isla Cristina, a la izquierda, e Isla



Canela, ante Ayamonte, a la derecha. En el centro, los pinares y campos de frutales y cultivos tempranos bajo plástico que predominan en la campiña costera de este sector. Abajo, el mar y las playas, concurrido espacio de ocio y vacaciones.



74 La costa occidental de Andalucía termina en la desembocadura del Guadiana, frontera entre España y Portugal cruzada por el gran Puente Internacional.
▶ Litoral / Costas con campiñas costeras / Litoral Occidental Onubense



75 La desembocadura del río Guadiana desde el Atlántico. A la izquierda de la imagen a partir del cauce queda Portugal, a la derecha, España. En este amplio panorama se pone de manifiesto la variable morfología del litoral onubense occidental, caracterizado por la existencia de una ancha y dinámica faja costera

entre la fachada marítima y la tierra firme a base de bajos, barras y playas arenosas, extensas áreas de marismas, esteros, caños y restos de cauces fluviales, e islas y tierras bajas más o menos consolidadas, sujetas a la acción del mar, de los vientos y los aportes de los ríos.

De izquierda a derecha se contemplan, en el lado portugués, el espigón del Guadiana y la población de Vila Real de Santa Antonio a orillas del río, y, a su espalda, las marismas y salinas de Castro Marim. En la margen de Andalucía, hacia el interior, destaca la ciudad de Ayamonte, y en primer término, Isla Canela, con un

núcleo turístico en el centro de la isla y una orla de urbanizaciones vacacionales junto a las playas, a la derecha. Al fondo, junto al cauce del río Carreras, se contempla Isla Cristina, junto a una dilatada formación de marismas.
► Litoral / Costas con campiñas costeras / Litoral Occidental Onubense



Marismas, vegas y campiñas bajas



MARISMAS, VEGAS Y CAMPIÑAS BAJAS

En este apartado se despliega un panorama gráfico a vista de pájaro a través de las tierras bajas de la depresión del Guadalquivir. El recorrido se orienta de oeste a este, remontándose desde las inmediaciones de la costa hacia el

interior hasta el tramo medio del río. El itinerario comprende espacios pertenecientes a las categorías paisajísticas de Valles, vegas y marismas y, sobre todo, Campiñas, conjugando áreas y ámbitos de paisajes

de dichas categorías de diferente carácter. Presenta, por un lado, los ámbitos de Marisma, Vegas y Terrazas del Guadalquivir correspondientes al área de Valles, vegas y marismas interiores. El trayecto ofrece asimismo una muestra de Campiñas de piedemonte al incorporar las del Campo de Tejada, entre Huelva y Sevilla, y Piedemonte de Sierra Morena. Por otro lado, reúne un nutrido repertorio de imágenes del área paisajística de las Campiñas alomadas, acolinadas y sobre cerros, con inclusión de los ámbitos del Condado-Aljarafe, Campiñas de Sidonia y de Jerez-Arcos en la provincia gaditana, Los Alcores y Campiña de Sevilla, así como las Campiñas bajas.

Valles, vegas, marismas y campiñas se contemplan en las tomas fotográficas siguientes, desgranando la variedad y carácter de los diferentes ámbitos que se distinguen en los paisajes de las tierras bajas desde el litoral hacia el interior de Andalucía.

Valles, vegas y marismas interiores

Se incluyen aquí los paisajes de esta área pertenecientes al entorno del río Guadalquivir, de suelos principalmente de aportes aluviales y con una notable incidencia de la dinámica fluvial, alcanzando desde las provincias de Huelva y Cádiz a las de Sevilla, Córdoba y Jaén.

Marisma. Engloba una marisma fluvial tierra adentro de la desembocadura del Guadalquivir, entre Huelva y Sevilla, sobre sedimentos de arcillas, limos y arenas que han configurado una vasta llanura de escasa altitud. El paisaje, variable según las estaciones, se caracteriza por la horizontalidad y la extensión y homogeneidad de los cultivos de reciente consolidación, el arroz y el regadío, así como por la existencia de amplias superficies de marisma natural incluidas en el Espacio Natural de Doñana.

Vega del Guadalquivir. Abarca los llanos del fondo de valle del Guadalquivir y sus principales afluentes, desde Sevilla hasta Jaén, cuya fertilidad y abundancia en recursos hídricos ha facilitado históricamente el aprovechamiento agrícola, actualmente dominado por el regadío, y el desarrollo de vías de comunicación y numerosos asentamientos de primer orden. Constituye por tanto un eje-mirador muy transitado y reconocido, sujeto a los retos de compatibilizar su acusado dinamismo con la conservación de sus señas de identidad.

Terrazas del Guadalquivir. En la margen izquierda del cauce medio del Guadalquivir entre Sevilla y Córdoba se reconocen varios niveles de terrazas fluviales. Articulan un paisaje típico de valle y campiña andaluza por su tradicional dedicación a la sembradura de secano y el olivar, con la creciente presencia del regadío. El resultado es un paisaje homogéneo, de amplias perspectivas horizontales con edificios rurales singulares y grandes pueblos.

Campiñas de piedemonte

En este caso, se trata de paisajes de transición entre los relieves de baja montaña de Sierra Morena y la depresión bética, franjas de apreciable diversidad a base de colinas y cerros que se prolongan desde la provincia de Huelva a la de Jaén.

Campo de Tejada. Un paisaje representativo de la campiña de piedemonte andaluza, conectado con el Aljarafe y caracterizado por colinas y relieves suaves de suelos sedimentarios, con los cultivos de la trilogía mediterránea. Conserva fuertes señas de identidad ligadas a un patrón poblacional de larga tradición y muy ligado al territorio.

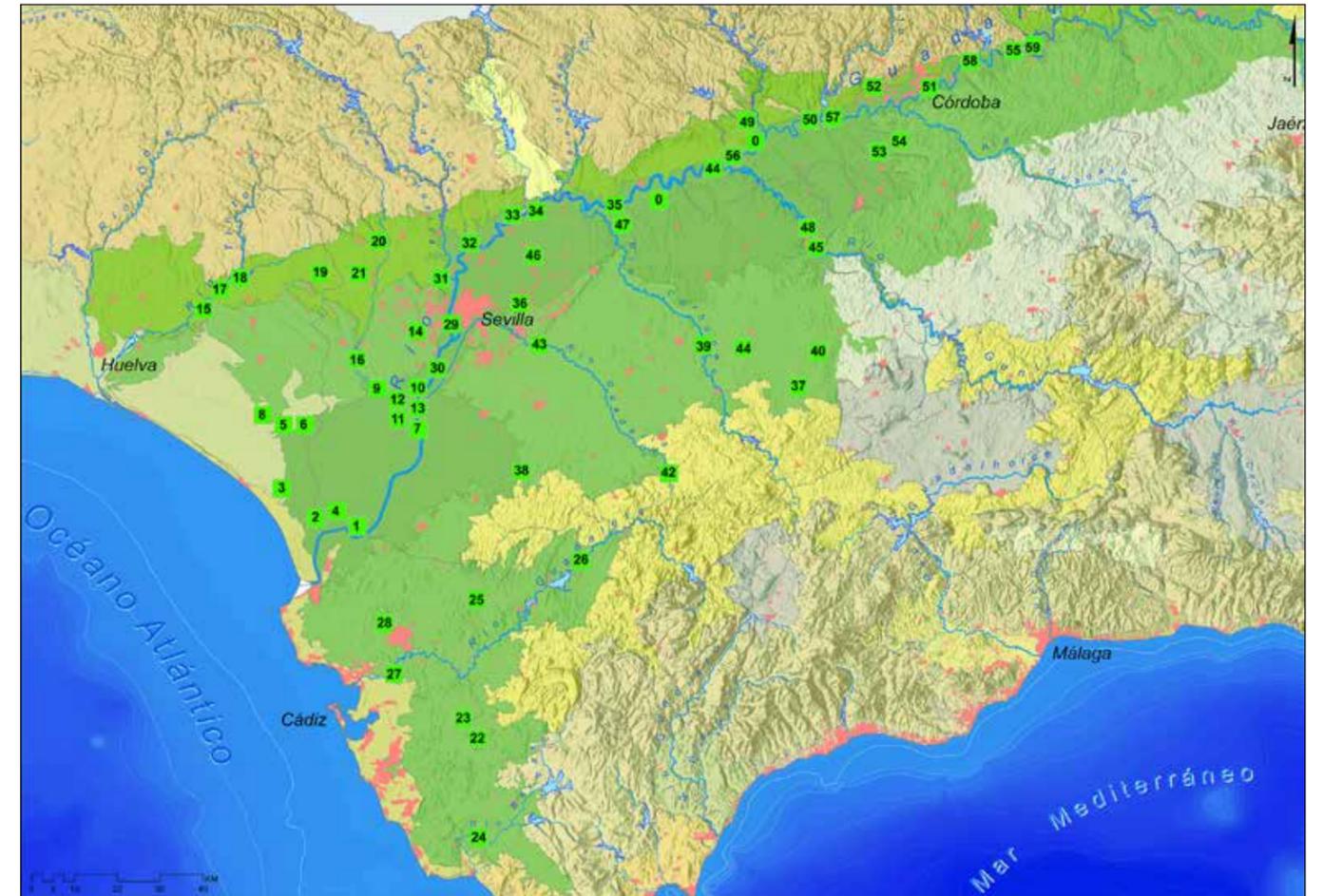
Piedemonte de Sierra Morena. Forma una larga y estrecha faja transversal en la zona de contacto entre Sierra Morena y el valle del Guadalquivir, a base de relieves bajos y suaves, cubiertos de olivares y cultivos. Sus pautas económicas oscilan entre las de los ámbitos vecinos de Sierra Morena y las actividades, más dinámicas, de la vega.

Campiñas alomadas, acolinadas y sobre cerros

Un área de paisajes de neta vocación agrícola que tiene una considerable representación en el conjunto regional. En esta sección se reseñan las campiñas de llanuras onduladas y menor altitud cercanas al litoral occidental y hacia el interior al sur del Guadalquivir.

Condado-Aljarafe. Situado entre Huelva y Sevilla, este ámbito se extiende sobre dos comarcas con rasgos físicos e históricos compartidos. Presenta un paisaje de campiña sobre una terraza de roca sedimentaria con una presencia creciente de suelos de aluvión a medida que se nivela con el bajo Guadalquivir. Su base económica ha sido tradicionalmente el olivar y la vid.

Campiñas de Sidonia. Ámbito al sur de la cuenca del Guadalete encabezado por el núcleo de Medina Sidonia, que incluye los terrenos de la antigua laguna de La Janda. Depara un paisaje de campiña de tradición agrícola y ganadera, con cultivos de secano y pastos sobre relieves ondulados, y una estructura de la propiedad heredada del latifundismo predominante en las provincias del sudoeste andaluz.



El itinerario visual de esta sección se hace eco de los paisajes de marismas interiores, vegas, valles y campiñas bajas desde la costa atlántica hacia el interior de la región. Se acerca a las tierras bajas occidentales de Huelva y Cádiz, continuando seguidamente por las provincias de Sevilla y Córdoba sobre el eje del río Guadalquivir.

Campiñas de Jerez-Arcos. Corresponden a los fértiles terrenos de pendientes de Jerez y Arcos de la Frontera, mostrando una suave orografía de cerros, lomas, llanos, vegas y terrazas como las que genera el río Guadalete en la mitad meridional de este sector. Sus paisajes son fruto de una larga y dinámica historia, y las transformaciones debidas a los usos agropecuarios, destacando los cultivos de secano de cereales y viñedo, junto a los regadíos, en sostenida expansión.

Los Alcores. Singular paisaje agrícola intermedio entre la Campiña y la Vega del Guadalquivir por Sevilla, caracterizado por su orografía de colinas y cerros, factor determinante de su red poblacional, y su ancestral aprovechamiento agrícola, a base de los cereales de secano y olivar en origen, a los que se ha sumado el regadío.

Campiñas de Sevilla. Uno de los ámbitos agrícolas por excelencia de las campiñas del Valle del Guadalquivir, que ocupa una amplia extensión del sector sudoriental de la provincia sevillana. Constituyen un

paisaje agrícola muy reconocido de suelos fértiles, horizontes ondulados, una estructura de grandes explotaciones de tierras de labor y olivar, con el añadido más reciente de los regadíos, y una sólida trama poblacional de grandes núcleos dotados de un sobresaliente patrimonio histórico-artístico.

Campiñas bajas. Son las campiñas de menor elevación y relieve más suave de las comprendidas entre la Vega del Guadalquivir y el Sistema Subbético, presentando su mayor extensión en la vasta sucesión de colinas que se desarrolla en la provincia de Córdoba. Su paisaje ha sido modelado a lo largo de los siglos por una continuada explotación agrícola, en la que han predominado tradicionalmente los cultivos de sembradura de secano junto con una participación menor del olivar y la vid. Esta situación, sin embargo, se ha visto alterada desde hace varias décadas por la paulatina expansión del olivar, ante todo en la zona oriental de estas campiñas, y de los regadíos.



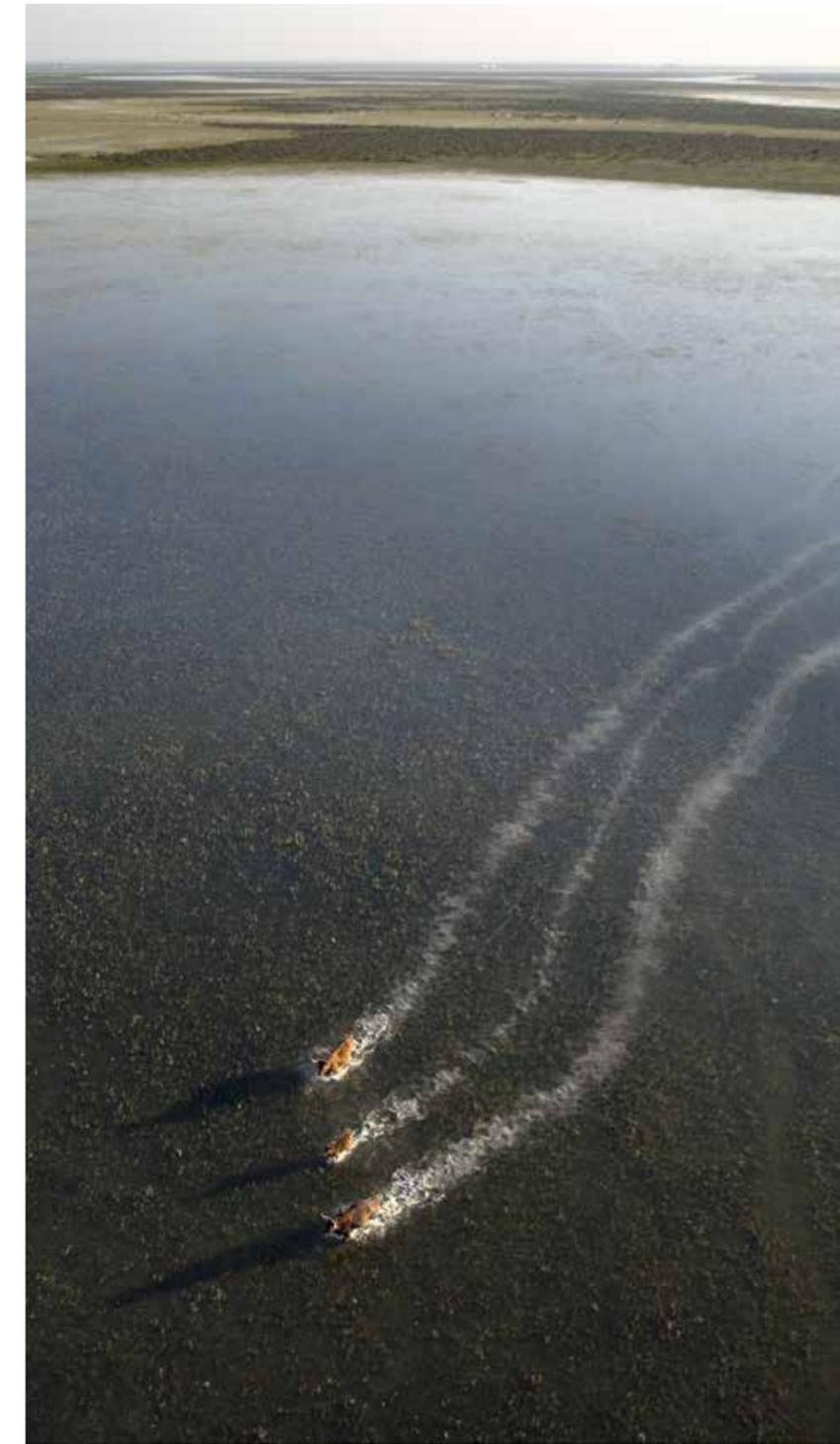
1-6 Aguas abajo de Sevilla hasta su desembocadura en Sanlúcar de Barrameda, el curso bajo del río Guadalquivir (arriba) es el eje de una vasta extensión de marismas, cuyas áreas menos alteradas constituyen el corazón de Doñana, Espacio Natural



declarado Reserva de la Biosfera y Patrimonio de la Humanidad. Conjugando aún dinámicas mareales y fluviales, su formación se remite al paulatino proceso de colmatación de un antiguo golfo marino y del Lago Ligustino existente en época romana.



El ámbito marismeño se caracteriza por su bajas cotas y marcada horizontalidad, en el que mínimas diferencias de altitud determinan una amplia diversidad de sectores emergentes o inundados y su variación estacional según el nivel de las aguas (ma-



risma alta y baja, lucios, caños, vetas, lagunas, charcos, arroyos, la vera como borde transición entre la marisma y los cotos o arenas estabilizadas con matorral y bosque).
 ► Valles, vegas y marismas / Valles, vegas y marismas interiores / Marisma

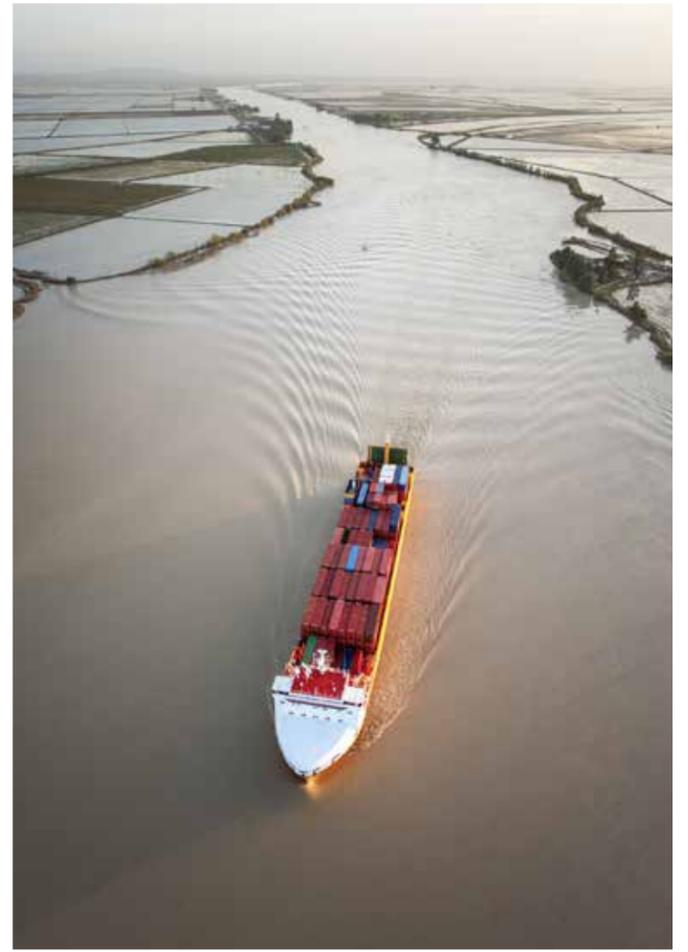


7-13 Mientras en sus áreas meridionales prevalecen los paisajes con una abundante presencia de vegetación y fauna silvestres y aprovechamientos como la ganadería,

según se remonta el Guadalquivir, la marisma se muestra transformada para la explotación agrícola. Arriba, el río y la marisma a la altura de Isla Mínima, entre La

Puebla del Río e Isla Mayor. Abajo a la izquierda, la aldea de El Rocío, flamencos en la marisma y paraje de la corta de los Olivillos. A la derecha abajo, arrozales en torno al

poblado de Alfonso XIII, labores de fangueo en el arrozal y buque por el Guadalquivir. ► Valles, vegas y marismas / Valles, vegas y marismas interiores / Marisma





14-15 Al oeste del Guadalquivir, entre las provincias de Sevilla y Huelva, se desenvuelve el territorio del Aljarafe y El Condado, un espacio intensamente cultivado con la trída mediterránea y bien poblado desde fechas remotas. Arriba, panorama del

Aljarafe hacia Bollullos de la Mitación, con una gran hacienda entre olivares. Abajo, Niebla, capital histórica del Condado, a orillas del río Tinto.
 ► Campiñas / Campiñas alomadas, acolinadas y sobre cerros / Condado-Aljarafe



16-21 Al norte del Condado-Aljarafe se encuentran las campiñas del Campo de Tejada y piedemonte de Sierra Morena, surcadas por los ríos Guadiamar, y su Corredor Verde, y el Tinto, con su Paisaje Protegido (arriba). Muestran suaves relieves cultivados,



como se observa hacia La Palma del Condado y Tejada la Nueva (centro), y enclaves como las minas de Aznalcóllar y la gran Plataforma Solúcar de energía solar (abajo).
 ► Campiñas / Campiñas de piedemonte / Campo Tejada, Piedemonte Sierra Morena



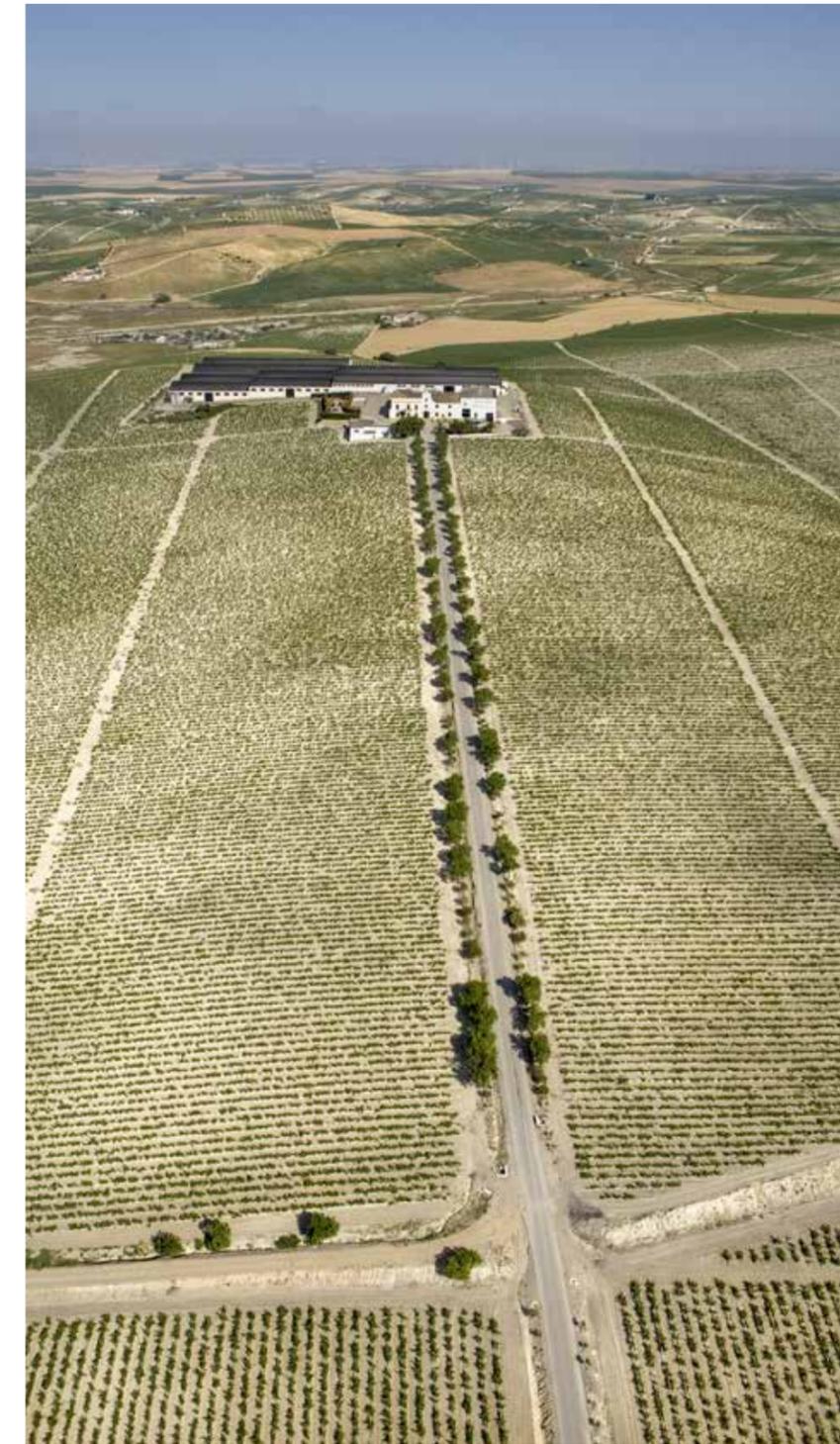
22-24 Al sudeste del valle inferior del Guadalquivir se hallan las campiñas gaditanas. En paralelo a la costa se tienden las campiñas de Sidonia, con extensas superficies a merced de los vientos dedicadas a los cereales y la ganadería. A la izquierda, campos



ante Medina Sidonia. Sobre estas líneas (arriba y centro), campiña con aerogeneradores y el río Barbate ante Vejer, cuyo curso atraviesa y riega parte de estas tierras.
► Campiñas / Campiñas alomadas, acolinadas y sobre cerros / Campiñas de Sidonia



25-28 Las campiñas de Jerez-Arcos forman una fértil comarca agrícola entre las de Sidonia y la marisma bética, con el río Guadalete como principal eje fluvial. Arriba, poblado de Coto de Bornos, ante el Paraje Natural Cola del embalse de Bornos, cauce



del Guadalete ante Jerez de la Frontera y panorámica de la campiña jerezana hacia la Sierra de Gibalbín. A la derecha, viñedos de Cerro Viejo al norte de Jerez. ► Campiñas / Campiñas alomadas, acolinadas y sobre cerros / Campiñas de Jerez-Arcos



29-35 La vega del Guadalquivir por la provincia de Sevilla, un paisaje de áreas urbanizadas, redes de infraestructuras y cultivos de regadío. Arriba, Sevilla entre

la corta de la Cartuja y el cauce histórico del Guadalquivir. En el centro abajo, la vega aguas abajo de la capital por La Puebla y Coria del Río (izquierda) y desde

la ciudad romana de Itálica, con Sevilla al fondo. En la hilera inferior, presa y villa de Alcalá del Río, junta del Viar con el Guadalquivir, presa de Cantillana y el Gua-

dalquivir durante una crecida en las cercanías de Lora del Río. ▶ Valles, vegas y marismas / Valles, vegas y marismas interiores / Vega del Guadalquivir





36-41 Al este del Guadalquivir se extienden los terrenos de los Alcores y la vasta superficie de la campiña de Sevilla, distritos agrícolas por excelencia con grandes pueblos y conjuntos rurales. Arriba, hacienda en los Alcores y vista de Osuna ante

la campiña. En el centro, laguna de Utrera, ejemplo de los humedales que jalonan la campiña, y campo de sembradura. Abajo, el ordenado parcelario de la campiña plena contrasta con su irregularidad hacia el sur, al tocar zonas de relieves más acusados.



42-43 Arriba, vista del área de contacto entre los Alcores y la campiña sevillana. Al fondo a la izquierda se aprecia la cornisa oriental de los Alcores, con los blancos caseríos de sus poblaciones, como Carmona, en el reborde sobre la planicie de la campiña

por donde fluye el río Guadaira. Abajo, llanura de tierras de labor y olivares en plena campiña de Sevilla hacia La Lantejuela y Osuna. ► Campiñas / Campiñas alomadas, acolinadas y sobre cerros / Los Alcores y Campiñas de Sevilla



44 A la izquierda, junta de los ríos Guadalquivir y Genil en las inmediaciones de Palma del Río, cuyo caserío se perfila al fondo de la imagen. En este tramo de la vega entre las provincias de Sevilla y Córdoba prevalece una próspera agricultura de riego en la que sobresalen ante todo las plantaciones de naranjos.

45-49 En la página siguiente se presentan varias vistas de los ámbitos yuxtapuestos de las vegas y terrazas del Guadalquivir, en las inmediaciones del eje de dicho río y de su mayor afluente, el Genil. Arriba, la ciudad de Écija a orillas del Genil, en medio del paisaje de las terrazas béticas. En el centro, una imagen del área occidental de las terrazas (izquierda) entre Carmona y el Guadalquivir donde se alternan los olivares y tierras de labor, que predominan en los sectores de terrazas hacia el este (derecha). Abajo, vega del río Genil con antiguos molinos harineros junto al cauce aguas abajo de Écija y, a la derecha, naranjales y canal de riego en la vega del Guadalquivir hacia el municipio cordobés de Hornachuelos.
 ► Valles, vegas y marismas / Valles, vegas y marismas interiores / Vega y Terrazas del Guadalquivir





50-59 A su paso por la provincia de Córdoba, el Guadalquivir estrecha la amplitud de la vega, ajustándose a menudo a los estribos de Sierra Morena, por el norte, y dejando al sur la dilatada extensión alomada de las campiñas bajas. Arriba, el Guadal-

quivir desbordado ante Posadas y en la página siguiente, arriba, Córdoba. En la hilera central, de izquierda a derecha, piedemonte de Sierra Morena y vega hacia Córdoba, dos imágenes de las tierras de sembradura características de las campiñas bajas

y vega hacia El Carpio con la campiña de Bujalance al fondo. En la fila inferior, una muestra de las obras de diferente orientación que jalonan el curso del Guadalquivir en su tramo cordobés: puente moderno de Palma del Río, castillo de Almodóvar del Río,

el histórico puente de Alcolea y la central eléctrica del Salto de El Carpio. ► Valles, vegas y marismas / Valles, vegas y marismas interiores / Vega del Guadalquivir ► Campiñas / Campiñas alomadas, acolinadas y sobre cerros / Campiñas bajas



A través de Sierra Morena



A TRAVÉS DE SIERRA MORENA

Sierra Morena abarca una franja de unos cuatrocientos kilómetros a lo largo de la banda septentrional de Andalucía, desde los ríos Guadiana y Chanza, que trazan la frontera con Portugal, hasta su sección más oriental, limítrofe ya con las comunidades autónomas de Castilla-La Mancha y de Murcia. En su desarrollo cubre una superficie de forma aproximadamente triangular que se estrecha de oeste a este, comprendiendo las comar-

cas norteñas de las provincias de Huelva, Sevilla, Córdoba y Jaén. Escalón de viejos y gastados relieves entre la Meseta Central y el valle del Guadalquivir, sus características geológicas y climáticas, su evolución geohistórica y usos tradicionales han coadyuvado a definir en su territorio más de una quincena de diferentes ámbitos paisajísticos, de los que se presenta primero una sucinta reseña introductoria y a los que a continuación se pasa revista por medio de una secuencia de tomas áreas. Una serie de imágenes panorámicas y vistas de detalle en las que sin duda llama la atención la potencia de la naturaleza, amparada hoy bajo la declaración de numerosos espacios protegidos.

En Sierra Morena predominan los ámbitos de Serranías de baja montaña, junto con Serranías de montaña media, Campiñas de llanuras interiores y Vegas y valles intramontanos.

Serranías de montaña media

Esta área paisajística de conjuntos montañosos de más de mil metros se halla solo en un enclave de la sección oriental de Sierra Morena.

Despeñaperros. Ámbito de accidentado paisaje serrano con singulares formaciones geológicas, que alcanza los 1.210 m y mantiene una potente impronta silvestre, con breñales, bosques de repoblación y pastizales. Fue colonizado por las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena a fines del siglo XVIII. En sus límites se incluyen el Parque Natural de Despeñaperros y el Paraje Natural Cascada de la Cimbarra.

Serranías de baja montaña

Los macizos de relieves poco acusados y altitud que apenas supera los 1.000 m integran la mayor parte de los ámbitos de Sierra Morena.

Andévalo Occidental. En transición hacia el litoral onubense, configura una extensión de colinas de suelos relativamente pobres y exiguos aprovechamientos agrícolas, con el complemento de la minería.

Andévalo Oriental. Paisaje de Sierra Morena con grandes extensiones de colinas y vegetación natural, donde los usos agropecuarios tienen escasa incidencia en comparación con la huella de la minería, que alcanzó su auge entre fines del XIX y principios del XX acuciando un dramático paisaje. Destacan en especial las Minas de Riotinto, consideradas un patrimonio cultural de primer orden.

Sierra de Aracena. En el extremo occidental de Sierra Morena y al norte de Huelva, forma un macizo entre los 300 y 600 m y un máximo de 960 m. Por su condición de pantalla ante los frentes atlánticos, recibe unas precipitaciones relativamente elevadas que han favorecido una vegetación natural de encinares, alcornoques, castañares y dehesas. Ocupa parte del Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche. Su valor paisajístico se combina con su cultura tradicional.

Sierra Morena Occidental. Tramo de baja serranía y paisaje eminentemente natural que comprende las serranías septentrionales de Huelva y Sevilla. En su ámbito se alternan las áreas acolinadas y de relieve accidentado entre los 300 y 1.000 m de su cumbre más alta.

Sierra de Constantina. Paisaje de baja montaña de la Sierra Norte de Sevilla, en cuyo Parque Natural se integra. Con altitudes de 300-900 m, muestra un predominio de formaciones boscosas junto a dehesas, olivar y, antaño, la vid. De su patrimonio etnológico destacan los ejemplos de arquitectura rural (lagares, molinos, cortijos).

Bembézar y Bajo Guadiato. Entre las provincias de Sevilla y Córdoba sobre las cotas bajas de las cuencas de los ríos Bembézar y Guadiato, presenta un paisaje agreste, de topografía accidentada y poco habitado en el que prevalece el sotobosque mediterráneo. Parte de su superficie pertenece al Parque Natural Sierra de Hornachuelos.

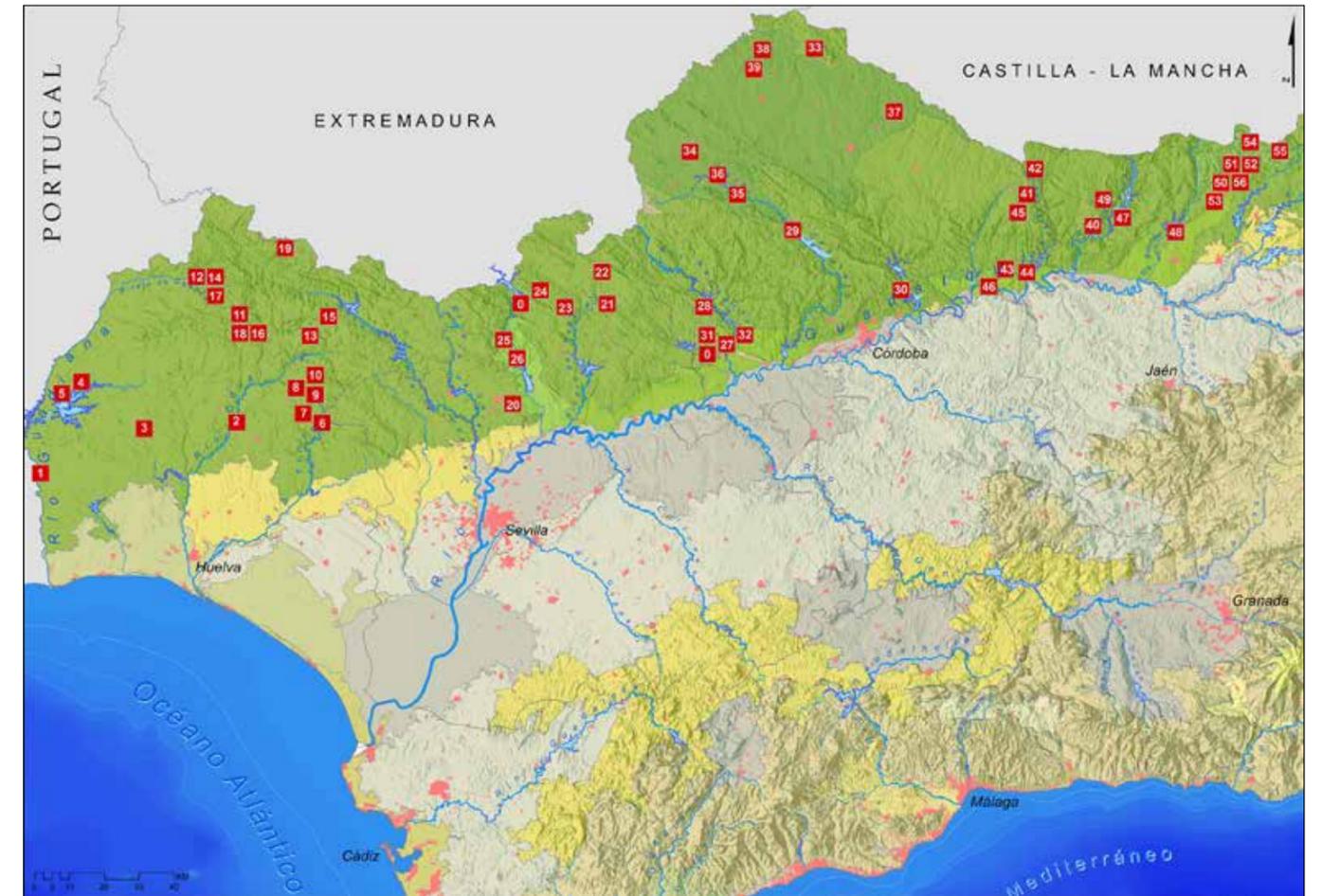
Alto Guadiato. Al norte de Córdoba, constituye un espacio intermedio entre el entorno del curso alto del Guadiato, una zona de tradición minera, y el valle del Bembézar, vinculado a los aprovechamientos del monte. En su ámbito prima la vegetación silvestre de tipo forestal.

Sierra de Santa Eufemia. Conjunto de alineaciones y macizos montañosos con una elevación máxima de 879 m en el confín septentrional de Córdoba ante las llanuras de Los Pedroches. Sus paisajes se caracterizan por la dehesa y las arboledas y breñales silvestres.

Cuenca del Guadalmellato. En el centro de la Sierra Morena de Córdoba, comprende un relieve de baja altitud, pero accidentado. Con vegetación de breñal arbolado, olivar y dehesa, en sus paisajes se conjugan los espacios alterados por las actividades agropecuarias y mineras con otros de alto interés medioambiental.

Pedroches Oriental. Al oeste de Córdoba hasta Jaén, este ámbito, en el que dominan los granitos, presenta una fisonomía de colinas en altiplanicie, junto con una fracción montañosa. En su territorio, en el que se delimita el Parque Natural Sierra de Cardena y Montoro.

Cuencas Bajas del Guadalmellato, Yeguas y Jándula. Entre las provincias de Córdoba y Jaén, los paisajes de estas cuencas fluviales



En este esquema se apunta el recorrido en imágenes por Sierra Morena que se muestra en las páginas siguientes. Desde los confines occidentales de Andalucía y el límite con Portugal hasta el valle del Guadalquivir por el sur y el extremo oriental de esta serranía, a lo largo de las provincias de Huelva, Sevilla, Córdoba y Jaén.

marcan la transición de las campiñas de olivar a las altiplanicies adehesadas. De relieve abrupto y poco pobladas, en su cobertura domina el matorral mediterráneo arbolado.

Sierra Morena Oriental. Corresponde a la mayor parte del sector de Sierra Morena en Jaén. Se compone de alineaciones montañosas con áreas aisladas de colinas entre los 300 y 1.000 m de altitud. Ofrece unos paisajes eminentemente despoblados y asilvestrados, con vastas extensiones de breñal y matorral arbolado, dehesas y pastizales.

Campiñas de llanuras interiores

En el vértice septentrional de Córdoba se abre una serie de amplias llanuras interiores, colindantes con Extremadura.

Campiñas de Peñarroya. Articulan un paisaje de planicies y colinas entre los 600 y 900 m de altitud cuya superficie se reparte entre los espacios adehesados, campos de cultivo de secano y reductos de ma-

torral y arboleda silvestre. La actividad minera y su industria asociada han dejado asimismo un patente impacto en este ámbito.

Pedroches Occidental. En el extremo norte de Córdoba, es un espacio de fisonomía muy uniforme, compuesto casi en exclusiva por suaves colinas sobre terrenos graníticos y pizarrosos. Se trata de un ámbito muy modificado por los aprovechamientos agropecuarios, en el que predomina la dehesa ganadera, junto con las tierras de labor.

Vegas y valles intramontanos

Valle del Viar. Fruto de una falla tectónica que divide la Sierra Norte de Sevilla en dirección norte-sur, y por cuya cuenca discurre este afluente del Guadalquivir, configura un paisaje de valle y vega intramontano poco poblado en el que ha persistido una copiosa vegetación natural de matorral y arboledas silvestres. Su fisonomía original se ha visto afectada por la construcción de dos embalses.



1-5 El Andévalo Occidental marca la transición de Sierra Morena hacia el litoral al oeste de la provincia de Huelva, extendiéndose entre la frontera con Portugal y el río Odiel. Arriba, izquierda, el Guadiana por Alcoutim y Sanlúcar de Guadiana, cauce del

río Odiel entre montes de repoblación y uno de los numerosos parques eólicos de esta zona. A la derecha, paisaje de dehesa hacia Puebla de Guzmán y, abajo, venado.
► Serranías / Serranías de baja montaña / Andévalo Occidental

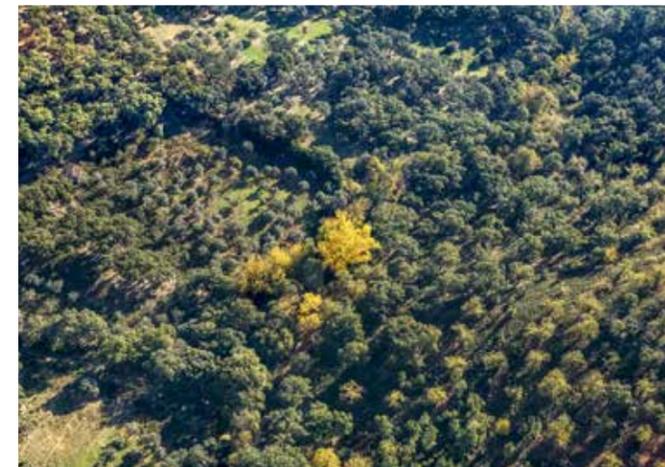
6-10 El horizonte de lomas del Andévalo Oriental está surcado por el río Tinto (arriba), que hoy forma un corredor de Paisaje Protegido. Junto a las áreas de monte, repoblaciones forestales y la reciente introducción de regadíos de cítricos, este sector

se caracteriza por el fuerte impacto causado desde hace milenios por la minería, en especial por las explotaciones de Riotinto, las mayores de la Faja Pirítica de Huelva.
► Serranías / Serranías de baja montaña / Andévalo Oriental



11-18 Por el tramo más occidental de Sierra Morena y el norte de Huelva discurre la Sierra de Aracena, eje de un extenso Parque Natural junto con los Picos de Aroche. Su elevada pluviosidad relativa favorece la proliferación de formaciones boscosas,

con una notable presencia de encinares, alcornoques y castaños. Esta sierra forma parte asimismo de la Reserva de la Biosfera Dehesas de Sierra Morena y constituye además un reducto privilegiado desde el punto de vista de la historia y las tradiciones.



En la página anterior, a la izquierda, panorama de la sierra con la villa de Cortegana. En el centro, arriba, las poblaciones de Aroche y Aracena, y seguidamente, sendas imágenes de una dehesa y de un bosque con castaños. Abajo, una muestra de la

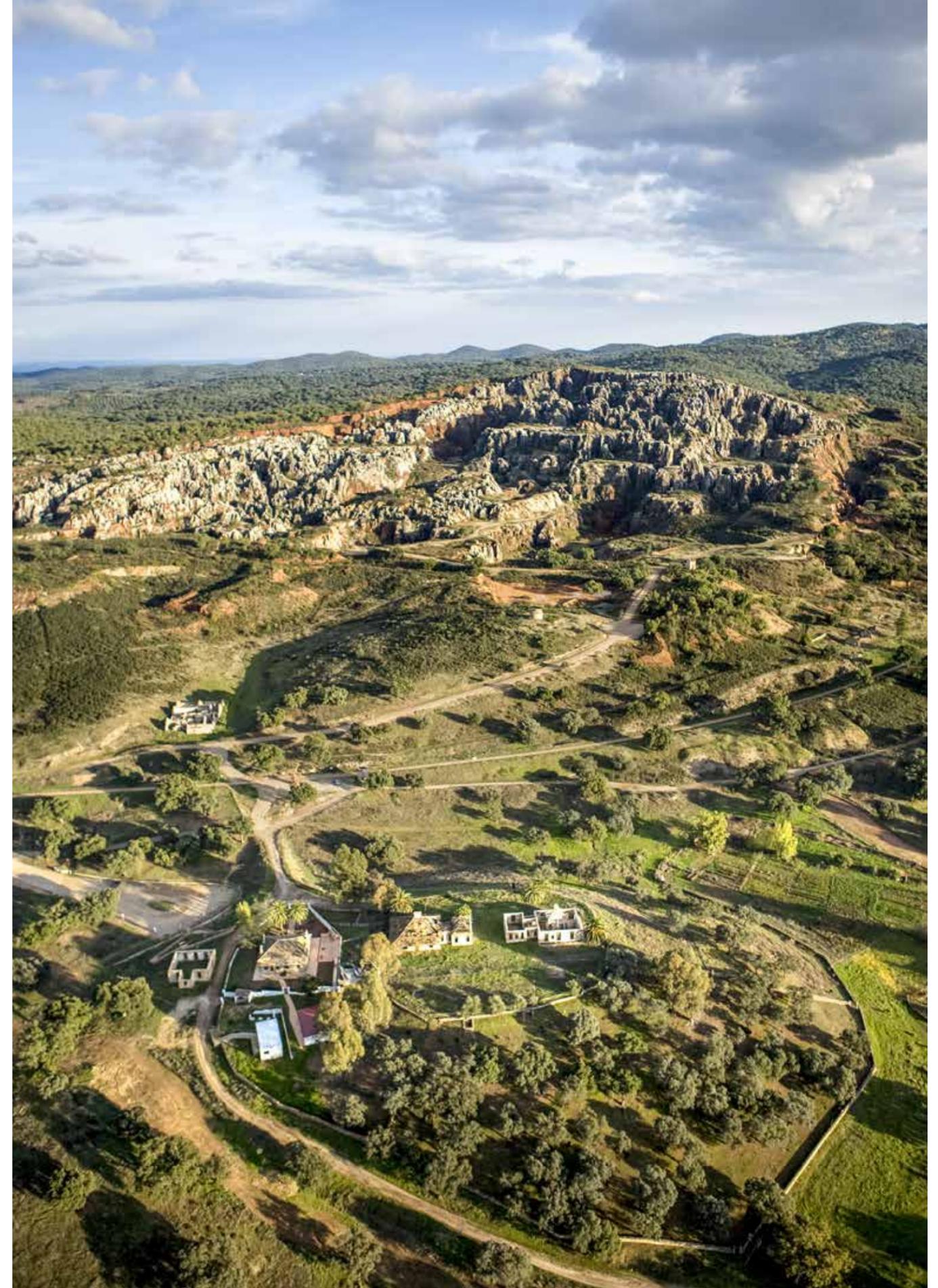


importante actividad ganadera serrana: piara de cerdos ibéricos y rebaño de ovejas. Sobre estas líneas, vista de Almonaster la Real, en el sector más elevado de la sierra. ► Serranías / Serranías de baja montaña / Sierra de Aracena



19-21 Los suaves relieves de Sierra Morena Occidental se extienden desde el área onubense limítrofe con Extremadura y la Sierra Norte de Sevilla hasta la provincia de Córdoba y el Guadalquivir. Arriba, paisaje de Cumbres de Enmedio, al norte de Huelva;

abajo, dehesa hacia Castilblanco de los Arroyos. En la página siguiente, el Cerro del Hierro, fascinante Monumento Natural modelado por la minería y la erosión. ► Serranías / Serranías de baja montaña / Sierra Morena Occidental





22-24 En el centro de la Sierra Norte de Sevilla, en plena franja occidental de Sierra Morena, aflora la Sierra de Constantina, foco de un variado Parque Natural. Arriba,

panorámica de la sierra; abajo, Cazalla de la Sierra y caserío rural serrano.
▶ Serranías / Serranías de baja montaña / Sierra de Constantina



25-26 El valle del río Viar, al que corresponden las dos imágenes bajo estas líneas, constituye una singularidad, al discurrir a lo largo de una falla tectónica que divide la

Sierra Norte de Sevilla, mostrando un paisaje recóndito, poco poblado y transitado.
▶ Valles, vegas y marismas / Vegas y valles intramontanos / Valle del Viar





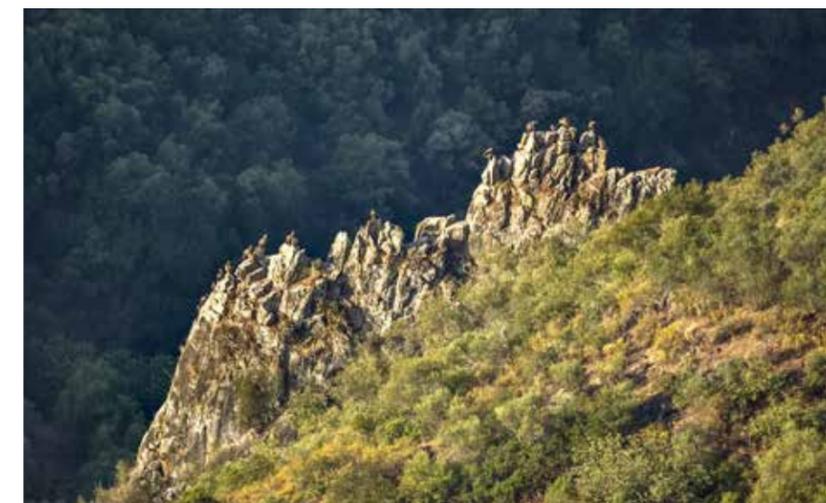
27-28 El área occidental de la Sierra Morena cordobesa junto al valle del Guadalquivir corresponde a los relieves surcados por los ríos Bembézar, Guadiato y Guadalmellato. En torno al primero de dichos ríos se extiende el Parque Natural Sierra de Hornachuelos, notable reserva de la vegetación mediterránea. A la izquierda, panorama de la sierra justo al norte de la población de Hornachuelos, y en la página siguiente, arriba, otra visión de este entorno serrano.

► Serranías / Serranías de baja montaña / Bembézar-Bajo Guadiato y Alto Guadiato

29-30 Al norte de la ciudad de Córdoba se encuentran los pliegues serranos entre los ríos Guadiato y Guadalmellato, un ámbito en el que los espacios naturales se combinan con la incidencia de la ganadería, la agricultura, la minería y los embalses, cuya presencia se reitera a lo largo de Sierra Morena. En el centro de la siguiente página, el río Guadiato en las cercanías de Espiel y curso del Guadalmellato.

► Serranías / Serranías de baja montaña / Cuenca del Guadalmellato

31-32 En la página siguiente, abajo, una muestra de las especies cinegéticas y de la fauna silvestre que proliferan en los parajes de la Sierra Morena de Córdoba.



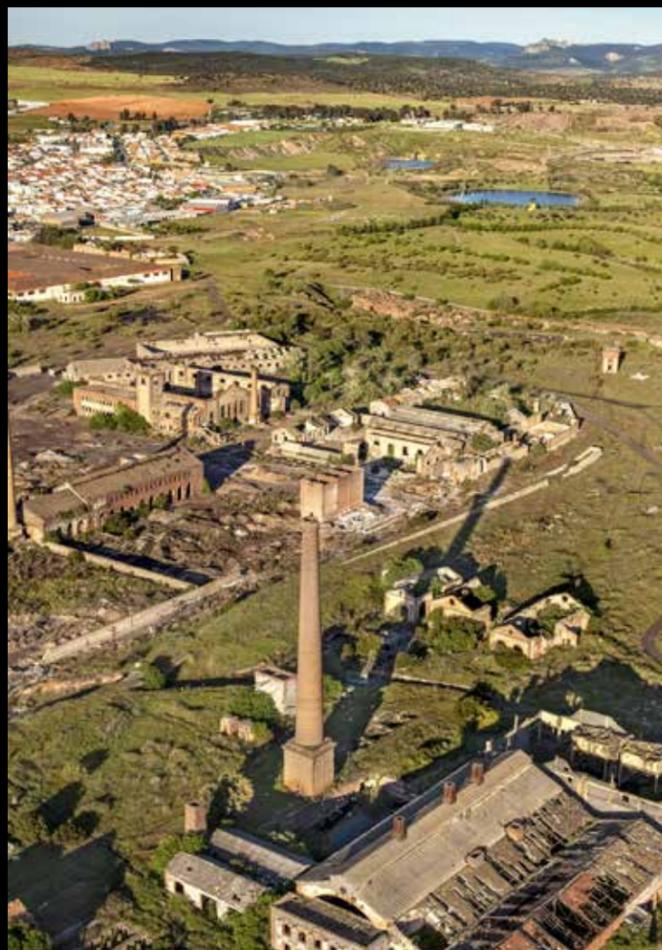


33-39 Por el norte de Córdoba se abren las campiñas de Peñarroya y el sector occidental de los Pedroches hasta la Sierra de Santa Eufemia, arriba, ante el

horizonte de los Pedroches. Abajo, llanuras hacia Fuente Obejuna, castillo de Belmez y antiguas instalaciones mineras de Peñarroya-Pueblonuevo. Enfrente,

encinares y pastos ganaderos de los Pedroches y el castillo de Belalcázar. ▶ Serranías / Serranías de baja montaña / Sierra de Santa Eufemia

▶ Campiñas / Campiñas de llanuras interiores / Campiñas de Peñarroya y Pedroches Occidental

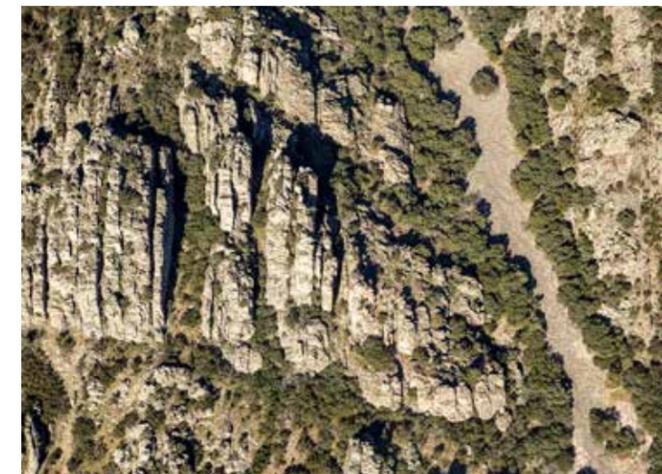




40-46 Paisajes de Sierra Morena de Córdoba a Jaén: santuario de la Virgen de la Cabeza, en la Sierra de Andújar; dehesa y monte en la sección norteña de la sierra y olivares en el escalón hacia el valle del Guadalquivir. Enfrente, encinares en el Parque

Natural Sierras de Cardena y Montoro y vista de Montoro al pie de Sierra Morena. ► Serranías / Serranías de baja montaña / Pedroches Oriental y Cuencas Bajas del Guadalmellato, Yeguas y Jándula





47-56 En el escalón entre la meseta castellana y J  en se despliegan los paisajes de montaña baja y media de Sierra Morena Oriental y Despeñaperros que se presentan en estas imágenes. Arriba, curso del río Jándula en el Parque Natural Sierras de

Andújar y en la página siguiente, arriba, vista del paso de Despeñaperros ante la población de Santa Elena. En la franja central de la doble página, laderas de la Sierra de Andújar, la villa de Baños de la Encina, con el castillo que vigilaba la ruta de la sierra,

La Carolina, con la ordenada planta de las Nuevas Poblaciones de Carlos III, y cadenas de relieves hacia Despeñaperros. En la franja inferior, parajes de estos ámbitos paisajísticos serranos con detalles alusivos a la ganadería y a la minería, dos de sus

principales actividades históricas, y a sus características formaciones geológicas.
 ► Serranías / Serranías de baja montaña / Sierra Morena Oriental
 ► Serranías / Serranías de montaña media / Despeñaperros

Sobre las campiñas altas





SOBRE LAS CAMPIÑAS ALTAS

Los paisajes de las áreas al pie de los relieves de Sierra Morena y de los Sistemas Béticos, de los parajes del valle alto del Guadalquivir y de sus afluentes de cabecera, y de las amplias extensiones de suaves colinas y lomas

que se abren por las comarcas del interior de Andalucía constituyen el argumento visual de este itinerario que transita por las tierras de media decena de provincias, desde Jaén hasta la de Cádiz.

Son territorios de altitudes que oscilan por lo regular entre los 300 y 1.000 m, con ocasionales intrusiones montañosas que superan estas cotas, de laderas en pendiente de inclinación variable, sobre los que se ha impuesto ante todo la presencia del olivo, al cabo de un largo proceso de desmontes, roturaciones y avances de los plantíos que no ha cesado desde el siglo XVIII hasta nuestros días, generando uno de los horizontes más característicos de la región andaluza. En medio de los inmensos olivares de piedemontes y campiñas altas resaltan notables conjuntos monumentales y las populosas agrocidades que desde antaño colonizaron estos ámbitos.

La categoría paisajística de las Campiñas es el eje mayoritario de los ámbitos de paisaje que se reconocen en las imágenes de esta sección, con la añadidura de otros dos ámbitos pertenecientes a las categorías de Serranías y de Valles, vegas y marismas.

Serranías de baja montaña

Con su amplia presencia sobre el conjunto de la región andaluza, esta área paisajística guarda asimismo en algún caso una estrecha relación con los paisajes de las campiñas altas.

Piedemonte de Cazorla. Espacio de transición entre las Sierras de Cazorla y Segura y la Cuenca del Guadalimar, Las Lomas, la Vega del Guadalquivir y las Campiñas Altas, ofrece, en contraste con las serranías colindantes, un paisaje netamente agrario, marcado por el cultivo olivarero, que abarca el 76 % de la superficie de este ámbito. Muestra sectores de relieve accidentado y secuencias de colinas y cerros, en un rango de altitud predominante entre los 600 y 1.000 m.

Campiñas de piedemonte

Repartidas al norte y al sur de la depresión Bética y configuradas a base de colinas, cerros y esporádicos macizos montañosos, ocupan los espacios intermedios entre esta y Sierra Morena y la Cordillera Subbética. Aquí se abordan las campiñas de piedemonte que se localizan en las comarcas más orientales y centrales de la región.

Cuenca del Guadalimar. Al nordeste de la provincia de Jaén, separa el tramo oriental de Sierra Morena de las Cordilleras Béticas. Con una altitud entre 300 y 1.000 m, presenta relieves de tipo tabular y de colinas al aproximarse a los entornos serranos, atravesados por vegas y terrazas fluviales. El olivar cubre casi dos tercios de la superficie de este ámbito, cuyo paisaje representa la imagen de la campiña típicamente jiennense. En su territorio se hace igualmente muy patente la huella de la minería, en especial hacia la comarca de Linares.

Montes Occidentales. Configuran un ámbito de piedemonte y baja montaña perteneciente al Sistema Subbético entre las provincias de

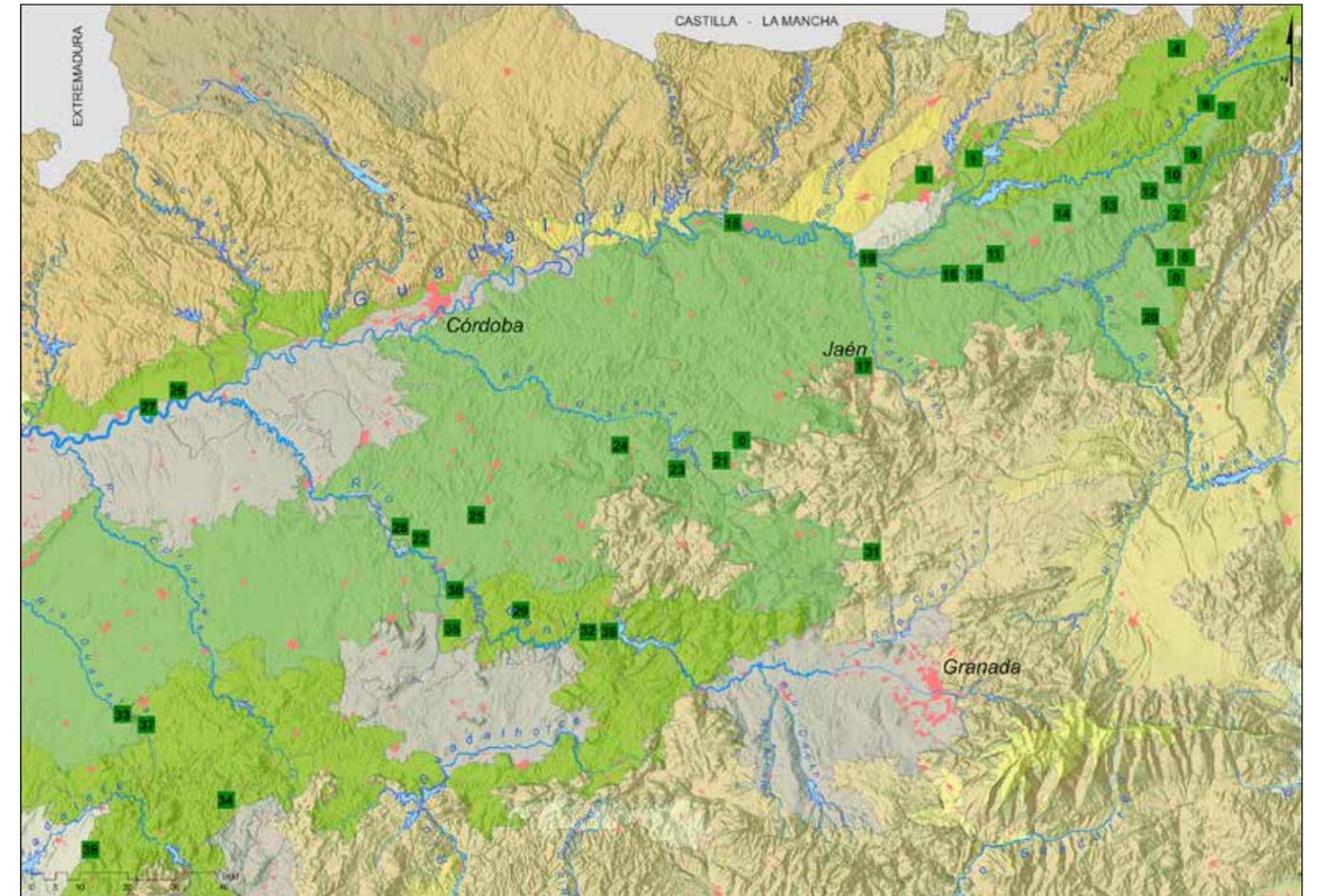
Granada y Córdoba. En su sector septentrional predominan los macizos montañosos, frente a los cerros y colinas de su franja meridional, ofreciendo un acentuado contraste de altitudes entre los apenas 400 m de las zonas más bajas y su cota más elevada, de 1.608 m. Los Montes son un espacio de honda tradición agrícola con una fuerte implantación del olivar, junto a algunas tierras de labor, reductos de matorral y arboledas silvestres, y bosques de repoblación.

Piedemonte Subbético. Este extenso ámbito paisajístico comprende un conjunto de campiñas pre-serranas que comparten características orográficas y su condición de área de transición entre los campos gaditanos, sevillanos y cordobeses y las Sierras Subbéticas. En su territorio predominan las formas de relieve bajo, de colinas y cerros, jalonadas por elementos más prominentes, con una fuerte oscilación de altitudes, que basculan desde cotas muy bajas hasta los 1.355 m. Sus condiciones favorecen los cultivos de secano, entre los que destaca, con mucho, el olivar, junto a áreas de matorral y pastizal.

Campiñas alomadas, acolinadas y sobre cerros

Estas campiñas corresponden al espacio agrícola tradicional por excelencia de Andalucía, un área de extensión muy considerable y suave topografía. En el recorrido aéreo de este apartado se incluyen aquellas situadas hacia el interior de la región y sobre cotas más altas.

Las Lomas. Se remiten a un macizo de materiales blandos en que la erosión ha modelado un conjunto de relieves suaves, de fisonomía tabular en su parte central y en forma de colinas en las laderas perimetrales. Su altitud oscila entre unos 230 m en su encuentro con la vega del Guadalquivir y los 1.040 m que alcanzan en la localidad de Iznatoraf. Es un ámbito con un intenso aprovechamiento agrícola, donde el olivar ocupa un 83 % de la superficie y continúa su expansión a costa de otros cultivos de secano. Reúne asimismo importantes conjuntos urbanos monumentales. Junto con las Campiñas Altas, Las Lomas constituyen el paisaje más representativo de la provincia de Jaén, a base de interminables olivares sobre un panorama ondulado.



Las imágenes de este capítulo trazan un recorrido por las tierras de piedemonte y campiñas altas que se extienden desde el interior de Andalucía desde la provincia de Jaén hacia el sudoeste, a lo largo de una trayectoria transversal y descendente que pasa por las provincias de Granada, Córdoba, Málaga y Sevilla, para terminar en la de Cádiz.

Campiñas Altas. Se trata de un ámbito de considerable superficie que engloba las extensiones más elevadas de las campiñas sevillana, cordobesa y jienense. Se desarrollan a lo largo de una franja de orientación nordeste-sudoeste limitada por el Guadalquivir y las Campiñas Bajas, al norte, y por las depresiones y serranías del Sistema Subbético, al sur. De orografía más accidentada que las Campiñas Bajas, las Campiñas Altas presentan un relieve en el que dominan las colinas y cerros de altitudes medias entre los 300 y 1.000 m. Transformadas casi en su totalidad para la explotación agraria, ofrecen un paisaje muy homogéneo, rotundo y especializado, entendido dentro y fuera de la región como uno de los más representativos de Andalucía. Su particular impronta se debe esencialmente a las vastas extensiones de las plantaciones de olivar, que comprenden el 73 % de la superficie, mientras que los otros cultivos de secano y regadíos han quedado relegados a porciones menores.

Valles, vegas y marismas interiores

El entorno inmediato del río Guadalquivir es uno de los polos fundamentales de esta área paisajística, con un dilatado desarrollo en la longitud de su curso que enlaza con los paisajes de las Campiñas Altas y sus ámbitos afines en su tramo superior.

Vega del Guadalquivir. En esta sección se contemplan las estrechas vegas de fértiles tierras de aluvión, intensamente cultivadas, que se hallan en torno a los cauces del Guadalquivir y Guadalimar desde el punto de confluencia de ambos ríos hasta que el primero de ellos deja el cerco montañoso donde tiene sus fuentes. Las disposiciones de varios embalses sucesivos en este tramo del Guadalquivir, construidos para el abastecimiento de los regadíos y la generación de energía eléctrica, ha dado lugar a la formación de la cadena de humedales de elevado interés medioambiental que en la actualidad integran el espacio protegido del Paraje Natural Alto Guadalquivir.



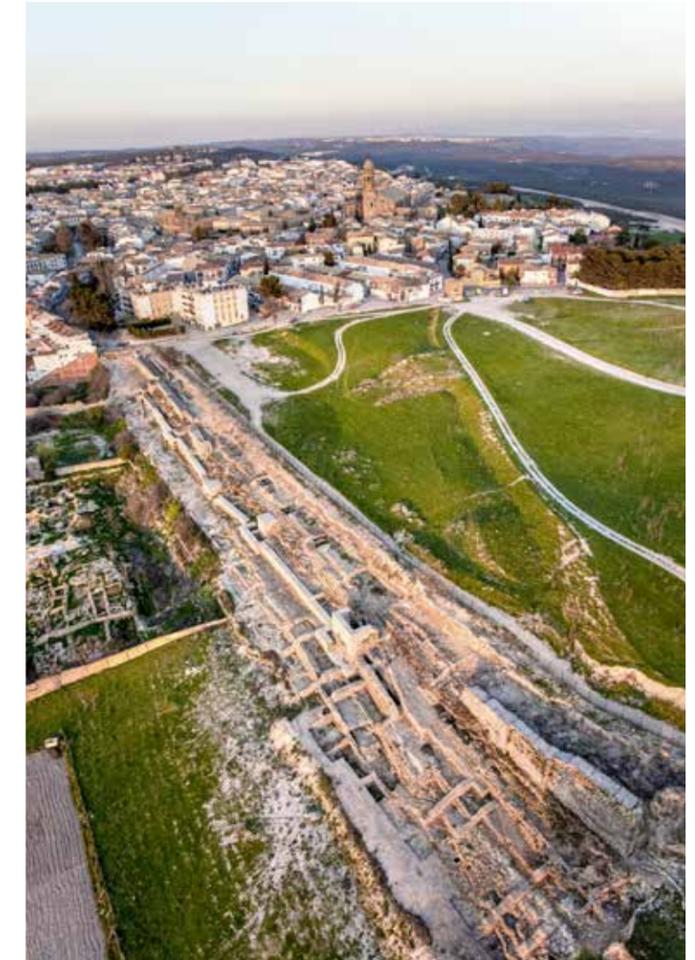
1-8 En el extremo nordeste de la provincia de Jaén se encuentran las tierras altas que se despliegan al pie de los bloques de Sierra Morena y de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas. Corresponden a las campiñas de la Cuenca del Guadalquivir, por

las comarcas del Condado y Linares, y al Piedemonte de Cazorla, en cuyos paisajes se ha impuesto el olivar de manera abrumadora. En esta página, arriba, campos ante la villa de Vilches, en la comarca del Condado, y laderas del piedemonte de la Sierra de



Las Villas. En el centro, antiguas instalaciones fabriles de la comarca minera al norte de Linares y cortijo por tierras de Montizón. Abajo, vaguada en el piedemonte serrano de Cazorla y curso del río Guadalquivir. Sobre estas líneas, panorama de la cuenca alta

del Guadalquivir, arriba, y abajo, laderas de olivares con la población de Chilluívar.
 ► Campiñas / Campiñas de piedemonte / Cuenca del Guadalquivir
 ► Serranías / Serranías de baja montaña / Piedemonte de Cazorla



9-15 Las extensiones de relieves ondulados cubiertos de olivar y salpicados de poblaciones monumentales de las Lomas articulan uno de los paisajes más emblemáticos de la provincia de Jaén. En la franja superior de imágenes, a la izquierda, pendientes

con Iznatoraf al fondo, en la cúspide de un cerro; en el centro, eje dorsal de las Lomas hacia Villacarrillo; y a la derecha, Baeza al atardecer con Úbeda en la lejanía, los dos excepcionales conjuntos renacentistas declarados Patrimonio Mundial. En la

banda inferior, de izquierda a derecha, vistas de Villacarrillo y de Sabiote, otras dos poblaciones de la comarca con notables monumentos históricos, y sendos paisajes agrarios de las áreas oriental y occidental de las Lomas, en los que se muestran una

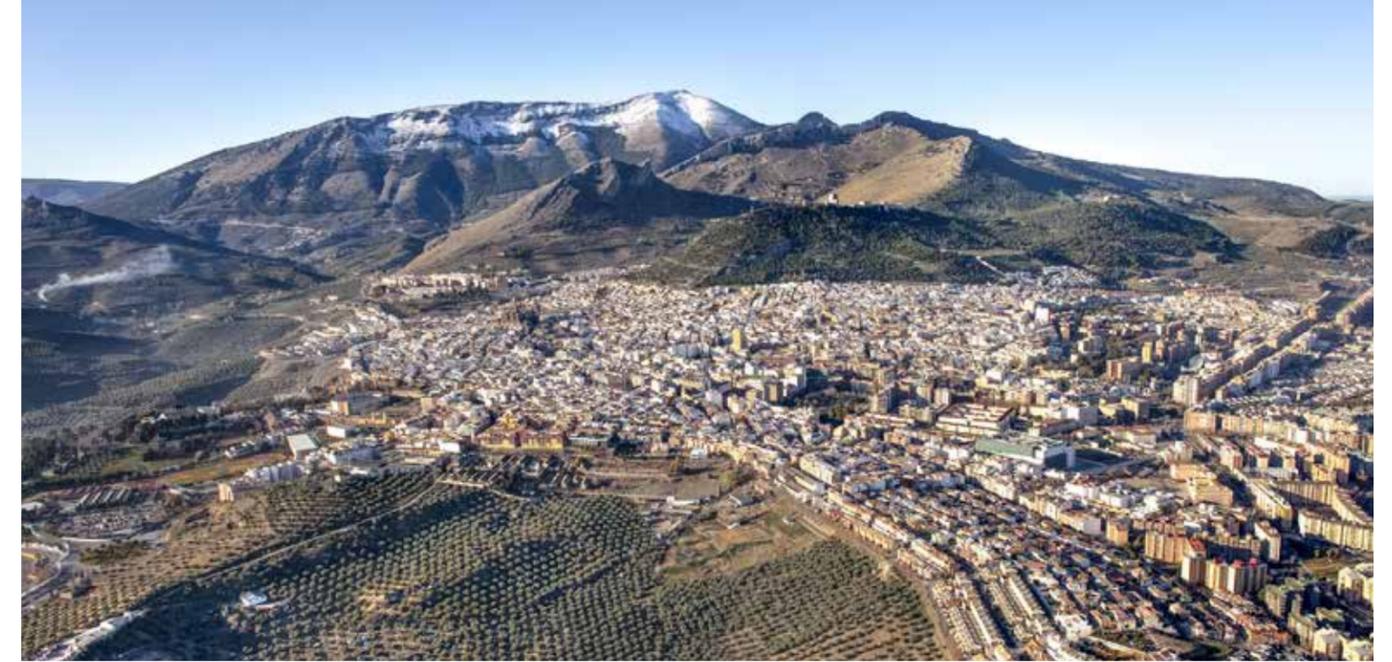
porción de las tierras de sembradura que antaño prevalecían en la zona y el paisaje de monocultivo olivarero que hoy predomina en la mayor parte de sus términos.
► Campiñas / Campiñas alomadas, acolinadas y sobre cerros / Las Lomas



16 Junto a estas líneas, una visión de las Campiñas Altas del centro de Jaén con Sierra Mágina al fondo, en la que se aprecia la densidad y extensión del cultivo olivarero en una provincia donde se estima que crecen más de sesenta y cinco millones de olivos; en primer término, la Hacienda de la Laguna, uno de los mayores establecimientos oleícolas tradicionales, habilitada hoy como Museo de la Cultura del Olivo.

17-21 Arriba, en la página siguiente, la ciudad de Jaén al borde de las Campiñas Altas. En el centro, dos imágenes del curso alto del río Guadalquivir, a la altura de Andújar y aguas arriba de Mengíbar; el cauce y su vega marcan la divisoria entre los paisajes septentrionales de Jaén de la Cuenca del Guadalimar y las Lomas y de las Campiñas Altas. Abajo, panoramas de las Campiñas Altas jiennenses en sus áreas más orientales y occidentales, tomados, respectivamente, hacia Quesada y hacia Alcaudete y Martos.

- Campiñas / Campiñas alomadas, acolinadas y sobre cerros / Campiñas Altas
- Valles, vegas y marismas / Valles, vegas y marismas interiores / Vega del Guadalquivir



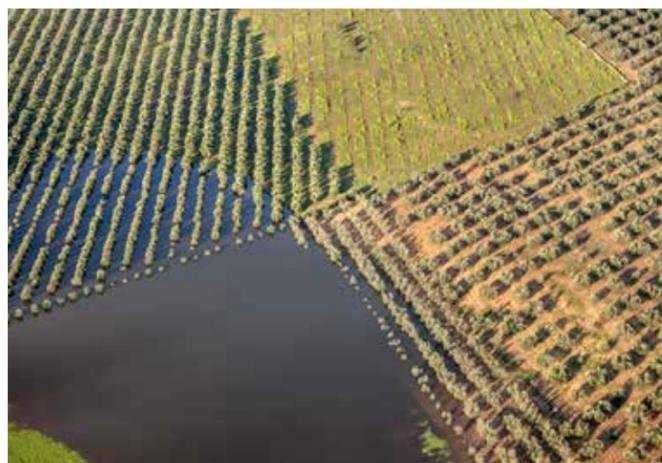


22-30 Imágenes de las Campiñas Altas de Córdoba, desde Jaén al sudoeste de la provincia, por donde abundan los olivares y las lagunas endorreicas, protegidas

como reservas naturales. Arriba, panorámica de la campiña entre Córdoba y Sevilla; en la línea superior, abajo, la laguna del Conde o Salobral de Luque, la población de

Baena, laguna de Zóñar y vista de Puente Genil. En la hilera inferior, muestra de la avifauna que frecuenta las lagunas, imágenes de cultivos y de la recogida de la aceituna,

y presa de Cordobilla, en el río Genil, que da origen asimismo a un humedal protegido. ► Campiñas / Campiñas alomadas, acolinadas y sobre cerros / Campiñas Altas





31-38 En su continuidad hacia el sudoeste de Andalucía por los intersticios de los Sistemas Béticos, las campiñas de tierras altas se prolongan a lo largo de los Montes Occidentales de Granada (en la imagen de arriba) y del Piedemonte Subbético, que se

extiende por las provincias de Córdoba, Málaga, Sevilla y Cádiz, y que aparece reflejado en el resto de las imágenes de estas dos páginas. Sobre estas líneas, vertientes de olivares junto al cauce del Genil por Iznájar. En la página siguiente, arriba, vistas de



Morón de la Frontera, en Sevilla, y de la villa gaditana de Olvera. En el centro, cortijo de la campiña oriental de Sevilla, por Casariche, y embalse de Iznájar, el mayor de Andalucía, construido en el río Genil. En las tomas de abajo, campiña al sur de Morón,

en la provincia de Sevilla, y campos de piedemonte al este de la provincia de Cádiz.
 ► Campiñas / Campiñas de piedemonte / Montes Occidentales
 ► Campiñas / Campiñas de piedemonte / Piedemonte Subbético



Por las Sierras Béticas



POR LAS SIERRAS BÉTICAS

Justo al sur de la depresión del Guadalquivir y su periferia inmediata, el trayecto que va desde el nordeste de Almería por las provincias de Jaén, Granada, Córdoba, Málaga y Cádiz hasta el filo del Estrecho de Gibraltar

atraviesa el amplio y movido conjunto de configuraciones serranas de las Cordilleras Subbéticas y estribaciones de la Penibética. En este recorrido se encadena una sucesión de abruptos macizos montañosos

con alturas entre los 1.000 y 2.000 m en los que se distinguen más de una docena de diferentes ámbitos paisajísticos muy variados en riqueza y diversidad, que en su mayoría comparten altos niveles de naturalidad y valores medioambientales, albergando numerosos parques naturales y otros espacios protegidos. Bajo el predominio tradicional de los aprovechamientos forestales y ganaderos, brindan un abundante repertorio de paisajes por lo general de carácter silvestre, en los que el breñal y los bosques, tanto autóctonos como de repoblación, tienen una gran presencia, junto con pastizales, cultivos como el olivar y otros leñosos y porciones de sembradura de secano.

Muchos de los paisajes más agrestes y espectaculares de Andalucía, arquetipos de la estampa romántica de la región que difundieron los viajeros de antaño, se descubren a lo largo de las serranías subbéticas que transitan desde el interior hasta la vista del mar.

Serranías de montaña media

La totalidad de los ámbitos que se visitan a lo largo de este itinerario se incluyen en el área paisajística de las Serranías de montaña media.

Sierra de María. Al norte de las provincias de Almería y Granada, se caracteriza por sus relieves calcáreos, con una altitud máxima de 2.045 m. Las arboledas silvestres cubren más de un tercio de la superficie, junto con matorral, espartizal y pinares autóctonos y de repoblación. Es un ámbito poco poblado, parte del cual está protegido como Parque Natural Sierra María-Los Vélez.

Sierras de Castril-La Sagra. Entre Granada y Jaén, articulan una serranía de sustrato calizo y orografía muy quebrada en la que resalta La Sagra, de 2.381 m, cumbre de la Subbética. El bosque mediterráneo y el pastizal ocupan la mayoría de la superficie, en un entorno de aprovechamientos ganaderos y forestales. Este ámbito participa de los parques naturales Sierra de Castril y de Cazorla, Segura y Las Villas.

Sierras de Cazorla y Segura. Extenso núcleo serrano en el extremo nororiental de la provincia de Jaén, con una altitud media de unos 1.100 m y una cota máxima de 2.026, forma dos grandes alineaciones montañosas con un valle intermedio con cerros y vegas fluviales. La abundancia de agua favorece las coberturas arbóreas, con bosques de varias especies ibéricas de pinar y monte mediterráneo. Por su riqueza biológica y patrimonio cultural este ámbito está protegido como Parque Natural Sierra de Cazorla, Segura y Las Villas.

Sierras de Alta Coloma y Mágina. Se sitúan en el contorno meridional de la provincia de Jaén, formando prominentes elevaciones de formaciones rocosas calcáreas entre los 600 y 1.600 m que llegan a remontarse a 2.164 m en el Cerro Mágina. El matorral, las arboledas silvestres y pastizales configuran los paisajes de mayor extensión,

en conjunción con una sustancial presencia del olivar. Por su interés medioambiental, Sierra Mágina ha sido declarada Parque Natural.

Sierras de Cabra-Albayate. Serranía del Sistema Subbético al sudeste de la provincia de Córdoba, compuesta en su mayor parte por materiales calizos que dan lugar a enclaves montañosos junto a colinas y cerros, con una altitud media de 830 m y un máximo de 1.568 m. La cobertura vegetal es principalmente arbórea, tanto en las áreas silvestres como en las cultivadas, en las que se impone el olivo. Sobre este ámbito se ha delimitado el Parque Natural Sierras Subbéticas.

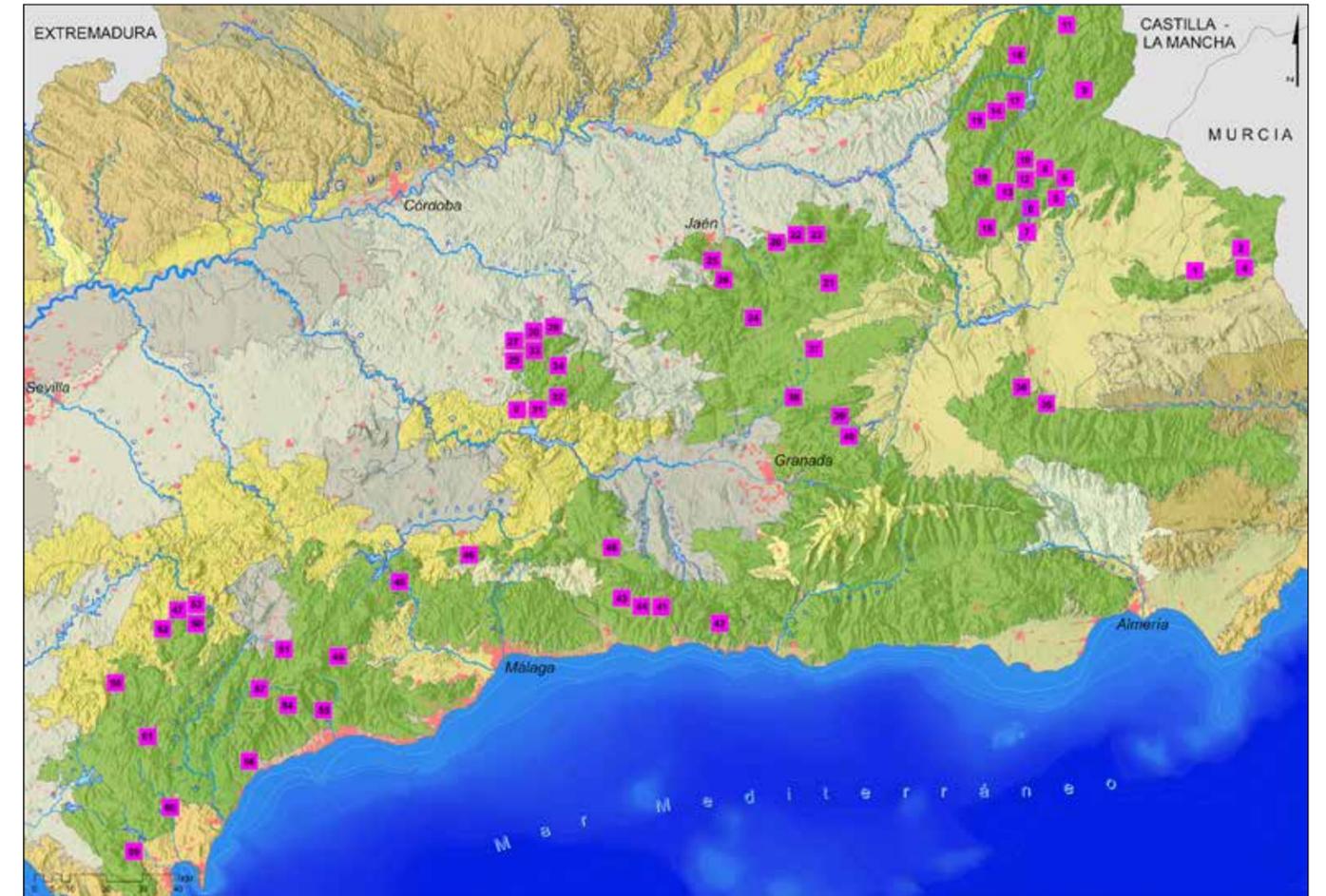
Sierras de Baza y Filabres. En este apartado se contempla el sector occidental de estos macizos de la Cadena Penibética, la granadina Sierra de Baza, que en su cima asciende hasta 2.269 m. Junto a reductos de la vegetación autóctona se extienden los pinares de repoblación. La Sierra de Baza ha sido declarada Parque Natural.

Montes Orientales. Ámbito serrano al norte de la provincia de Granada, de relieve poco acusado y altitudes a partir de los 560 m. La mayor parte de la superficie está dedicada a la agricultura, con el olivar y los herbáceos de secano como cultivos principales.

Sierra Arana. En el centro de la provincia de Granada, compone un núcleo montañoso de orografía escarpada con altitudes de 700-1.000 m y un máximo de 2.027. La cobertura vegetal se reparte entre el breñal y la arboleda silvestre, olivares, pastos y coníferas de repoblación. Por sus valores naturales y paisajísticos, buena parte de este ámbito se halla incluido en el Parque Natural Sierra de Huétor.

Sierras de Tejeda-Almijara. Este conjunto de alineaciones montañosas del Sistema Penibético forma una pantalla serrana frente a las costas de Granada y Málaga, con altitudes medias de 600 a 1.600 m y un máximo de 2.069. Con fuertes pendientes y de naturaleza agreste, presenta una vegetación sobre todo de sotobosque, pastizal, arboleda silvestre y exiguas parcelas de cultivo. Gran parte de este ámbito pertenece al Parque Natural Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama.

Montes de Málaga-Axarquía. Ámbito de la Cadena Penibética paralelo a la costa al este de Málaga, con unas cotas entre 100 y 600 m.



El periplo visual por las Sierras Béticas se desplaza desde el vértice nordeste de Andalucía hacia sudoeste, desde las sierras de María, Castril, Cazorla, Segura y Las Villas, hasta los Alcornocales y el área del Estrecho, a través de una prolífica serie de formaciones montañosas por las provincias de Almería, Granada, Jaén, Córdoba, Málaga y Cádiz.

Presenta un paisaje relativamente humanizado, con amplias superficies cultivadas de almendros y olivos. Sus espacios de mayor calidad medioambiental se inscriben en el Parque Natural Montes de Málaga.

Sierras de Loja. Parte de la Cordillera Subbética, forman una serie de abruptos relieves de rocas de tipo calizo entre los 600 y 1.600 m, con singulares formaciones kársticas como el Torcal. En su paisaje predominan el breñal y pastizal, junto a cultivos en los fondos de valle.

Serranías de Ronda y Grazalema. Configuran una cadena de macizos montañosos muy escarpados entre Málaga y Cádiz, en el extremo occidental de las cordilleras Subbética y Penibética, con altitudes entre 300 m y un máximo de 1.918. Gracias a sus abundantes precipitaciones, cuentan con una frondosa cobertura de arboleda y sotobosque silvestre. Por su alto valor medioambiental, gran parte de este ámbito está protegido bajo los límites de los parques naturales Sierra de Grazalema y Sierra de las Nieves.

Sierra Bermeja. A este ámbito corresponde un conjunto de serranías prelitorales situadas al oeste de Málaga, con altitudes que ascienden hasta 1.500 m en el interior y extensas superficies de bosque mediterráneo, participando de varios espacios protegidos de gran interés.

Los Alcornocales. Serranía del Sistema Subbético entre Málaga y Cádiz, cuya delimitación casi coincide con la del Parque Natural de su nombre. Muestra un predominio de afloramientos de areniscas silíceas y alineaciones montañosas entre los 100 y 600 m y cotas máximas de unos 1.000 m. Presenta en general un paisaje poco alterado, con vastas formaciones de matorral y arboledas silvestres donde aún perduran actividades tradicionales de carácter forestal y ganadero.



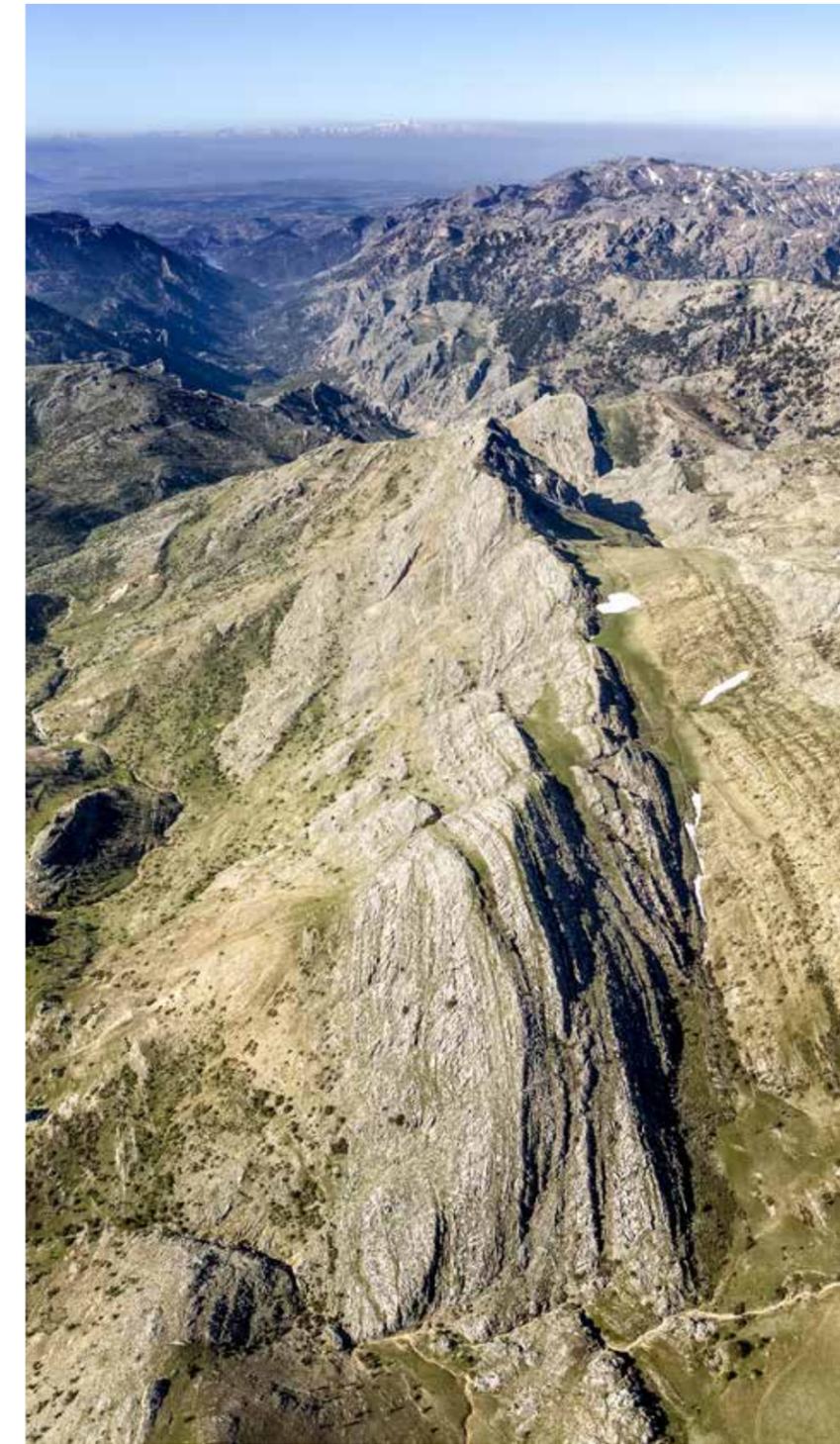
1-4 Al nordeste de Almería y Granada se alza la cadena de sierras con una cota máxima de algo más de 2.000 m, accidentados relieves y predominio de la roca caliza, en cuyo ámbito se delimita el Parque Natural Sierra de María-Los Vélez. A la izquierda,



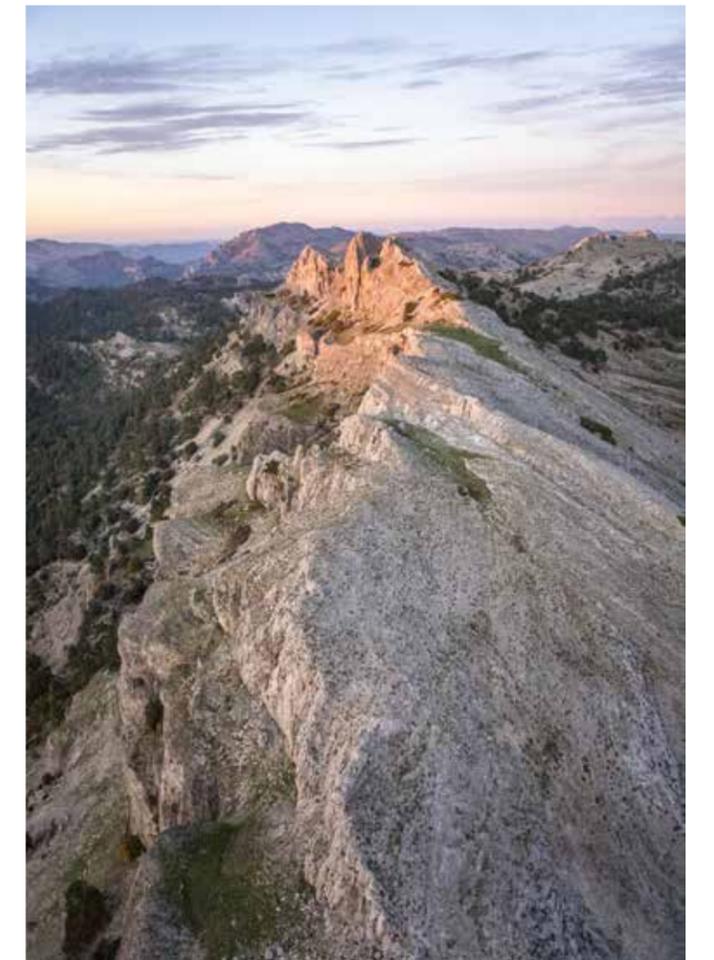
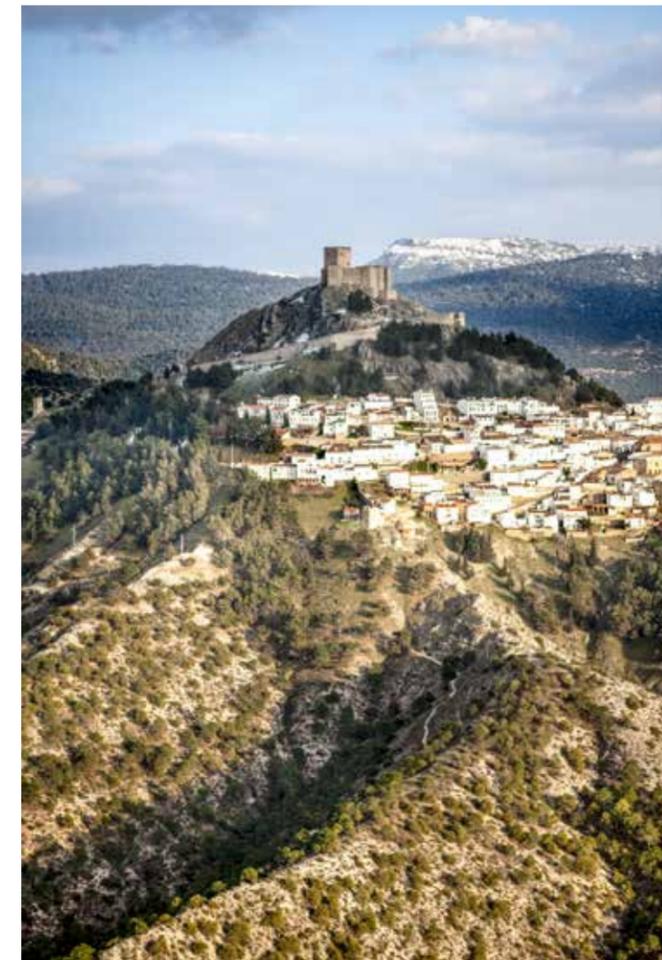
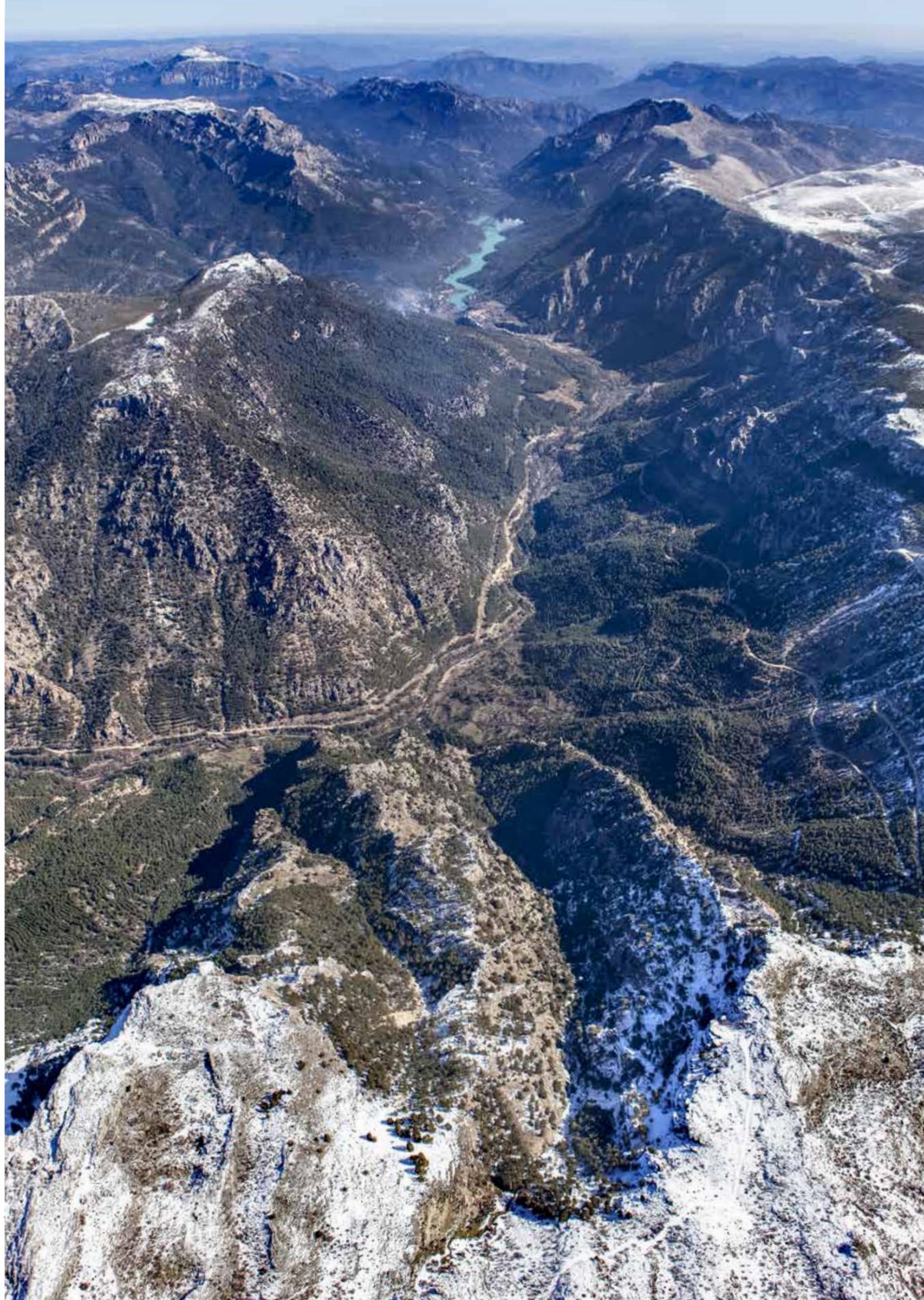
vertiente norte de la Sierra de María; arriba, vista hacia la Muela Grande, cara sur de la Sierra de María y la villa de Vélez Blanco, con su célebre castillo renacentista.
► Serranías / Serranías de montaña media / Sierra de María



5-8 Las Sierras de Castril y La Sagra forman un laberinto rocoso en los confines de las provincias de Granada y Jaén, recayendo en los límites de los parques naturales de las sierras de Castril y de Cazorla, Segura y Las Villas. A la izquierda arriba, silueta de



La Sagra, el pico más alto de este ámbito, de 2.381 m; abajo, alineaciones montañosas y vista de Castril. A la derecha, perspectiva hacia la cabecera del río Castril.
► Serranías / Serranías de montaña media / Sierras de Castril-La Sagra



9-12 Los paisajes de las sierras de Castril-La Sagra y de Cazorla y Segura se enlazan al nordeste de Andalucía, en un dédalo de abruptos relieves y modelados kársticos. En la página anterior, curso alto del río Segura. Arriba, campos de Hernán Perea, la vi-

Ila de Segura de la Sierra y formaciones rocosas de las Sierras de Cazorla y Segura.
 ► Serranías / Serranías de montaña media / Sierras de Castril-La Sagra
 ► Serranías / Serranías de montaña media / Sierras de Cazorla y Segura



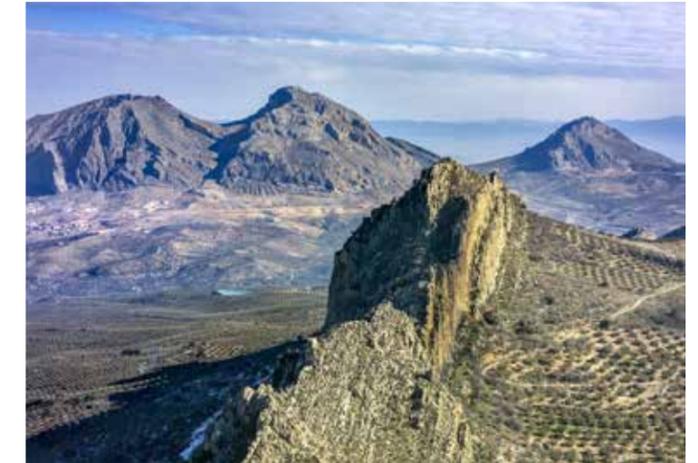
13-19 Diversas tomas de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas, en cuyo ámbito se sitúa el Parque Natural más extenso de España. Abajo, derecha, pantano del Tranco, uno de los embalses que se hallan en esta serranía de elevadas precipita-

ciones, donde también tienen sus fuentes importantes cursos de agua. En la página siguiente, arriba, curso alto del Guadalquivir hacia el nacimiento del río.
► Serranías / Serranías de montaña media / Sierras de Cazorla y Segura



20-26 Los macizos subbéticos de Sierra Mágina, Alta Coloma y sus estribaciones forman una potente barrera montañosa al sur de Jaén, junto a los límites con Granada. En la imagen de arriba, cumbres de Sierra Mágina vistas desde el norte, entre las

que sobresale la cota máxima de la provincia, el Cerro Mágina, de 2.164 m de altitud; abajo, vertientes meridionales cerca de Huelma de esta serranía, cuyo núcleo central ha sido declarado Parque Natural. En la página siguiente, arriba, el bloque del Cerro



Aznatín, junto a la localidad de Torres, y formaciones orientales de Sierra Mágina. Sobre estas líneas, en el centro, alineaciones serranas en las proximidades de la Sierra de Alta Coloma, con Sierra Mágina al fondo; abajo a la izquierda, cañón del río

Frío hacia la población de Los Villares, en la Sierra Sur de Jaén; a la derecha, valle del río Quiebrajano ante las crestas de las sierras de la Pandera y de Alta Coloma. ▶ Serranías / Serranías de montaña media / Sierras Alta Coloma y Mágina



27-34 La Subbética de Córdoba se levanta como un pitón de accidentados materiales calcáreos al sur de la provincia, con una amplia extensión protegida como Parque

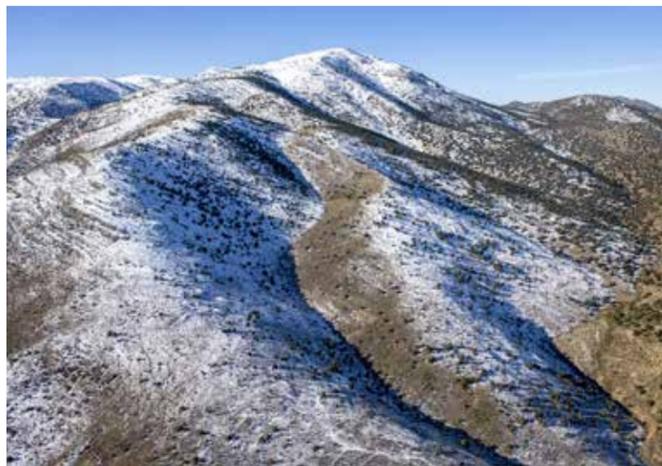
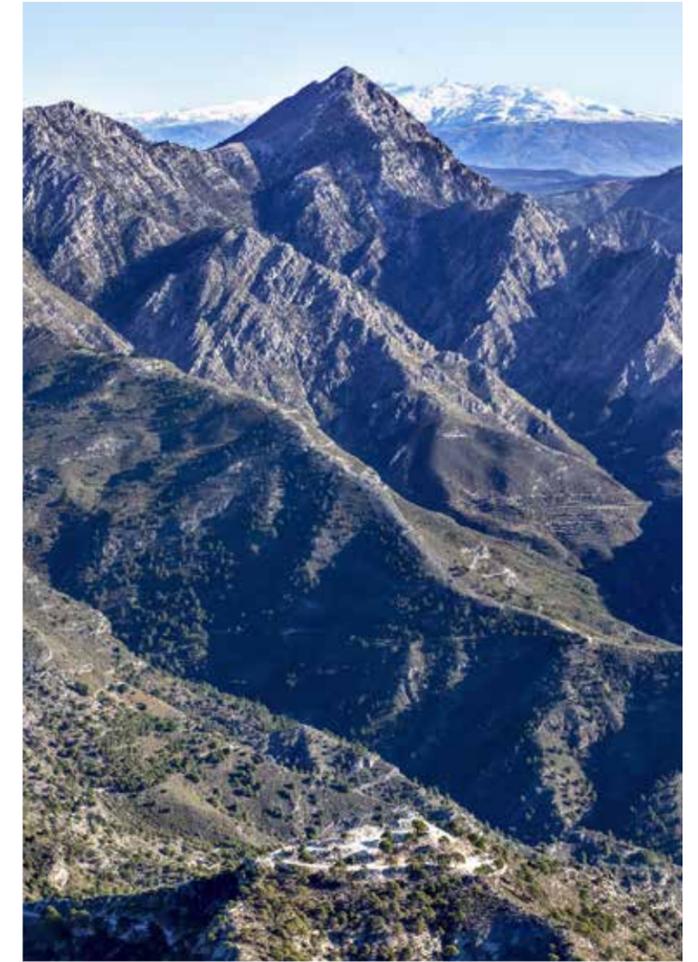
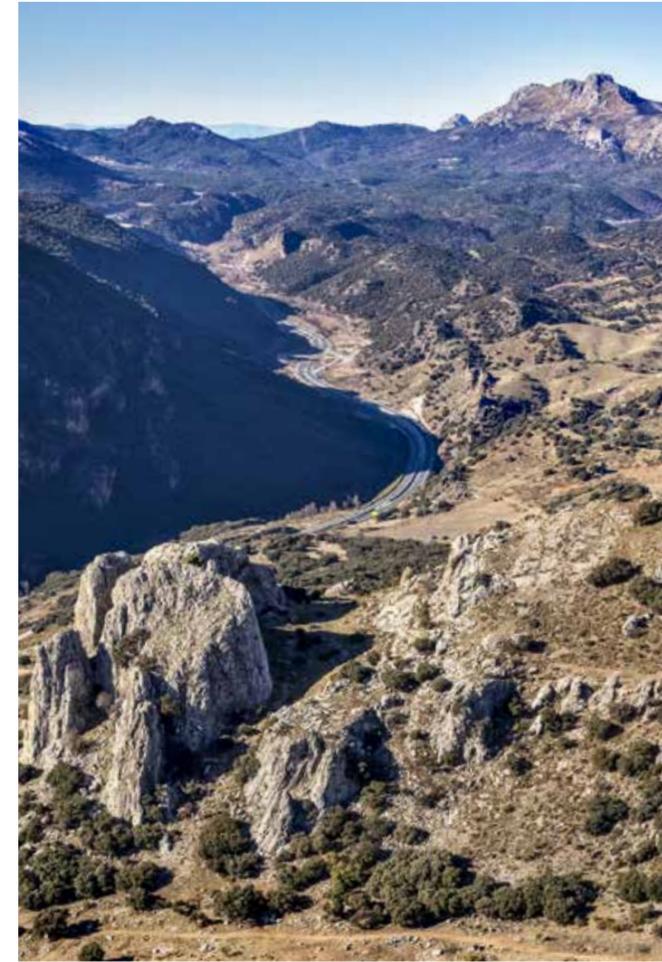
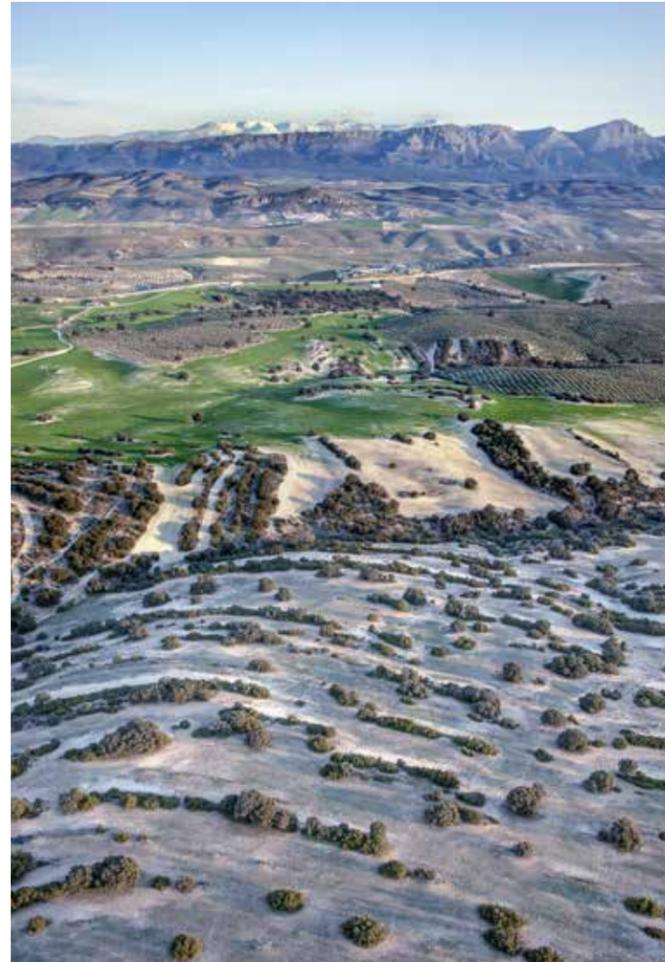
Natural Sierras Subbéticas. Arriba, polje de la Nava, ejemplo de relieve kárstico en la Sierra de Cabra; abajo, la villa de Zuheros desde la sierra, cercados ganaderos y vista



del área septentrional de la serranía. Sobre estas líneas, panorama hacia las sierras de la Horconera y de Albayate; abajo, modelado kárstico en el sector meridional de la

Subbética cordobesa, pastizal con un rebaño y castillo de la localidad de Carcabuey. ► Serranías / Serranías de montaña media / Sierras de Cabra-Albayate





35-36 La Sierra de Baza, protegida como Parque Natural, compone un macizo de más de 2.000 m de altura al este de Granada, enlazando con los Filabres y Almería.
 ► Serranías / Serranías de montaña media / Sierras de Baza y Filabres

37-38 Entre las sierras sureñas de Jaén y Sierra Arana discurre la comarca granadina de los Montes, con un paisaje de colinas que se alternan con varias líneas de relieve.
 ► Serranías / Serranías de montaña media / Montes Orientales

39-40 Los paisajes de las sierras de Huétor, declarada Parque Natural, Arana y otras separan la Vega de Granada de la Hoya de Guadix, en el corazón de la provincia.
 ► Serranías / Serranías de montaña media / Sierra Arana

41-42 Sobre la costa a caballo entre las provincias de Granada y Málaga se levanta la Sierra de la Almijara, con una pantalla de cortados y picos a la vista de Sierra Nevada.
 ► Serranías / Serranías de montaña media / Sierras de Tejeda-Almijara



43-44 Las sierras de Tejeda y Aljijara, que integran un Parque Natural, jalonan la divisoria entre Granada y Málaga. Arriba, el pico Maroma, máxima cota de la Sierra de Tejeda. A los pies de estas sierras hasta la costa se desarrollan la Axarquía y Montes

de Málaga, que se muestran en un panorama hacia Còmpeta en la imagen de abajo.
 ► Serranías / Serranías de montaña media / Sierras de Tejeda-Almijara
 ► Serranías / Serranías de montaña media / Montes de Málaga-Axarquía

45-46 Al oeste de las sierras de Tejeda y Aljijara se alzan los relieves calcáreos de las sierras de Loja, Alhama, Camarolos, de las Cabras y el Torcal de Antequera. Arriba, el Boquete de Zafarraya, la apertura en la Sierra de Alhama que comunica el interior

serrano con los Montes y el litoral malagueño; abajo, una muestra de las extraordinarias formaciones rocosas talladas por la erosión en el Torcal de Antequera.
 ► Serranías / Serranías de montaña media / Sierras de Loja

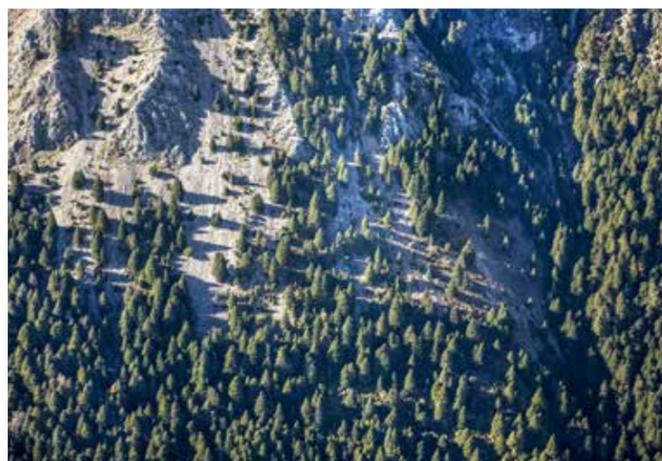


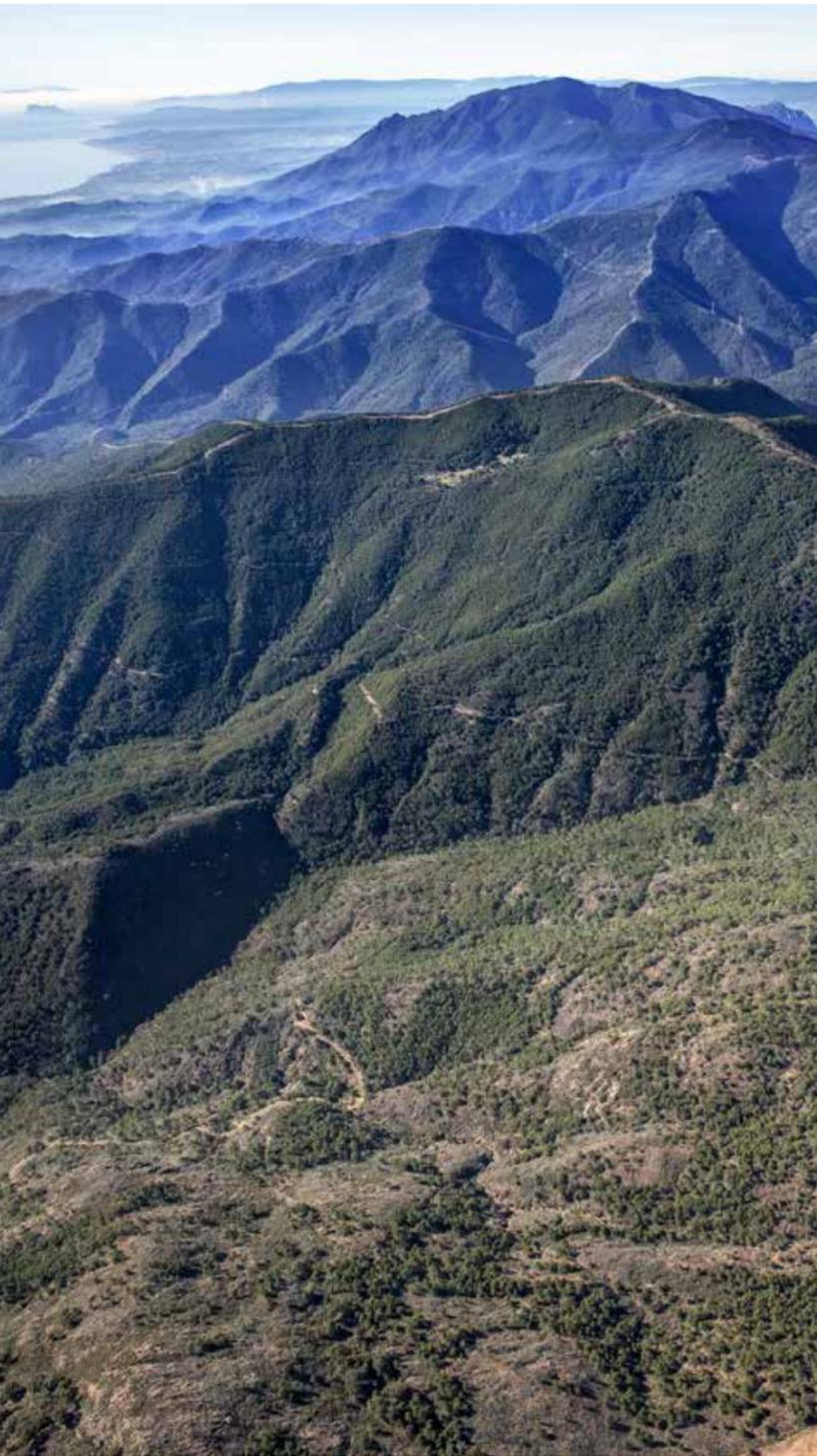
47-53 Por los rebordes de las provincias de Málaga y Cádiz se encadenan los sucesivos núcleos de la serranía rondeña, desde el Chorro a las sierras de las Nieves

y de Grazalema, que configuran sendos parques naturales. Arriba, vista panorámica de la Sierra de Grazalema, con la Sierra de Lijar y el embalse de Zahara a la derecha.

Abajo, a la izquierda, desfiladero de los Gaitanes, en el Chorro, conjunto de la Sierra de las Nieves y pinsapar de Grazalema; bajo estas líneas, cumbres de la Sierra de las

Nieves, relieves de la Sierra de Grazalema y la villa de Zahara, enclavada a sus pies. ► Serranías / Serranías de montaña media / Serranías de Ronda y Grazalema





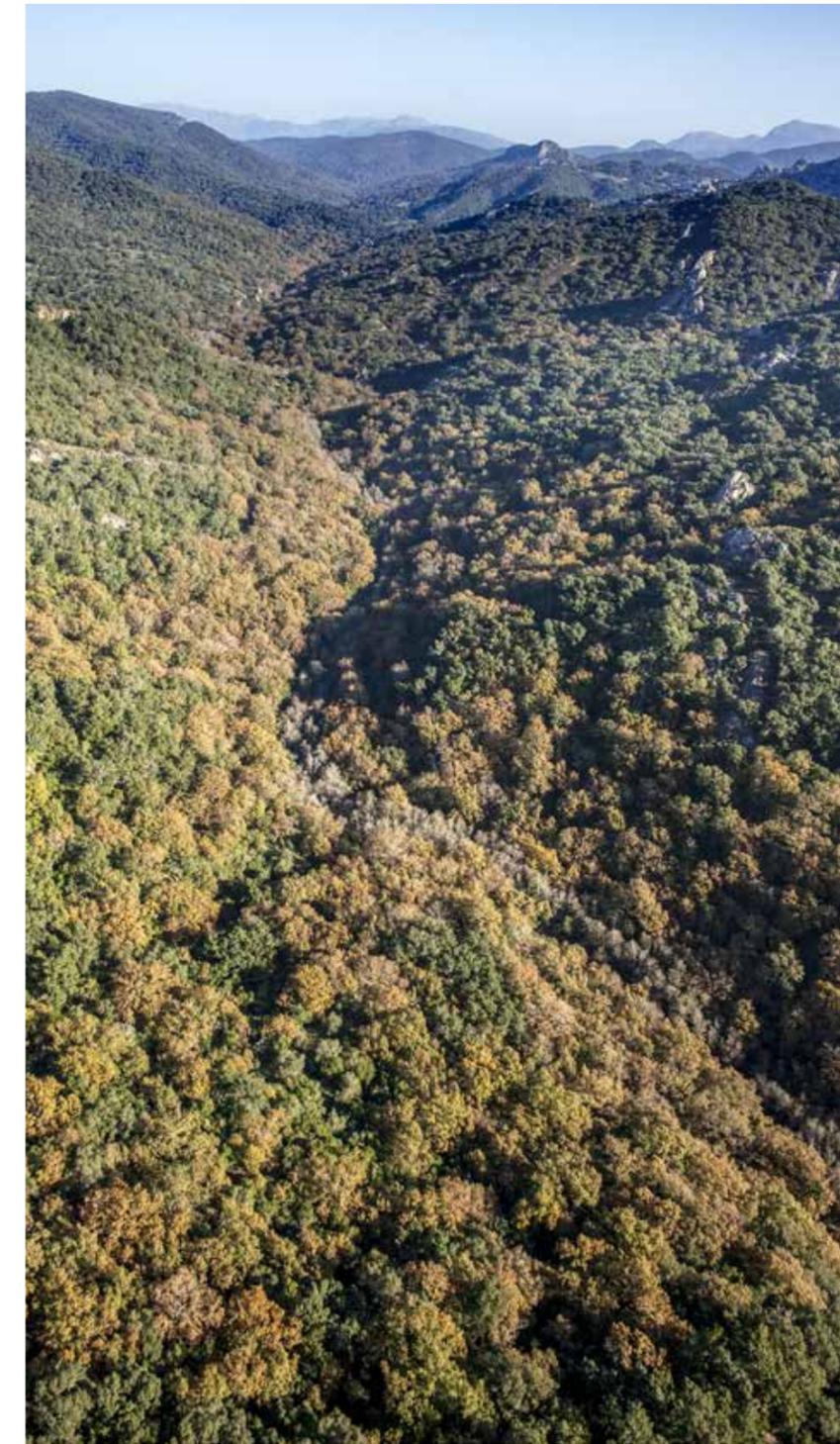
54-57 Al sur de Ronda, entre el valle del río Genal y la costa occidental de Málaga, se encuentra el conjunto de serranías preitorales en el que destacan, entre otras, las sierras Bermeja, Real y Blanca. A la izquierda, una perspectiva de estos relieves, con



Sierra Bermeja al fondo. A la derecha, arriba, Sierra Blanca, en las inmediaciones de Marbella, Sierra Bermeja, en el centro, y una vista del valle alto del Genal, abajo.
► Serranías / Serranías de montaña media / Sierra Bermeja



58-61 Los Alcornocales constituyen un ámbito serrano del Sistema Subbético entre las provincias de Málaga y Cádiz, así como un extenso Parque Natural en el vértice sudoeste de Andalucía. Arriba a la izquierda, imagen en el área occidental de Los



Alcornocales, con el río Majaceite; en el centro, plegamientos rocosos y abajo, la villa amurallada de Castellar de la Frontera. A la derecha, valle del río Hozgarganta.
► Serranías / Serranías de montaña media / Los Alcornocales



Depresiones, hoyas y altiplanos



DEPRESIONES, HOYAS Y ALTIPLANOS

Este itinerario geográfico realiza un trayecto a lo largo de la serie de depresiones elevadas del llamado Surco Intrabético, que, de manera discontinua, se suceden como intersticio de separación entre diversos macizos de las

Sierras Subbéticas y la Cordillera Penibética. En disposición paralela a la costa mediterránea, discurren a lo largo del interior de Andalucía desde el sudoeste al nordeste, fundamentalmente a través de las

provincias de Málaga y Granada pero afectando así mismo a las de Sevilla y Almería. Gracias a sus favorables condiciones, las depresiones del área occidental y central de la región (Ronda, Antequera, Casabermeja-Periana, Granada) muestran paisajes de notable feracidad agrícola y poblamiento abundante. Por el contrario, las hoyas y altiplanos del sector oriental (Guadix, Baza), sometidas a los rigores del clima y la escasez de agua, presentan un escenario paisajístico de carácter estepario, débilmente poblado, con abundantes formaciones erosivas, llanos de cultivos de secano, pastizales y enclaves de regadío concentrados en ramblas y valles.

A fines por su carácter de depresiones, la media docena de ámbitos paisajísticos que se contemplan en esta sección corresponden, sin embargo, a tres categorías diferenciadas de paisaje: Valles, vegas y marismas, Campiñas y Altiplanos y subdesiertos.

Valles, vegas y marismas interiores

Un área de paisaje correspondiente a zonas llanas y fértiles circundadas de serranías y piedemonte, por lo general muy transformadas para los aprovechamientos agrícolas, a la que se adscriben las depresiones del tramo sudoccidental del Surco Intrabético.

Depresión de Ronda. En el extremo occidental del Surco Intrabético, se inserta entre las sierras de Grazalema y de las Nieves. Es un terreno de suaves colinas y algo más accidentado en su transición hacia la serranía de Ronda, al este, con una altitud que varía entre los 400 m y 1.000 como máximo. Con una larga tradición de ocupación humana ligada a la agricultura y la ganadería, este ámbito ofrece un paisaje de neta impronta agraria, en el que prevalecen los cultivos de sembradura de secano, el olivar, el regadío y la dehesa.

Depresión de Antequera. La Vega de Antequera es una de las cuencas interiores del Surco Intrabético, un ámbito de valle con un característico sistema endorreico, delimitado por el piedemonte de las Subbéticas y las campiñas altas. Presenta una suave topografía ondulada de llanuras y colinas con una altitud que oscila entre 250 y 600 m, junto con algunas elevaciones e intrusiones rocosas en su borde meridional, entre las que destaca la Peña de los Enamorados, de 871 m. La fertilidad de los suelos y abundancia de recursos hídricos han determinado que tradicionalmente esta haya sido una comarca de intensa dedicación agrícola, que en la actualidad tiene su principal sustento en el cultivo del olivar, junto con los regadíos y los cultivos herbáceos de secano. Esta depresión se señala también por su valores medioambientales, debido a la presencia en su recinto de numerosos humedales y lagunas endorreicas como las de Fuente de Piedra, Campillos, la Ratosa y del Gosque.

Depresión y Vega de Granada. En el sector central del Surco Intrabético, se encuentra rodeada por las Sierras de Loja, Almijara, Parapanda y Nevada, configurando un paisaje de valle abierto en el que se incluyen las tierras bajas de Alhama y la fértil vega del río Genil hasta la capital granadina. Con un sustrato de roca sedimentaria, margas y conglomerados, y acumulaciones de sedimentos, áridos, limos y arcillas, define un relieve con una gran extensión de colinas, cerros y montes en su mitad meridional, y una franja de llanos fértiles y terrazas en el entorno del Genil, con altitudes entre 400 y 1.000 m y una cota máxima de 1.577. En cuanto a las coberturas del suelo, en este ámbito se distinguen dos zonas diferenciadas: en torno al Genil dominan los cultivos de regadío hortofrutícolas de larga tradición y plantaciones forestales madereras, mientras que en las tierras de Alhama prevalecen los cultivos de secano. Se trata de un ámbito fuertemente urbanizado, en especial hacia el norte y nordeste de su territorio.

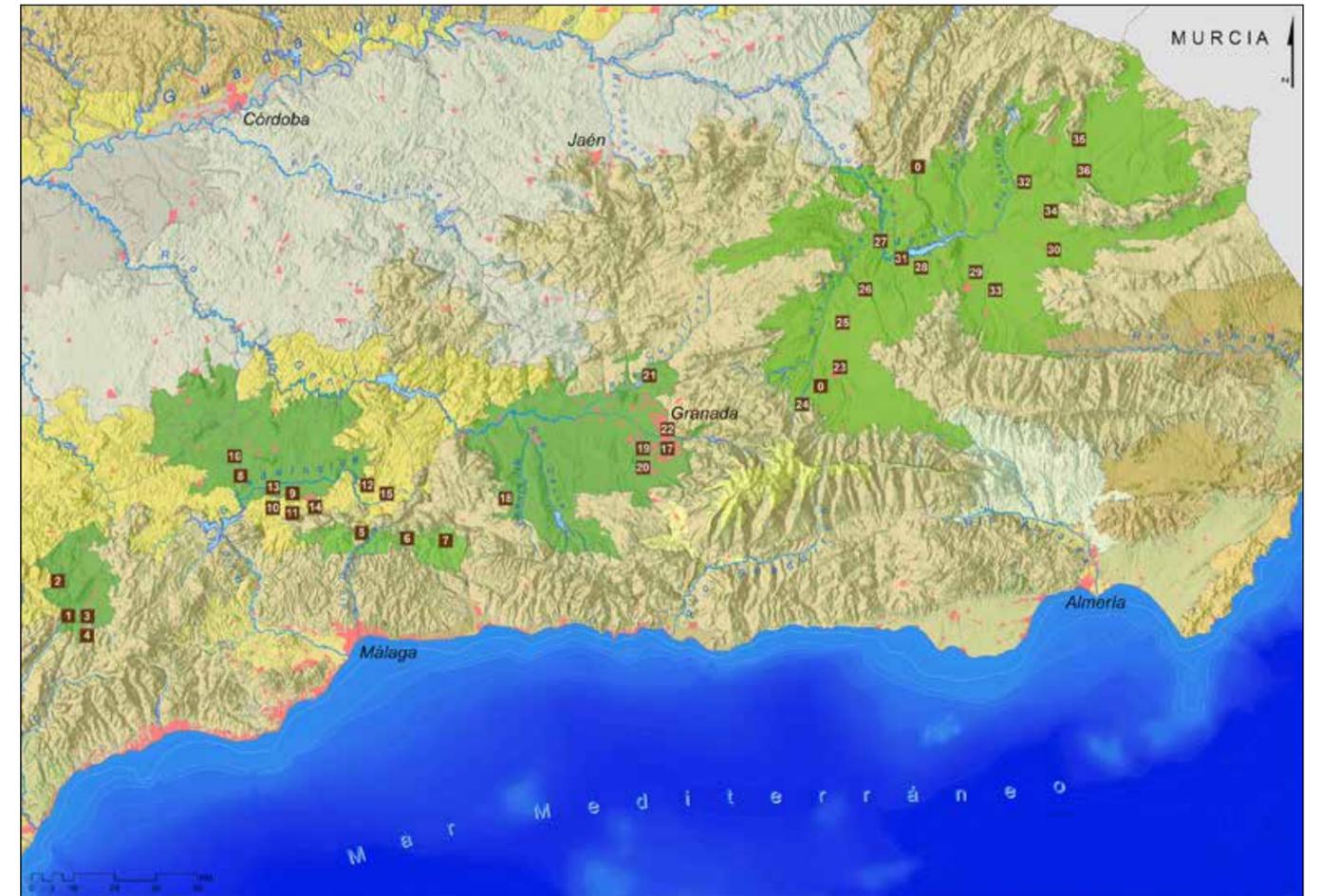
Campiñas intramontanas

Depresión de Casabermeja-Periana. Este ámbito de campiña intramontana del Surco Intrabético está enclavado entre las Sierras de Loja, Tejeda y los Montes de Málaga. Se caracteriza por su orografía suave de colinas, lomas y monte entre los 150 y 1.000 m. La tradición agrícola de la comarca se pone de manifiesto en sus paisajes, en los que priman los secanos de labor, olivar, almendral y los pastos.

Altiplanos esteparios

Área paisajística formada por llanos elevados entre alineaciones montañosas, ubicados al nordeste de las provincias de Granada y Almería, caracterizada por la aridez, escasa cobertura vegetal y la erosión.

Depresión de Guadix. Es una altiplanicie del Surco Intrabético, comprendida en su mayor parte dentro de la provincia de Granada y delimitada por las serranía, del sur de Jaén, Sierra Arana, la Sierra de Baza y Sierra Nevada. El sustrato está compuesto en su mayor parte por sedimentos procedentes de las áreas montañosas circundantes,



El recorrido visual que se muestra en las páginas siguientes a lo largo de las Depresiones, Hoyas y Altiplanos, cuyas imágenes se sitúan en este mapa con sus correspondientes números, discurre de oeste a este, desde las depresiones de Ronda, Antequera y Casabermeja-Periana, a la de Granada y las hoyas de Guadix y Baza.

en los que la erosión ha formado, de un lado, altiplanos a los pies de las sierras hacia los 1.100 m de altitud; de otro, vegas y terrazas en torno a los principales cursos de agua, que descienden hasta los 400 m; y, finalmente, extensiones de colinas, cárcavas y suelos baldíos en franjas intermedias. Buena parte de esta erosión es consecuencia de unas lluvias escasas pero puntualmente intensas. Estos factores determinan el dominio de los cultivos de secano, quedando los regadíos confinados a los entornos de vega, como las de los ríos Guadix y Fardes, y el breñal y espartizal en las áreas menos fértiles.

Hoya de Baza. Conjunto de altiplanos esteparios perteneciente al Surco Intrabético, en el que además de la Hoya de Baza se incluyen los campos de Huéscar y de Orce al nordeste y el pasillo de Chirivel, al este, sobre las provincias de Granada y de Almería. Comunicado en su extremo occidental con la Depresión de Guadix, este ámbito paisajístico está delimitado por las Sierras de Cazorla y Segura y de

Castril-La Sagra, al norte, las Sierras de María al este, y las Sierras de Baza, de los Filabres y de las Estancias al sur y sudeste. Se compone de suelos detríticos y rocas sedimentarias que conforman planicies en la mayor parte de la superficie, quedando el resto configurado por distintos procesos erosivos y sedimentarios en forma de colinas, lomas y llanuras, así como vegas fluviales. El rango de altitud abarca desde 541 a 1.633 m, factor que, junto al rigor del clima y la sequedad, le imprimen a los paisajes un sello característicamente estepario. A pesar de la dureza del medio, es un espacio aprovechado por la agricultura con el complemento de la ganadería desde épocas remotas, en especial por los cultivos de secano herbáceos y arbóreos, como almendrales. También resaltan los regadíos en la Vega de Baza y en el sector nororiental, mientras que las coberturas naturales quedan relegadas a espacios de difícil aprovechamiento agrícola, en forma de matorrales y espartales.



1-4 La Depresión de Ronda es la más occidental de la cadena de depresiones entre montañas que componen el llamado Surco Intrabético, mostrando áreas diferenciadas de meseta y campiña. Arriba, panorama de la depresión desde el oeste con la ciudad

de Ronda; abajo, perspectiva hacia el norte con las ruinas de Acinipo. En la página siguiente arriba, detalle del Tajo de Ronda y campiñas de su entorno. ► Valles, vegas y marismas / Valles, vegas y marismas interiores / Depresión de Ronda



5-7 Entre la Sierra de Alhama y otras alineaciones montañosas al norte y los relieves de los Montes de Málaga-La Axarquía, al sur, discurre la Depresión de Casabermeja-Periana, con paisajes de campiña en los que predominan los olivares y secanos de

labor. En el centro de esta página, campos de cultivo ante Casabermeja; abajo a la izquierda, vista hacia Riogordo, y a la derecha, Periana con el embalse de la Viñuela. ► Campiñas / Campiñas intramontanas / Depresión de Casabermeja-Periana



8-16 Situada en el centro de Andalucía entre las campiñas béticas y diversos relieves subbéticos al norte y sur, la Depresión u Hoya y Vega de Antequera se caracteriza por

su modelado suave y extensos paisajes agrícolas, junto con la presencia de lagunas. Arriba, panorama con la laguna de Fuente de Piedra. En la hilera central, parajes de

los Llanos de Antequera y vista de Archidona. En la fila inferior, de izquierda a derecha, la Vega con la Peña de los Enamorados, casco histórico de Antequera, olivares

de la depresión y atardecer en la laguna de Fuente de Piedra. ► Valles, vegas y marismas / Valles, vegas y marismas interiores / Depresión de Antequera





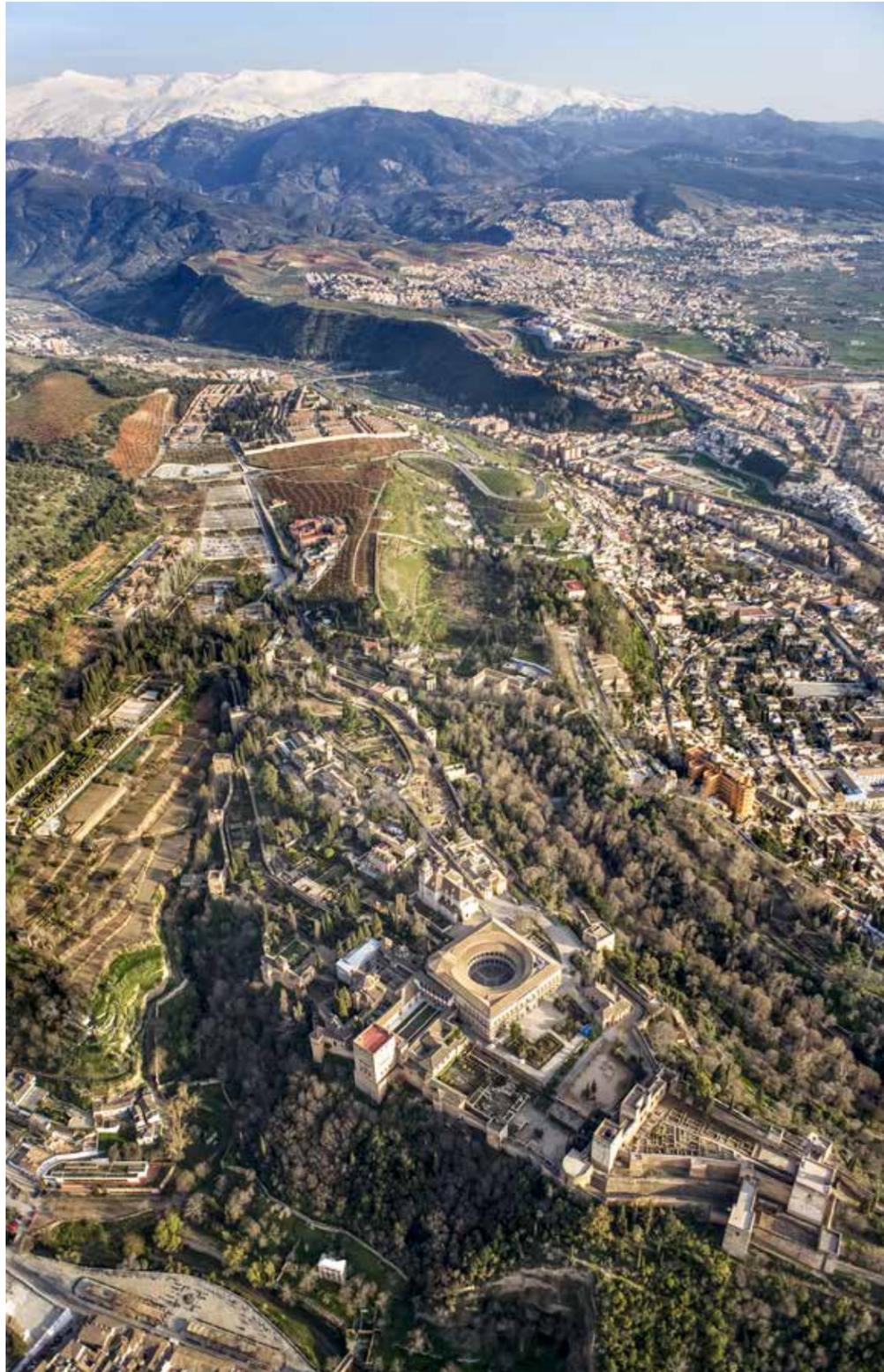
17-21 En el centro del Surco Intrebético se abre la Depresión y Vega de Granada, que aparece arriba en una imagen panorámica captada desde el área metro-

politana de la capital hacia el oeste. Abajo, de izquierda a derecha, campos de secano en la depresión granadina hacia Alhama; paisajes de regadíos junto al

río Dílar, uno de los afluentes del Genil que atraviesa su territorio, y en torno a Otura, con Sierra Nevada al fondo; y, por último, embalse de Cubillas con Sierra

Elvira, en el reborde septentrional de la Vega de Granada. ▶ Valles, vegas y marismas / Valles, vegas y marismas interiores / Depresión y Vega de Granada





22 Junto a estas líneas, la Alhambra y Granada al pie de Sierra Nevada. Desde sus estribaciones occidentales desciende el Genil, cuyo valle se distingue en la imagen entre la sierra y la ciudad, río que surca y fertiliza la amplia vega que se extiende ante la capital. El arranque de sus terrenos, densamente poblados, surcados por una tupida de red de acequias e intensivamente cultivados, se atisba a la derecha de la fotografía.
 ► Valles, vegas y marismas / Valles, vegas y marismas interiores / Depresión y Vega de Granada

23-24 A continuación de la Depresión y Vega de Granada hacia el este por el Surco Intrabético se encuentra la Hoya de Guadix, circundada por Sierra Nevada y las sierras de Arana, Mágina y Baza y marcada por la hendidura del valle del río Fardes. En la página siguiente, arriba, la ciudad de Guadix entre relieves de cárcavas, ante la cordillera de Sierra Nevada. Abajo, vista orientada al norte de la Hoya de Guadix, hacia Purullena y el valle del río Fardes; se aprecian la aridez de los altiplanos, la erosionada fisonomía de los escalones de barranqueras y la concentración de cultivos de regadío con un parcelario muy fragmentado a lo largo de los fondos de valle.
 ► Altiplanos y subdesiertos esteparios / Altiplanos esteparios / Depresión de Guadix





25-28 Paisajes del área central y septentrional de la Hoya de Guadix. A la izquierda, tortuosas formaciones de barrancos y ramblas en la cubeta de materiales arcillosos muy erosionados y con vegetación rala, en una vista hacia el norte. A la derecha, de

arriba a abajo, altiplano y valle del río Gor, junta de los ríos Fardes y Guadiana Menor y casas excavadas en cuevas de Freila, muy comunes en las hoyas. ► Altiplanos y subdesiertos esteparios / Altiplanos esteparios / Depresión de Guadix



29-32 Con el Cerro Jabalcón como bisagra, la Hoya de Guadix linda con la Hoya de Baza y los altiplanos orientales de Granada. A la izquierda, relieves áridos junto a la vega del río de Baza, escalón hacia los altiplanos por los términos de Cúllar y detalle



del embalse de Negrátin, sobre el Guadiana Menor. A la derecha, paisaje al norte de la Hoya de Baza con el Cerro Jabalcón, la Sierra de Baza y Sierra Nevada al fondo. ► Altiplanos y subdesiertos esteparios / Altiplanos esteparios / Hoya de Baza



33-36 Arriba, vega en las inmediaciones de Baza bajo la silueta del Cerro Jabalcón; el fondo de los valles muestra una densa colonización y la promiscuidad de cultivos intensivos propia del regadío tradicional, que saca partido de la escasez de agua me-

dante una sofisticada trama de dispositivos de riego. En la página siguiente, arriba, reborde del altiplano sobre la hoya por el área de Galera, en la depresión; los restos de eriales contrastan con el verdor de los valles y la superficie despejada de las tierras



de labor de la planicie. Abajo a la izquierda, amplias parcelas de secanos de sembradura, almendros y olivos en los altiplanos hacia Orce y Huéscar; en el horizonte, a la izquierda, sobresale la Sierra de la Sagra. Sobre estas líneas, paisaje del altiplano

oriental de Granada sobre los márgenes de una cañada, cerca de la Sierra de María y los límites con la provincia de Almería.

► Altiplanos y subdesiertos esteparios / Altiplanos esteparios / Hoya de Baza



En torno a Sierra Nevada



EN TORNO A SIERRA NEVADA

El macizo de alta montaña de Sierra Nevada, la formación más representativa de la Cordillera Penibética y techo de la Península Ibérica, es el eje en torno al cual se estructura el recorrido en imágenes aéreas de este epígrafe.

Además de remontarse hasta su línea de cumbres alpinas, deparrando formidables panorámicas de su núcleo central y de cimas como el Mulhacén y el Veleta, efectúa una completa trayectoria circular

alrededor de sus vertientes e inmediaciones por tierras de las provincias de Granada y Almería. A partir de la cara norte, el itinerario visual se aproxima a la serie de ámbitos paisajísticos de montaña media que se suceden en las faldas de la propia sierra, como son sus vertientes occidentales, El Marquesado y las Alpujarras, o que configuran unos conjuntos serranos diferenciados en sus cercanías, como es el caso de las sierras de la Contraviesa y de Gádor, cuyos relieves se interponen entre el bloque de Sierra Nevada y la costa mediterránea. Este periplo se interna asimismo por el Valle de Lecrín, paisaje intramontano que se ciñe al contorno de Sierra Nevada.

Desde la alta montaña a la montaña media y las Vegas y valles intramontanos, el trayecto centrado en Sierra Nevada que se presenta en esta apartado comprende tres diferentes áreas de paisaje y algo más de media docena de distintos ámbitos paisajísticos.

Serranías de alta montaña

Esta área paisajística, que atañe al territorio por encima de 2.000 m, se reduce en exclusiva a las cotas más altas de Sierra Nevada.

Sierra Nevada. Este ámbito comprende los espacios de cumbre de la sierra, que se extienden sobre la provincia de Granada y, en menor proporción, por la de Almería. Resultante del proceso de orogénesis alpina, se compone casi en su totalidad de rocas silíceas, principalmente esquistas y micaesquistos, y abarca superficies a partir de los 2.000 m modeladas por la erosión de glaciares ya desaparecidos, que han dado origen a una multitud de lagunas de montaña y circos glaciares. Aquí resaltan los puntos más elevados de Andalucía, en los picos Mulhacén (3.479 m) y Veleta (3.396 m). En este territorio deshabitado y sometido a duras condiciones climáticas predominan los pastos de alta montaña conocidos como "borreguiles", junto a una vegetación de matorral, eriales y roquedos. Por su grado de conservación y el valor medioambiental ha merecido la calificación de Parque Nacional y Natural y Reserva de la Biosfera.

Serranías de montaña media

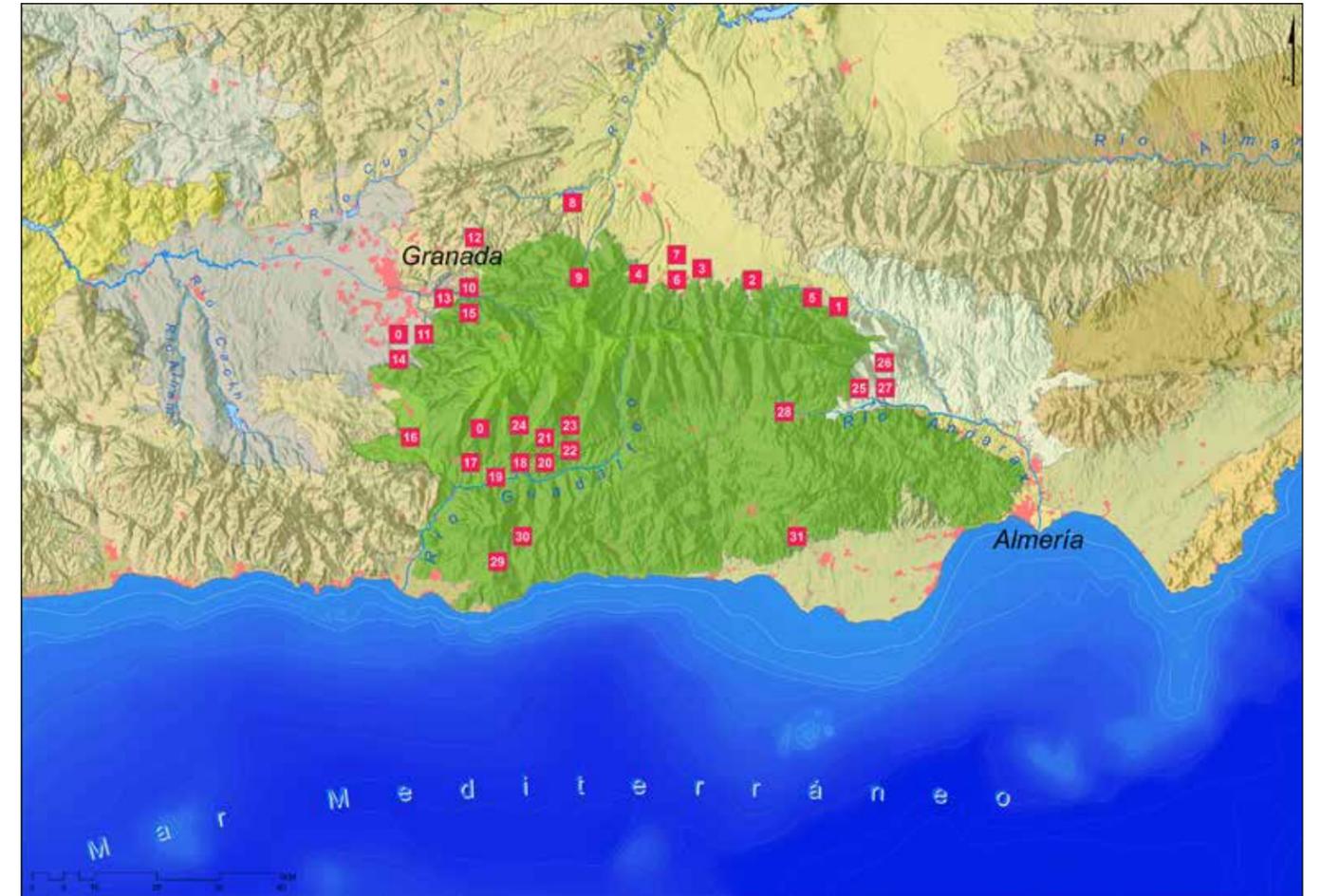
Dentro de la extensión que tiene en Andalucía el área paisajística de las Serranías de montaña media, se señalan varios de sus ámbitos tanto pertenecientes a Sierra Nevada como ubicados en su entorno.

El Marquesado. Con la mayor parte de la superficie en la provincia de Granada y una porción en la de Almería, corresponde a las laderas septentrionales de Sierra Nevada y a la comarca histórica del Marquesado del Cenete. Prácticamente todo el ámbito adopta la forma de alineación montañosa, con laderas entre los 900 y 2.100 m de cota y un punto de máxima altitud de 2.851 m. Las condiciones climáticas

son favorables a las coberturas vegetales de encinar, aunque hoy estén poco presentes o muy degradadas, en contraste con la amplitud de los pinares de repoblación, las arboledas ralas y manchas de matorral, así como terrenos de uso agropecuario con pastizal, almendrales y cultivos en bancales y pequeñas vegas que se concentran sobre todo en torno a las poblaciones del piedemonte. Se trata así de un área de aprovechamiento eminentemente forestal, alterada en su configuración original y que participa de los espacios protegidos del Parque Nacional y Natural de Sierra Nevada.

Vertientes Occidentales de Sierra Nevada. Espacio montañoso en la provincia de Granada que comprende las laderas occidentales y noroccidentales de Sierra Nevada, de abrupto relieve y alta biodiversidad. Su altitud se sitúa entre los 1.000 y 2.000 m, con un máximo de 2.592. La variabilidad en sustratos, altitud, temperatura y humedad da lugar a una cobertura vegetal muy variada, eminentemente silvestre debido a lo accidentado del terreno, en la que matorrales y arboledas ocupan la mayor parte de la superficie, siguiéndoles en extensión los pastos. Tienen especial importancia las poblaciones de coníferas autóctonas, encinares y melojares. Esta calidad medioambiental ha motivado su inclusión en el Parque Nacional y Natural de Sierra Nevada.

Las Alpujarras. Comarca histórica y natural que se dilata sobre las laderas meridionales de Sierra Nevada desde la provincia de Granada hasta la de Almería. Sobre el típico sustrato de las sierras penibéticas configura descomunales alineaciones montañosas, con una variación de altitud entre los 238 m de sus zonas bajas a los 3.054 en las inmediaciones del Mulhacén. La vegetación es en gran medida silvestre, de breñal, bosque mediterráneo e incluso melojares, y pastizales. Los aprovechamientos agrícolas se organizan alrededor de los núcleos rurales, en un patrón típicamente serrano, adaptado al medio y centrado en la autosuficiencia en el que se se gana espacio a la montaña mediante bancales para cultivos de secano y se destina el entorno más inmediato a los regadíos. Este ámbito paisajístico ocupa parte de las delimitaciones de Parque Nacional y Natural de Sierra Nevada.



Las fotografías aéreas de las páginas siguientes efectúan un recorrido alrededor de Sierra Nevada a partir del sector oriental de su cara norte, para girar después en torno a la sierra y cerrar el circuito en la sección oriental de su cara sur y la Sierra de Gádor, según se aprecia en la secuencia numérica referente a las imágenes en este mapa.

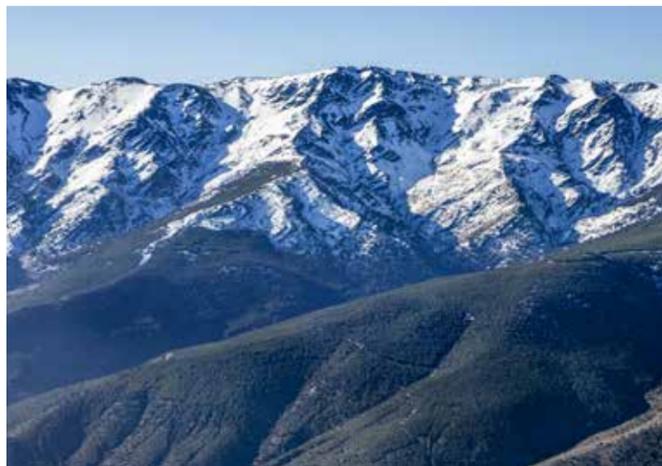
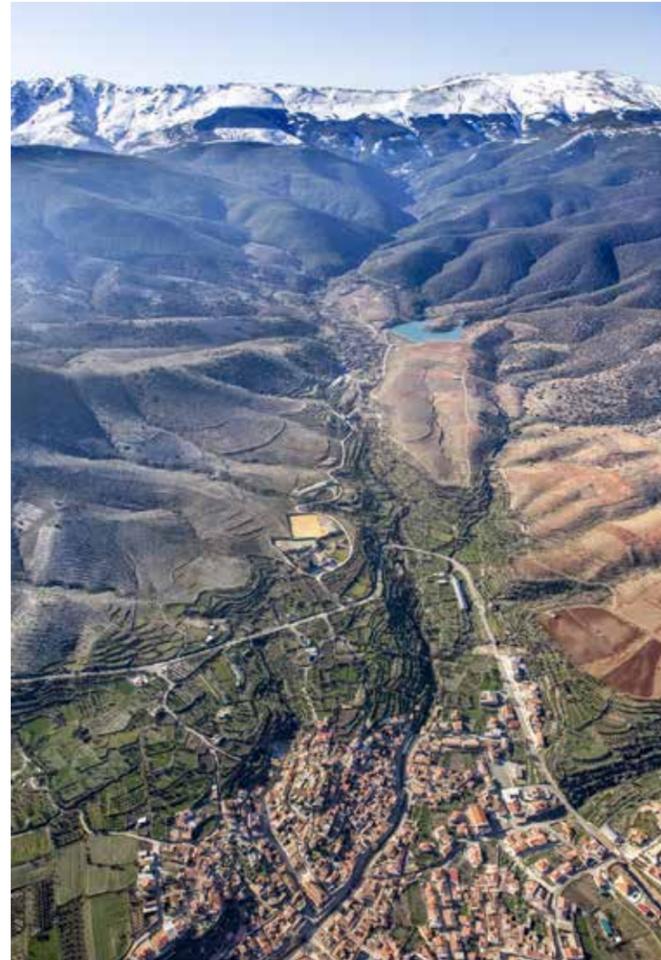
Sierra de la Contraviesa. En este ámbito se encuadran las sierras de la Contraviesa y de Lújar, dos macizos penibéticos que se levantan entre Sierra Nevada y el Mediterráneo, por la Alpujarra Baja. Forman dos alineaciones de media y baja montaña hasta la costa de Granada: la Sierra de Lújar, al oeste, es más prominente, con altitudes de hasta 1.878 m, en tanto que la Sierra de la Contraviesa asciende a un máximo de 1.545 m. Más de un tercio de la superficie está cubierta de matorral, mientras que los cultivos leñosos de secano, en especial el almendro, cubren otro tercio. Los pastos, un bosque silvestre marginal, las tierras de labor s, así como la vid y cultivos forzados bajo plástico, completan un paisaje muy agreste y de suelos pobres.

Sierra de Gádor. Serranía prelitoral del Sistema Penibético que se ubica entre la Alpujarra almeriense y el Campo de Dalías. Configura un bloque de macizos montañosos que alcanzan una altitud máxima de 2.247 m. La vegetación es en su mayor parte silvestre, aunque

el encinar autóctono prácticamente ha desaparecido a causa de la intensa deforestación causada por las actividades mineras de antaño. Así, los suelos aparecen cubiertos de matorral, espartizal y breñal arbolado, pinares de repoblación y cultivos en algunos enclaves. Desde hace unos años se abren paso asimismo los cultivos de invernadero.

Vegas y valles intramontanos

Valle de Lecrín. Conjunto de valles y vegas fértiles localizados entre Sierra Nevada y las sierras Almijara y de Lújar, en el Sistema Penibético granadino. Se trata de un área de sustrato sedimentario entre estos macizos montañosos, con altitudes de 300-1.000 m y un máximo de 1.703 m. Las condiciones climáticas y la feracidad de los suelos han facilitado históricamente la explotación agrícola, con arboledas de secano como el almendral y olivar en las laderas, y regadíos tanto de frutales como de cultivos herbáceos en las tierras bajas.



1-8 Un recorrido por la cara norte de Sierra Nevada, desde su sección oriental en Almería hasta su sector occidental en Granada, en el que se contempla el gradiente de paisajes que se desarrolla entre la línea de cumbres y su entorno. En esta página,

arriba, crestas nevadas sobre los bancales de cultivo y la población almeriense de Abrucena, y abajo, tramo con laderas boscosas entre Almería y Granada. A continuación, la villa granadina de Huéneja, limítrofe con Almería, y campos con almedros en

la comarca del Zenete. En esta página, a la izquierda, el monumental castillo renacentista de La Calahorra y, abajo, la gran excavación de las minas de hierro a cielo abierto de Alquife. A la derecha, Jérez del Marquesado bajo el picón de Jérez, que rebasa los

3.000 m, y abajo, estribaciones occidentales de Sierra Nevada desde La Peza. ▶ Serranías / Serranías de alta montaña / Sierra Nevada ▶ Serranías / Serranías de montaña media / El Marquesado / Vertientes Occidentales de Sierra Nevada



9 Arriba de la página anterior, una vista invernal del corazón de alta montaña de Sierra Nevada desde el norte, con los vigorosos estribos que ascienden desde los dos mil hasta superar los tres mil metros de altitud.

► Serranías / Serranías de alta montaña / Sierra Nevada

10-11 En la página precedente, en el centro a la izquierda, cumbres de Sierra Nevada con el Mulhacén en el centro y el Veleta a la derecha; por las laderas de este pico se hallan las pistas de la estación de esquí, cuyos edificios de Pradollano se distinguen en la parte inferior. En la imagen de la derecha, el pico Trevenque (2.075 m) con el Veleta al fondo, sobre vertientes tapizadas ya por formaciones de bosque.

► Serranías / Serranías de alta montaña / Sierra Nevada

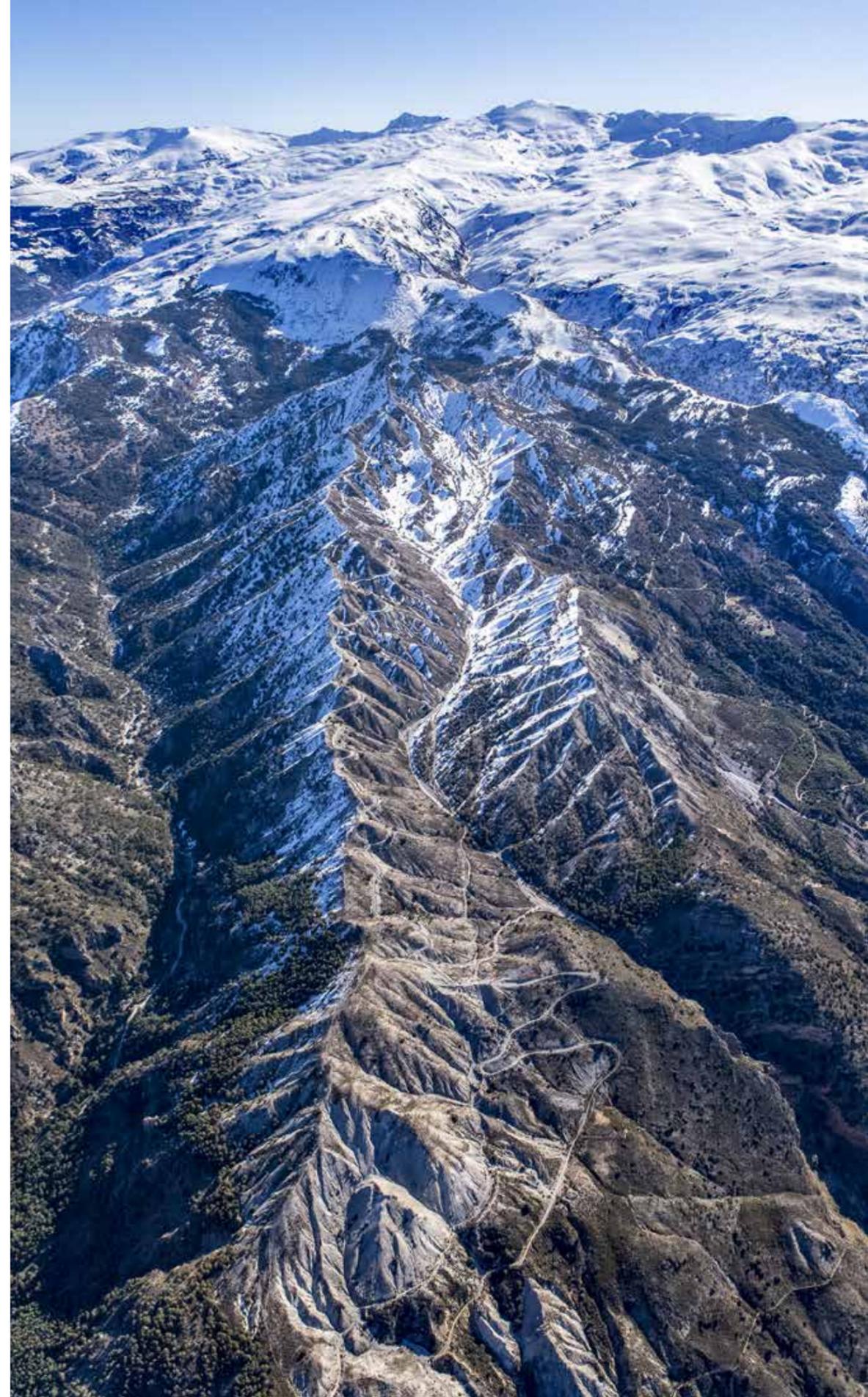
12-13 Página anterior, abajo, dos imágenes de las estribaciones occidentales de Sierra Nevada: a la izquierda, valle del río Aguas Blancas con el embalse de Quéntar; y a la derecha, valle del río Genil hacia aguas arriba, con la presa de Canales.

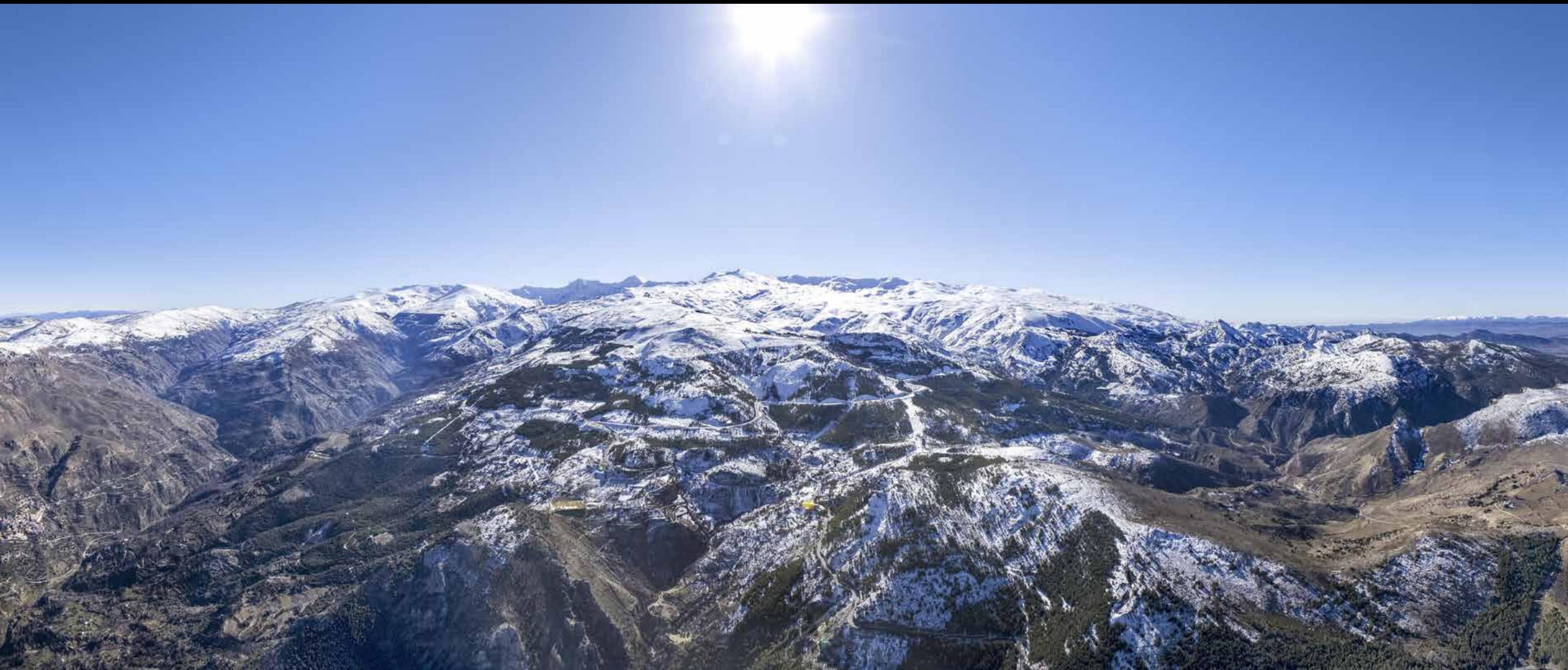
► Serranías / Serranías de montaña media / Vertientes Occidentales de Sierra Nevada

14 Junto a estas líneas, perspectiva vista desde el oeste de la área occidental de Sierra Nevada, con el Mulhacén en el centro y el Veleta, a la derecha, en las cimas del macizo.

► Serranías / Serranías de alta montaña / Sierra Nevada

► Serranías / Serranías de montaña media / Vertientes Occidentales de Sierra Nevada





15 Panorámica del núcleo de cumbres de Sierra Nevada tomada desde el oeste, en el mes de febrero; las nieves se extienden sobre las laderas a partir de los 1.500 m de altitud aproximadamente. Hacia el centro de la imagen sobresale el afilado pico Veleta (3.392 m) y a su izquierda, el Mulhacén (3.478 m), con su cara

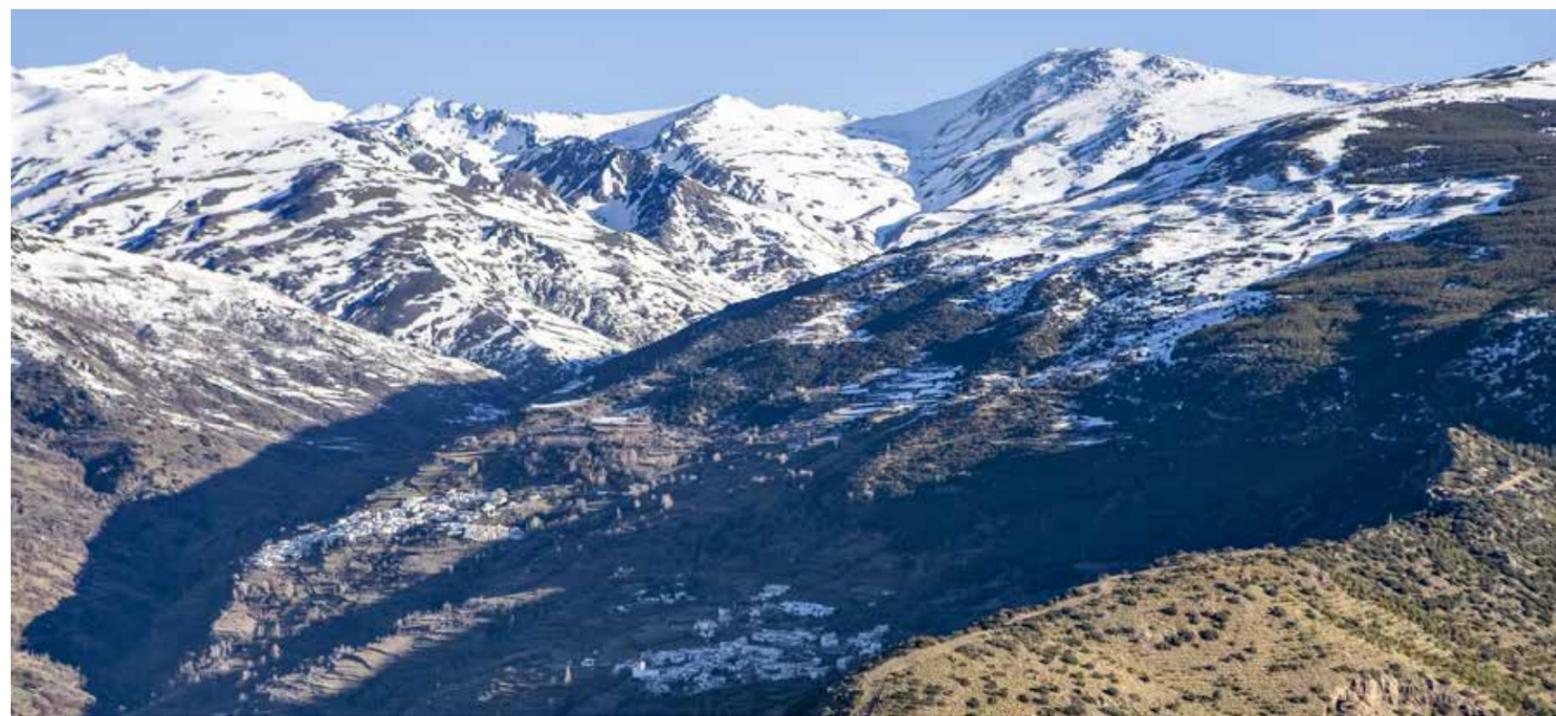
norte sombreada, que corona la cota máxima de la Península Ibérica, la Alcazaba (3.366 m), el Puntal de Vacares y otras cimas de la línea de los tres mil de la cordillera. A la izquierda de la imagen, entre los espolones de la sierra, discurre el valle del río Genil, que tiene sus fuentes al pie de las cumbres, hasta el caserío

de la población de Güéjar-Sierra. A la derecha de la imagen se prolonga la cuerda de los tres mil hasta el Cerro del Caballo (3.011 m), en su extremo sudoeste, y se distinguen la carretera de acceso a la estación de esquí, el aguzado vértice del Trevenque, las vertientes del valle del río Monachil, que desciende del

núcleo de nieves, y en la distante lejanía, la alineación montañosa de la Sierra de Almirante, con un fino penacho nevado, antesala de la costa.
► Serranías / Serranías de alta montaña / Sierra Nevada ► Serranías / Serranías de montaña media / Vertientes Occidentales de Sierra Nevada



16 Entre Sierra Nevada y la Sierra de Almijara y otras serranías junto a la costa se abre el Valle de Lecrín, visto aquí en su tramo central hacia Nigüelas y el río Acequias.
 ▶ Valles, vegas y marismas / Vegas y valles intramontanos / Valle de Lecrín

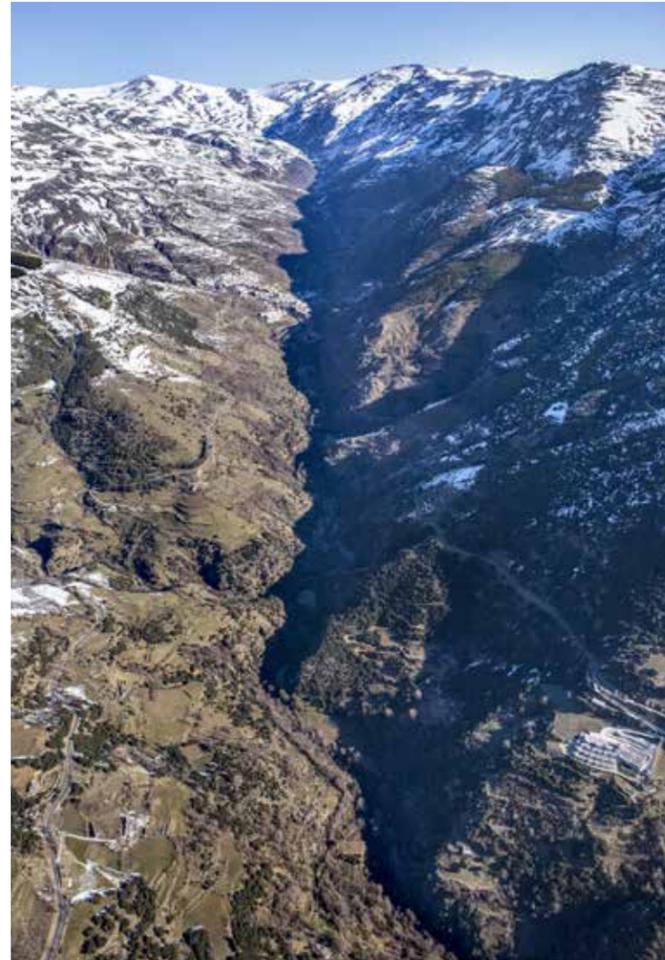


17-18 Las vertientes meridionales de Sierra Nevada corresponden a Las Alpujarras. En la imagen de arriba se aprecia su sector occidental en la provincia de Granada, desde las cumbres hasta el valle del Guadalfeo y la Sierra de la Contraviesa, adya-

cente al Mediterráneo. Abajo, núcleo de cumbres de Sierra Nevada y barranco de Poqueira en la Alpujarra Alta, con los pueblos de Capileira y Bubión.
 ▶ Serranías / Serranías de montaña media / Las Alpujarras



19 Órgiva, cabecera de la Alpujarra granadina, se asienta en un fértil entorno agrícola en el valle del Guadalfeo al pie de las pronunciadas laderas de Sierra Nevada.
 ▶ Serranías / Serranías de montaña media / Las Alpujarras

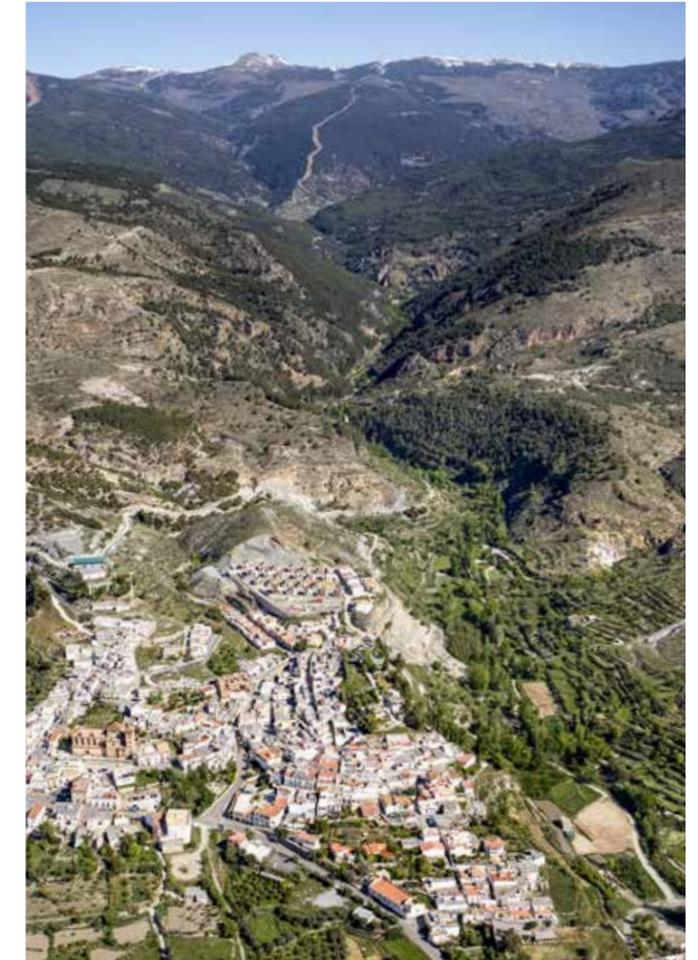


20-24 Paisajes de la Alpujarra Alta granadina, en los que se suceden según la altitud los roquedales y zonas de escasa vegetación, franjas de bosque y áreas de cultivos en paratas o bancales a partir del emplazamiento de los pueblos, surtidas por una tupida red de acequias. Arriba, a la izquierda, laderas cultivadas hacia Pitres y Pórtugos y vista de Busquistar; a la derecha, valle del río Trevélez; abajo, barrancos nevados.

► Serranías / Serranías de montaña media / Las Alpujarras



25-29 Vistas de la Alpujarra Oriental por Almería y Sierra de la Contraviesa. De menor altitud y precipitaciones más moderadas, la aridez del paisaje aumenta, concentrándose los cultivos en laderas irrigadas y valles como el del río Andarax. Arriba, a la



izquierda, Ohanes y Canjáyar, y a la derecha, Laujar de Andarax, con el paraje del nacimiento de dicho río. Abajo, rambla de Tices y almendros en la Contraviesa.

► Serranías / Serranías de montaña media / Las Alpujarras



30 Arriba, vista panorámica hacia la localidad de Rubite y la rambla de Castell de Ferro con las sierras de Lújar (el bloque a la izquierda) y de la Contraviesa, cuyas lomas

se interponen entre Sierra Nevada y el mar Mediterráneo, que se perfilan al fondo.
▶ Serranías / Serranías de montaña media / Sierra de la Contraviesa

31 La Sierra de Gádor, que se alza en la imagen de abajo a la derecha, con Berja a sus pies, configura un compacto núcleo al sudeste de Sierra Nevada, cuya blanca línea de

alta montaña se observa aquí en toda su longitud, desde Almería a Granada.
▶ Serranías / Serranías de montaña media / Sierra de Gádor





Hacia los paisajes áridos



HACIA LOS PAISAJES ÁRIDOS

En esta etapa, el recorrido viajero se introduce a través de varias comarcas del tercio oriental de Andalucía que tienen como denominador común la apreciable incidencia de la aridez en la configuración de sus paisajes. Son

tierras de la provincia de Almería que se despliegan desde el interior hasta la costa, abarcando diversas variantes paisajísticas, desde áreas de serranía a campiñas esteparias y litorales, subdesiertos,

vegas y valles. El trayecto arranca al oeste, desde los bloques montañosos de las Estancias y Filabres, dirigiéndose hacia el sudeste por valles como el del río Almanzora, que atraviesa el centro de la provincia, y campiñas, como los Campos de Huércal Overa. En el corazón de Almería, ofrece vistas y panoramas del erosionado y reseco horizonte de los desiertos de Tabernas, un enclave de características únicas en Europa, contorneando a continuación las laderas de las sierras Alhamilla y Cabrera, que se aproximan al Mediterráneo. A ambos lados de estos relieves y al borde ya del mar quedan finalmente las campiñas costeras del Bajo Almanzora y los Campos de Níjar.

Los paisajes áridos de Almería se reparten entre las cinco grandes categorías en que se han agrupado los paisajes de Andalucía. Un repertorio en principio muy diverso en el que, sin embargo, no faltan las coincidencias en la fisonomía de sus ámbitos paisajísticos.

Serranías de montaña media y baja

En este itinerario se significan varios ámbitos pertenecientes tanto a las Serranías de montaña media como de baja montaña.

Sierras de Baza y Filabres. En este itinerario se aborda el tramo almeriense, la Sierra de los Filabres, de este extenso ámbito de montaña media perteneciente al Sistema Penibético. Con un sustrato rocoso de esquistos y filitas e importantes afloramientos de mármoles, explotados en las célebres canteras de Macael, presenta una altitud media de unos 1.200 m y cumbres que superan los 2.000. Debido a la actividad minera e industrial del pasado, sufrió una intensa deforestación, de modo que la primitiva cobertura de monte mediterráneo ha sido sustituida casi por completo por matorral, breñal, bosque de repoblación y espartizal, junto con exiguas parcelas de cultivo.

Sierra de las Estancias. Ámbito de montaña media del Sistema Penibético situado al norte de Almería, comprende las sierras de Lúcar, Madroñal, Oria y del Saliente, así como una amplia área de colinas que se extienden hasta la región de Murcia. En su territorio predominan las colinas y relieves bajos con intrusiones de alineaciones montañosas, con altitudes entre unos 500 y 1.722 m. Sus paisajes denotan un elevado nivel de transformación, prevaleciendo los secanos de cultivos como el almendro y las tierras de labor, junto con los pinares y encinares de repoblación y reductos de arboleda silvestre.

Sierras Alhamilla y Cabrera. Componen un ámbito discontinuo de abruptas serranías que atraviesan el sur de la provincia de Almería hasta el Mediterráneo, separando los desiertos de los Campos de Níjar y el Cabo de Gata. Se articulan como formaciones montañosas que van desde el nivel del mar en el extremo oriental de Sierra Cabrera a un máximo de 1.387 m en Sierra Alhamilla. La escasez de precipi-

taciones determina una cobertura vegetal mayoritaria de breñal y espartizal, junto con pinar de repoblación y restos del encinar autóctono.

Vegas y valles esteparios

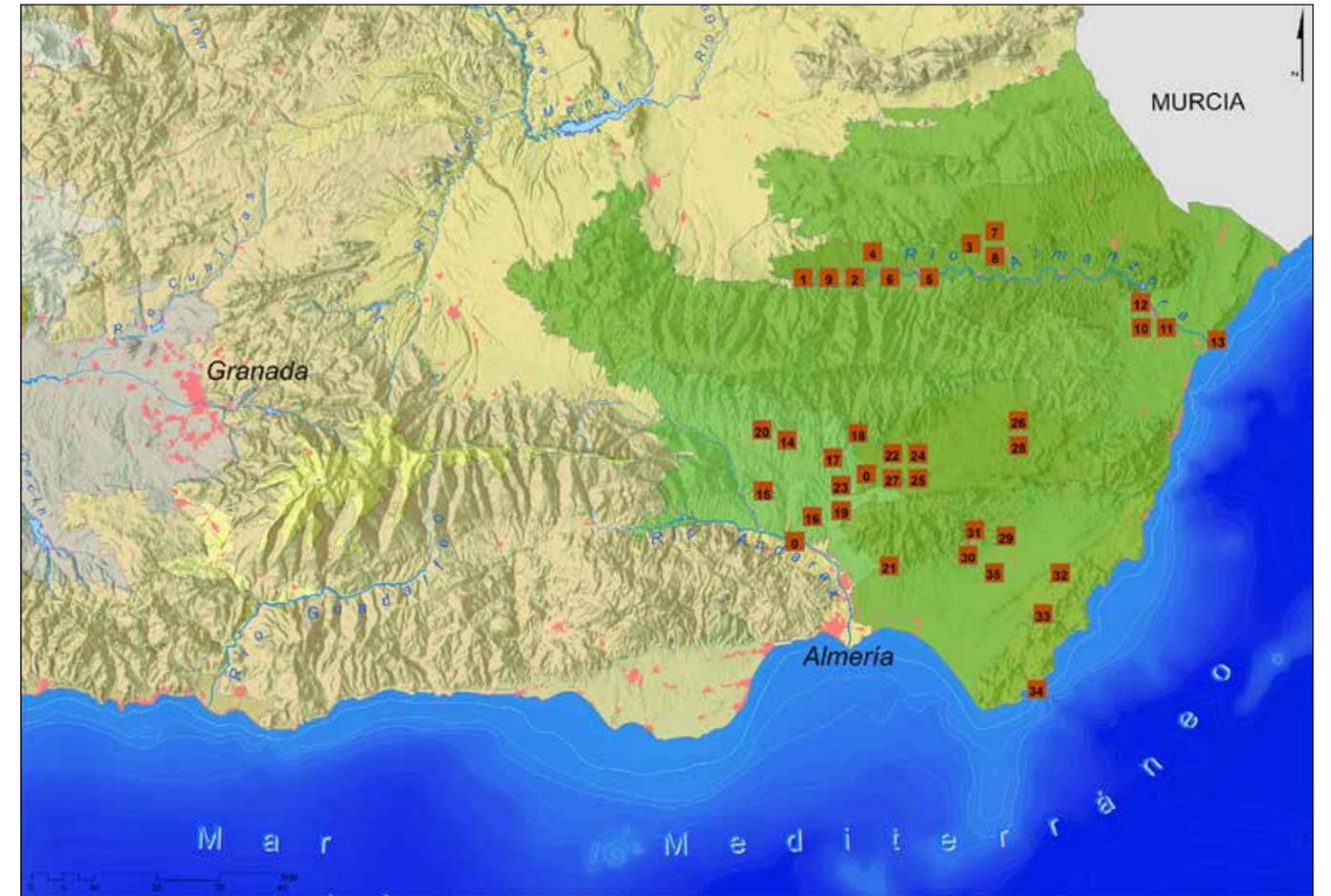
Alto Almanzora. Flanqueado por las sierras de los Filabres y las Estancias, comprende los llanos y relieves adyacentes a los cursos alto y medio del río Almanzora, que atraviesa la provincia de Almería desde la Depresión de Baza hasta el Mediterráneo. La superficie presenta áreas muy erosionadas, llanos y vegas fluviales junto al cauce y un pequeño macizo montañoso, bajo un clima semidesértico que condiciona el predominio de una vegetación rala de matorral y espartizal junto a zonas cultivadas de secanos de labor, almendral y regadíos.

Campiñas esteparias

El clima extremo, cálido y seco, de precipitaciones infrecuentes y torrenciales y con cierta proporción de terrenos aptos para la agricultura da lugar a las campiñas esteparias de la mitad oriental de Almería.

Campos de Huércal Overa. En el extremo nororiental de Almería, conforman una altiplanicie intramontana con un relieve de cárcavas y barrancos, áreas de cobertura sedimentaria y vegas y terrazas en torno a los cauces fluviales. Los llanos tienen altitudes de 250-600 m, mientras que hacia las sierras el terreno se eleva hasta más de 800 m. Paisaje eminentemente agrícola, está ocupado por almendrales, tierras de labor y regadíos, así como por matorral y espartizal.

Campos de Tabernas. Definen un amplio altiplano intramontano, caracterizado por sus condiciones casi desérticas y un relieve modelado por intensos procesos erosivos, ente la Sierras de los Filabres, el desierto almeriense y las sierras Alhamilla y Cabrera. En esta depresión entre plegamientos penobéticos se conjungan las planicies y formaciones erosionadas con colinas y parameras, a una altitud entre 300 y 600 m que en algunos puntos llega a 900. Como es propio de las áreas esteparias, el matorral y espartizal dominan junto a los cultivos de secano, herbáceos y leñosos, y algunos regadíos.



En esta sección se sobrevuelan los territorios áridos del sureste de Andalucía, en un recorrido que va de norte a sur y de oeste a este, desde los valles del Alto y Bajo Almanzora a los Desiertos y otros parajes hasta el extremo sudoriental de los Campos de Níjar. Los números en el mapa localizan la ubicación de las imágenes.

Subdesiertos

El área paisajística que representa la aridez y ausencia de vegetación más extremas se halla únicamente en Almería y constituye uno de los ámbitos de paisaje más llamativos y singulares de Andalucía.

Los Desiertos. Comprenden una serie de paisajes desérticos y semiáridos almerienses entre los que destaca el Desierto de Tabernas, único en Europa, entre la Sierra de los Filabres, el valle del Andarax y Sierra Alhamilla. Se configuran mediante alineaciones montañosas y áreas de suelos pobres muy erosionados, atravesadas por las vegas de ramblas y cárcavas, con altitudes entre 100 y más de 1.800 m. El matorral ralo y espartizal cubren la mayor parte de la superficie.

Costas con campiñas costeras

Un área de paisajes que engloba ámbitos muy diversos y variados, cubriendo una amplia extensión en las comarcas orientales de Almería.

Bajo Almanzora. En el extremo oriental de Almería, es un espacio de campiña con salida al litoral hacia las desembocaduras de los ríos de Aguas, Almanzora y Antas. Las áreas más bajas forman llanuras y vegas, que se tornan en *badlands* y colinas en las franjas más interiores. La vegetación de matorral, breñal arbolado y pastizal configuran los paisajes más áridos y erosionados, mientras que los suelos fértiles se aprovechan para el regadío, frutales y cultivos de secano.

Campos de Níjar. Amplia comarca de campiña costera en las cercanías de Sierra Alhamilla y el Cabo de Gata, los llanos conforman la mayor parte de la superficie de los Campos de Níjar, junto con relieves y formas erosivas, como colinas o *bad lands*, en altitudes que van de los 300 a un máximo de 734 m. El predominio del breñal y espartizal se combina con los cultivos de secano y los invernaderos, en reciente expansión. Este ámbito participa en el espacio protegido del Parque Natural Cabo de Gata-Níjar.



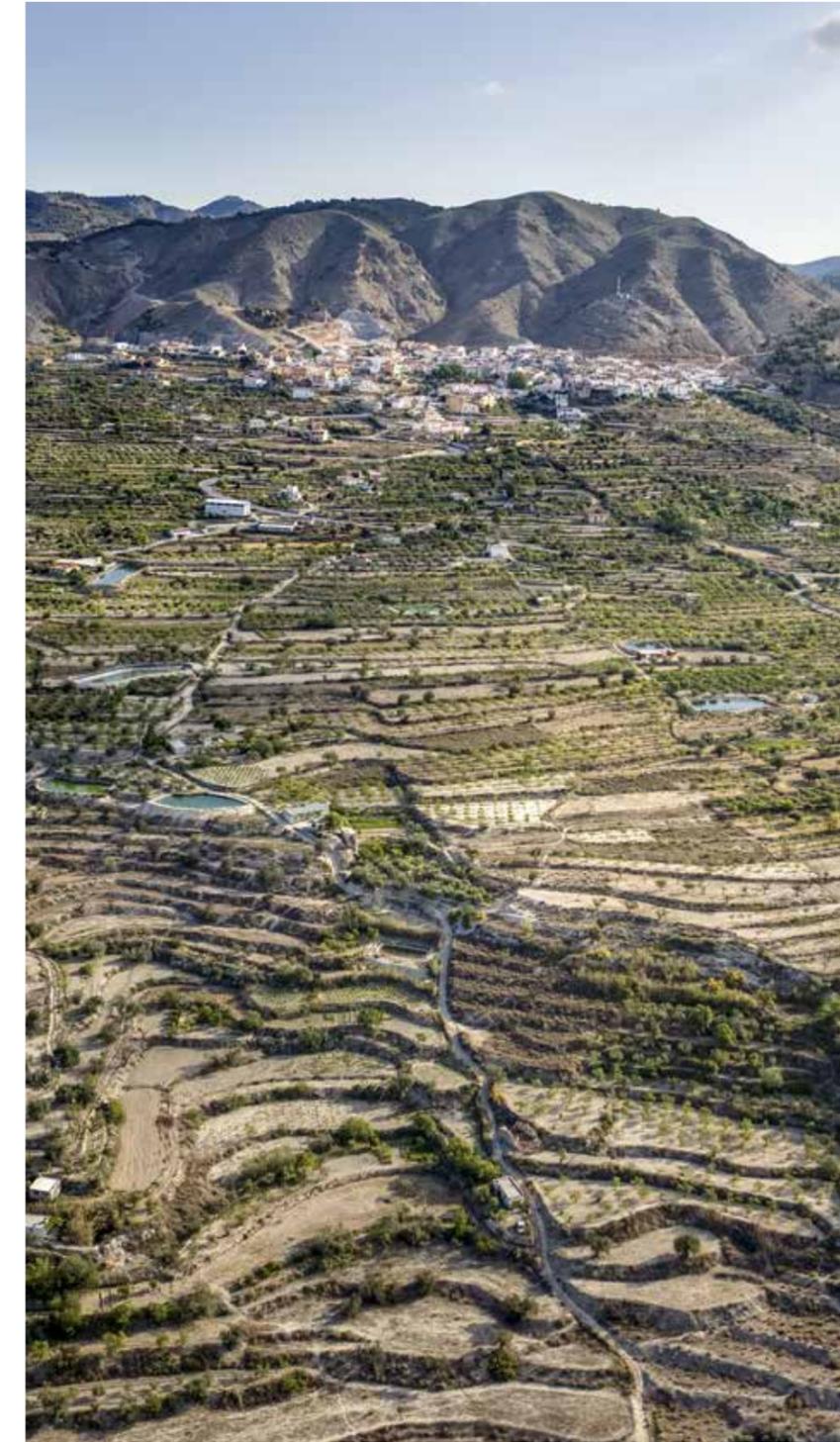
1 La población almeriense de Serón, con los Filabres a su espalda. El valle del Alto Almanzora discurre entre las sierras de los Filabres, al sur, y de las Estancias, al norte.
 ► Serranías / Serranías de montaña media / Sierras de Baza y Filabres



2 Arriba, reborde septentrional del valle del Alto Almanzora. Un horizonte de cerros y cárcavas con vegetación rala junto a cultivos de secano y enclaves de regadío.
 ► Valles, vegas y marismas / Vegas y valles esteparios / Alto Almanzora



3 Abajo, entorno de Partalao. Desde el valle del Alto Almanzora, los paisajes esteparios se prolongan al este hacia los Campos de Huércal-Overa. ► Altiplanos y subdesiertos esteparios / Campiñas esteparias / Campos de Huércal Overa



4 Somontín se acomoda sobre las laderas de la Sierra de las Estancias ante valle del Alto Almanzora, sobre una vertiente aterrazada con paratas de cultivos.
 ► Serranías / Serranías de montaña media / Sierra de las Estancias



5-9 El paisaje minero de las canteras de mármol de Macael, arriba, en el escalón de los Filabres sobre el Almanzora, se conjuga con los parajes esteparios del

valle y los cultivos en la vega del río, abajo, en la hilera superior de imágenes.
▶ Valles y vegas / Vegas y valles esteparios / Alto Almanzora

10-13 En la línea inferior de imágenes, el curso canalizado del Bajo Almanzora, donde los áridos cerros con casas-cueva excavadas contrastan con la amplia

superficie de cultivos de regadío sobre la planicie hasta la desembocadura.
▶ Litoral / Costas con campiñas costeras / Bajo Almanzora

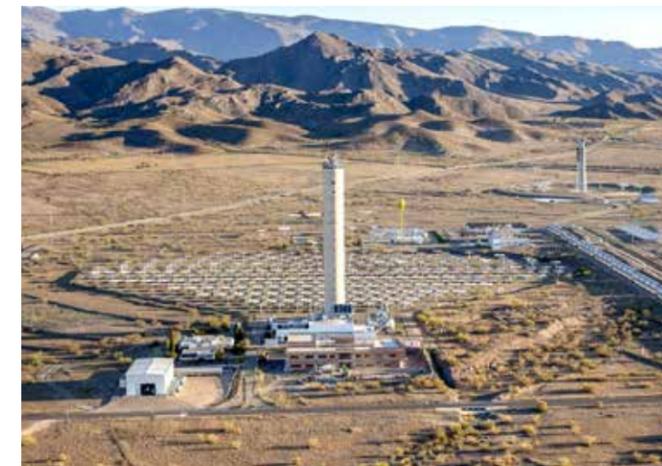




14-16 Entre la cara sur de la Sierra de los Filabres y el valle del Andarax se extienden los desiertos de Almería, paisajes quebrados de aridez extrema y exigua vegetación cuyo núcleo se ha declarado Paraje Natural. Arriba, vertiente de los Filabres hacia Calar Alto y su observatorio astronómico. Abajo, parajes subdesérticos con las cintas

de verdor que trazan los valles de los ríos Nacimiento y Andarax, al pie de la Sierra de Gádor. A la derecha, ramblas, barrancos y cerros del desierto de Tabernas en su descenso hacia la bahía de Almería, con el mar Mediterráneo al fondo.
► Altiplanos y subdesiertos esteparios / Subdesiertos / Los Desiertos





17-23 En la banda superior se contempla una sucesión de paisajes del desierto de Tabernas desde el oeste, al pie de los Filabres, hasta su área central más llana y las estribaciones de Sierra Alhamilla, junto al emblemático Cerro Alfaro. Espacios que

han conocido una diversidad de aprovechamientos, como apuntan las fotografías de la fila inferior: en primer lugar se observa un cortijo ligado a la precaria agricultura tradicional de la zona, a continuación uno de los característicos complejos agropasto-

riles de la comarca, en los que se compaginaba el cultivo de la uva y otros frutos con la ganadería y recolección de esparto; siguen una imagen de la pionera central solar de Tabernas y uno de los pueblos levantados para el rodaje de *películas del Oeste*,

muestra del continuado uso del desierto almeriense como escenario cinematográfico.

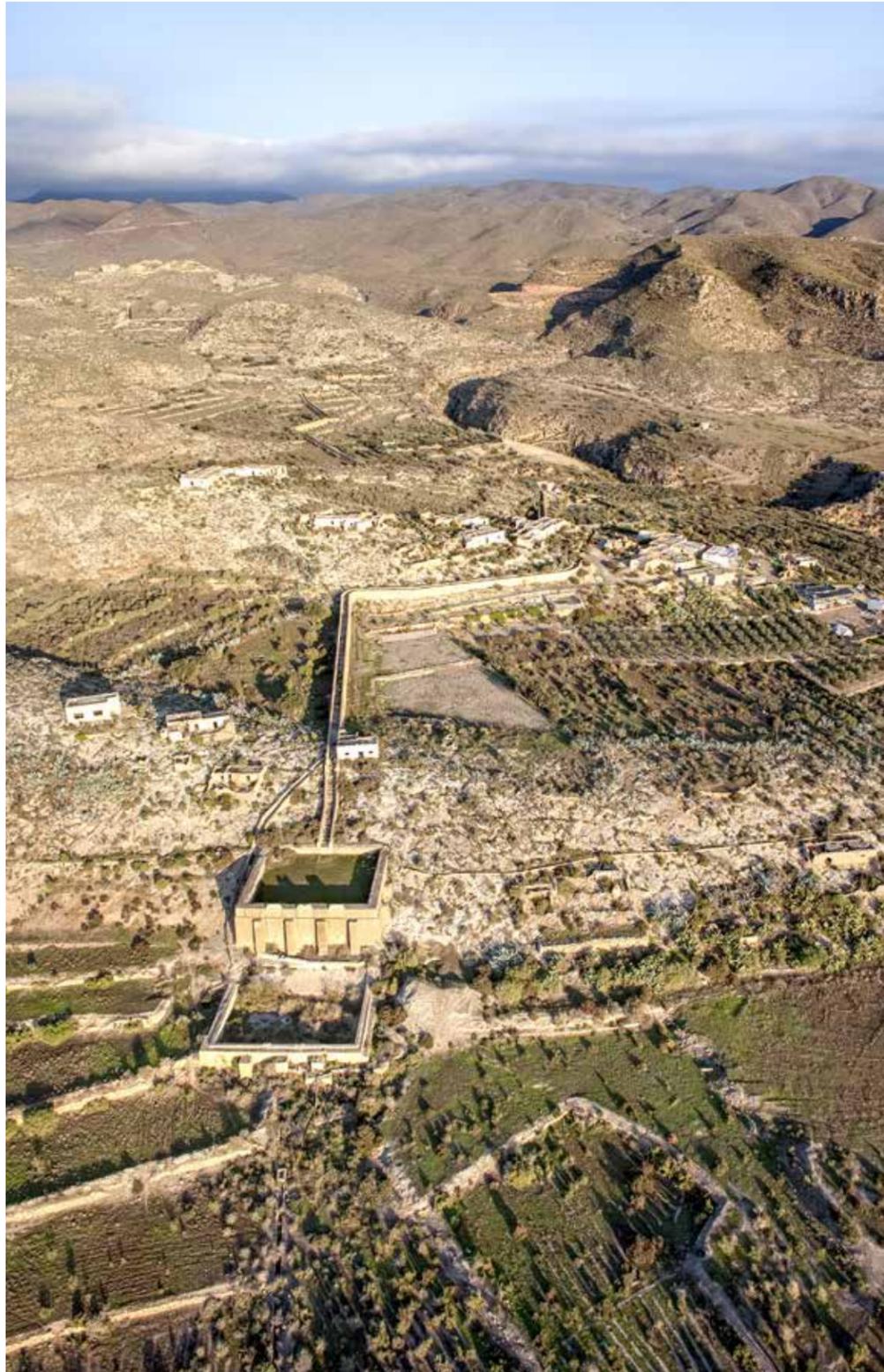
- ▶ Altiplanos y subdesiertos esteparios / Subdesiertos / Los Desiertos
- ▶ Serranías / Serranías de baja montaña / Sierras de Alhamilla y Cabrera



24-26 Al este de los desiertos se hallan los Campos de Tabernas, donde la aridez se combina con avances de la nueva agricultura (imágenes superior e izquierda). A continuación se extienden los paisajes del Karst en Yesos de Sorbas, a la derecha.

27-28 En la página siguiente, las poblaciones de Tabernas, arriba, con Sierra Alhama al fondo, y Sorbas, sobre un cerro recortado por una rambla en los yesos. ► Altiplanos y subdesiertos esteparios / Campiñas esteparias / Campos de Tabernas





29-35 La escasez de precipitaciones, la elevada insolación, la aridez, entre otras notas, marcan con su sello los paisajes de las sierras Alhamilla y Cabrera y los Campos de Níjar que se abren hacia los relieves que jalonan el sudeste de Almería por las costas del Cabo de Gata.

Junto a estas líneas, la cortijada de los Tristanes en Sierra Alhamilla, al filo de los Campos de Níjar, con el viejo complejo hidráulico derivado del embalse de Isabel II, la primera presa de gran envergadura terminada en Andalucía, en 1850, con la finalidad, finalmente truncada, de desarrollar la agricultura en la zona mediante el regadío.

En la página siguiente, arriba a la izquierda, la población de Níjar con su rueda de huertas tradicionales en las laderas de Sierra Alhamilla, y a la derecha, panorama de los Campos de Níjar, donde han proliferado desde fechas recientes grandes extensiones de cultivos intensivos bajo plástico.

En el centro, paisaje junto a los Campos de Níjar, y a la derecha, "campillo" en torno al mítico cortijo del Fraile, donde se han introducido nuevas explotaciones agrarias.

Abajo, hacienda El Romeral, complejo agropastoril tradicional próximo ya al Cabo de Gata, en el que se distinguen el caserío principal, una hilera de casas de aparceros, varios corrales de ganado, los círculos de las eras y la forma lineal de un aljibe, muestra de la ancestral cultura del agua de estos parajes. A la derecha, ganadería ovina.

- Serranías / Serranías de baja montaña / Sierras de Alhamilla y Cabrera
- Litoral / Costas con campiñas costeras / Campos de Níjar



Costa del Mediterráneo





COSTA DEL MEDITERRÁNEO

El periplo viajero a través del aire por los paisajes de Andalucía efectúa su itinerario final por los alrededores de setecientos kilómetros de longitud del litoral mediterráneo de la región. En su repertorio de imágenes muestra la

acusada variedad de ámbitos paisajísticos que se concatenan desde el Estrecho de Gibraltar hasta el confín del Levante y el límite con Murcia, a lo largo de las provincias de Cádiz, Málaga, Granada y Al-

mería. Se alternan aquí los frentes costeros que dan salida a valles fluviales, como los del Guadalhorce y Andarax, y a depresiones y campiñas, según se observa en la fachada marítima malagueña y en el Poniente, Campos de Níjar y Bajo Almanzora almerienses; los tramos de litoral que resultan del encuentro de macizos serranos y laderas de piedemonte con el mar, como sucede en el Campo de Gibraltar, Costa del Sol Occidental y Cabo de Gata; y las secciones de costas mixtas de acantilados, calas y breves playas generadas por la sucesión de vegas fluviales, estribaciones montañosas y llanos, como es el caso de la Costa del Sol Oriental y la Costa de Granada.

Cinco áreas diferentes y casi una docena de ámbitos de paisaje se reconocen en el litoral mediterráneo de Andalucía, que denota una compleja fisonomía, con notable peso de la huella humana.

Costas con sierras litorales

Área del paisaje costero caracterizado por el encuentro directo de alineaciones y macizos montañosos con el mar, que se encuentra en los extremos del litoral mediterráneo andaluz.

Campo de Gibraltar. Un ámbito de colinas y relieves suaves, en el que afloran los macizos rocosos vinculados a las serranías circundantes, atravesados por vegas fluviales. La Bahía de Algeciras, foco de una importante aglomeración urbana, sobresale como principal elemento territorial, junto con el peñón de Gibraltar.

Cabo de Gata. En el sudeste de Almería, este ámbito paisajístico conforma una franja montañosa caracterizada por constituir el ejemplo más significativo en Andalucía de formaciones de roca volcánica, dando lugar a relieves escarpados de gran variedad y a un litoral abrupto y recortado de acantilados y calas. Muestra unos paisajes de aspecto semiárido con una escasa cobertura vegetal de breñal, espartizal, pastos y cultivos marginales de secano, conservando unos elevados valores ambientales que han justificado que la mayor parte de su superficie esté protegida dentro de los límites del Parque Natural Cabo de Gata-Níjar, declarado además Reserva de la Biosfera.

Costas con piedemonte

Se aplica al área de paisaje de un litoral acantilado con una superficie a base de relieves tabulares interpuesta entre una serie de alineaciones montañosas y el mar.

Costa del Sol Occidental. Una sección del litoral de Málaga que define una estrecha franja con acantilados y exiguas playas al pie de vigorosos macizos serranos. Este tramo destaca por su intensa urbanización de carácter turístico-residencial, ocupando una secuencia de cerros separados por vegas fluviales al sur de Sierra Bermeja.

Costas mixtas

En el centro del litoral mediterráneo andaluz, delimitan una angosta faja costera entre las provincias de Málaga y Granada en la que se produce el contacto entre macizos serranos y el mar. El principal rasgo de esta área paisajística es la alternancia de vegas fluviales, estribaciones montañosas, llanos y relieves tabulares.

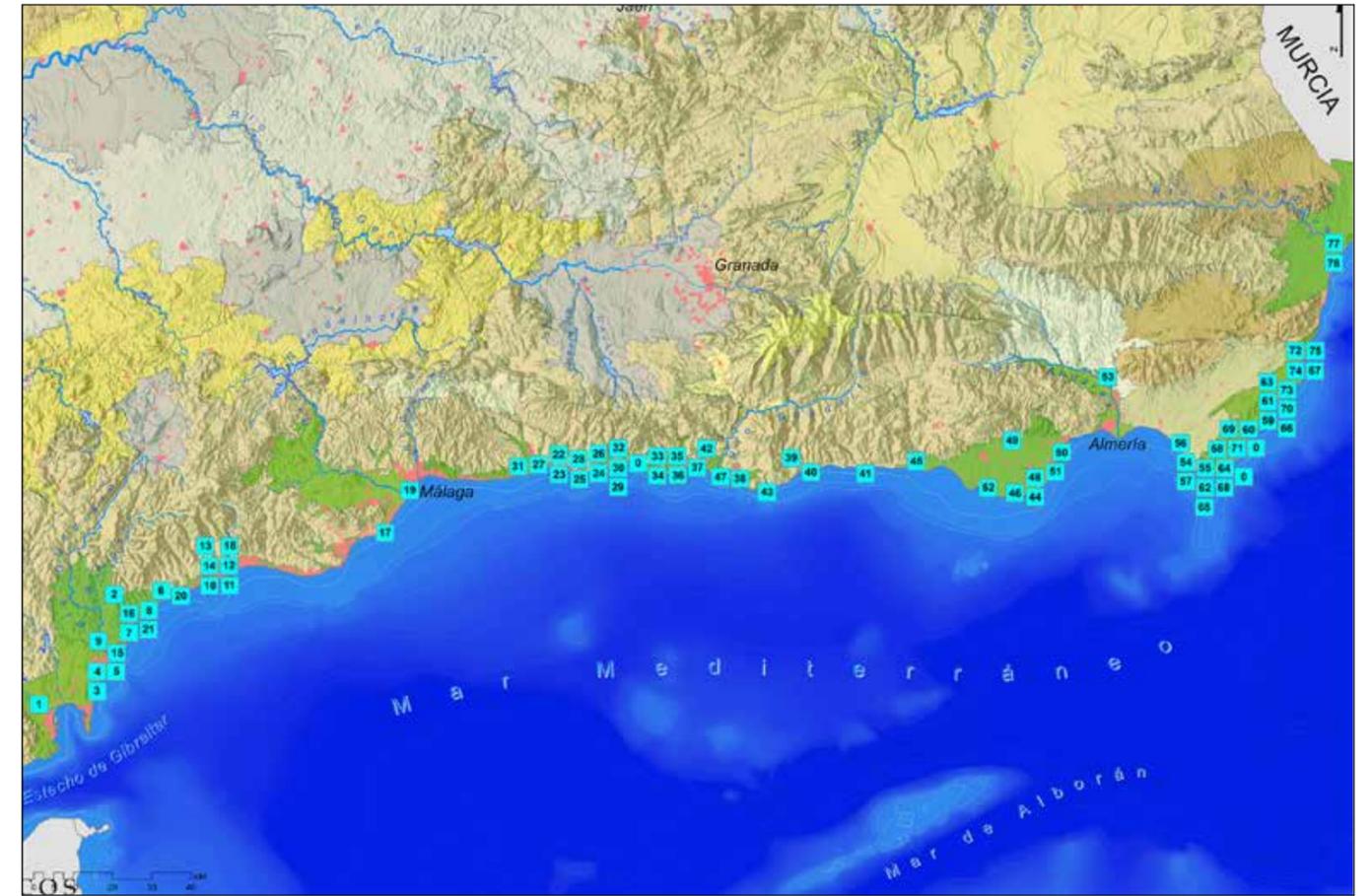
Costa del Sol Oriental. Este sector del litoral malagueño abarca las llanuras fluviales comprendidas entre la capital y el límite con Granada. Ofrece un paisaje costero en el que se dan áreas de sierra, vega y costa baja, de excelentes cualidades naturales pero muy afectadas por la urbanización que además desplaza los aprovechamientos agrícolas, principalmente de regadío, cultivos tropicales, almendrales y vid.

Costa de Granada. Caracterizado por la yuxtaposición de espacios serranos y de vega fluvial, este ámbito del paisaje litoral, conocido asimismo como "costa tropical", ocupa una estrecha franja entre el mar Mediterráneo y las Sierras de Tejeda, Almijara y Contraviesa. Se configura a base de acantilados, vegas y llanuras costeras en los que proliferan los cultivos de regadío e invernaderos y áreas urbanizadas.

Costas con campiñas costeras

A esta área paisajística corresponden varios ámbitos de la costa mediterránea andaluza, en las provincias de Cádiz, Málaga y Almería. Aunque su cobertura en términos absolutos no es muy elevada, es la más representativa respecto a su superficie en relación con el litoral de la región. Presenta paisajes de características variadas pero de una geomorfología eminentemente llana y suelos arenosos, entre los que se están extendiendo la agricultura intensiva.

Depresión de Jimena. Entre Cádiz y Málaga, en el área de campiña de la costa mediterránea, se caracteriza por un paisaje de colinas y cerros atravesados por los valles y terrazas de los cursos bajos de los ríos Genal y Guadiaro. Gran parte de la superficie se halla en estado silvestre, contando asimismo con espacios dedicados a los cultivos de secano y a los frutales de regadío.



En esta sección del mapa de Andalucía con el litoral mediterráneo, desde el Estrecho a la costa de Granada y desde esta al límite oriental de la costa de Almería, se sitúan las tomas fotográficas que se reproducen en las páginas siguientes. El itinerario discurre de oeste a este, desde la bahía de Algeciras al Levante almeriense.

El Poniente. Centrado en la comarca del Campo de Dalías, al oeste de Almería y al pie de la Sierra de Gádor, este ámbito se articula como un llano litoral modelado en forma de terrazas, con una orla costera de playas arenosas y humedales. La imagen del Poniente está determinada por la presencia masiva de cultivos de invernadero bajo plástico.

Campos de Níjar. Localizados al este de Almería, conforman extensos llanos con relieves de cerros y cárcavas, escasa vegetación de breñal y espartizal, algunos cultivos de secano y una reciente proliferación de invernaderos. En su frente costero destacan las largas playas que se extienden entre la capital de la provincia y las formaciones serranas del Cabo de Gata.

Bajo Almanzora. Ámbito paisajístico del Levante de la provincia de Almería configurado a base de llanuras y vegas, colinas erosionadas y un litoral con un tramo de playas, al sur, y otro rocoso, en su mitad septentrional, debido a la presencia junto a la costa de la alineación montañosa de Sierra Almagrera.

Valles, vegas y marismas litorales

Un área de paisajes de corta representación en el territorio de Andalucía, compuesta por aquellos espacios llanos formados entre alineaciones montañosas por efecto de las dinámicas fluviales y sensiblemente abiertos al mar en su desembocadura.

Valle del Guadalhorce. Comprende la depresión surcada por el río Guadalhorce desde su curso medio hasta el mar, un ámbito de valle y vega fértil que en su frente costero se adelanta entre los tramos occidental y oriental de la Costa del Sol. Su tradicional vocación agrícola, con aprovechamientos de regadíos, tierras de labor y olivar, se compagina con la intensiva urbanización de las últimas décadas.

Valle del Andarax. Angosto valle fluvial que discurre entre la Alpujarra y la Sierra de Gádor para terminar en la Bahía de Almería. Ámbito muy urbanizado, se compone de terrazas y fértiles vegas con ricos cultivos de regadío tradicional, junto con una periferia de cerros, lomas y baldíos áridos, en altitudes desde el nivel del mar hasta unos 700 m.



1-3 Arriba, el Campo de Gibraltar con el río Palmones, la bahía de Algeciras y el Peñón, una área densamente urbanizada, con una importante área industrial, a la izquierda, y las instalaciones del mayor puerto de España y, desde 2014, del Medi-

terráneo en volumen total de tráfico de mercancías. Arriba a la derecha, el peñón de Gibraltar (426 m) se superpone al perfil del Jebel Musa (851 m) situado en la orilla de África, los dos relieves que jalonan el Estrecho y la embocadura del Mediterráneo.

Abajo a la izquierda, vista del tramo más occidental de la costa mediterránea de Andalucía desde Punta Mala y el faro de Torre Carbonera, con el Peñón al fondo.
▶ Litoral / Costas con sierras litorales / Campo de Gibraltar

4 Urbanizaciones y puerto de Sotogrande. A la costa con sierras litorales del Campo de Gibraltar le sucede la línea costera de la campiña de la depresión de Jimena.
▶ Litoral / Costas con campiñas costeras / Depresión de Jimena



5-9 En la página anterior, dos vistas hacia el este (por Sotogrande y las inmediaciones de Estepona), arriba, y otras dos, en el centro, hacia Gibraltar (con el puerto de la Duquesa, en Manilva, y el islote de las Palomas, Estepona), que reflejan los paisajes litorales de la campiña costera de la depresión de Jímena. En la imagen inferior izquierda, el interior de esta depresión, atravesada por el río Guadiaro y tapizada de campos de cultivo, con la población de San Martín del Tesorillo.

► Litoral / Costas con campiñas costeras / Depresión de Jímena

10-11 En la Costa del Sol Occidental cambia la fisonomía del litoral al encontrarse respaldado por relieves serranos próximos a la costa, hallándose vertientes de piedemonte que descienden hasta estrechas playas. A partir de aquí se intensifica además el grado de transformación y urbanización del territorio. En la imagen inferior derecha de la página anterior, entorno de Estepona con Sierra Bermeja. Junto a estas líneas, Puerto Banús, en Marbella, con las cimas de la Sierra Blanca.

► Litoral / Costas con piedemonte / Costa del Sol Occidental





12-16 Desde el litoral de la depresión de Jimena, a partir de la que se inicia la provincia de Málaga y la Costa del Sol Occidental, hasta la hoya de Málaga y valle del Guadalhorce se observa una continuada ocupación del terreno a base de núcleos

compactos, urbanizaciones y edificaciones dispersas, campos de golf, ejes de comunicaciones y otras obras hasta el frente de playas con algunos puntos de afloramientos rocosos, como se muestra en estas imágenes entre Sotogrande y Marbella.

17-21 Sobre estas líneas arriba, viaducto y presa de la Concepción, en Marbella, paseo costero y antigua torre vigía en una punta de la costa de Casares.
▶ Litoral / Costas con piedemonte / Costa del Sol Occidental

En la imagen superior, Benalmádena, Torremolinos, área del valle del Guadalhorce y la aglomeración de Málaga, con un detalle de la capital, arriba a la derecha.
▶ Valles, vegas y marismas / Valles, vegas y marismas litorales / Valle del Guadalhorce



22-24 Al este de Málaga discurre el ámbito de la Costa del Sol Oriental, con un litoral más variado en el que se alternan los tramos de playas, las vegas

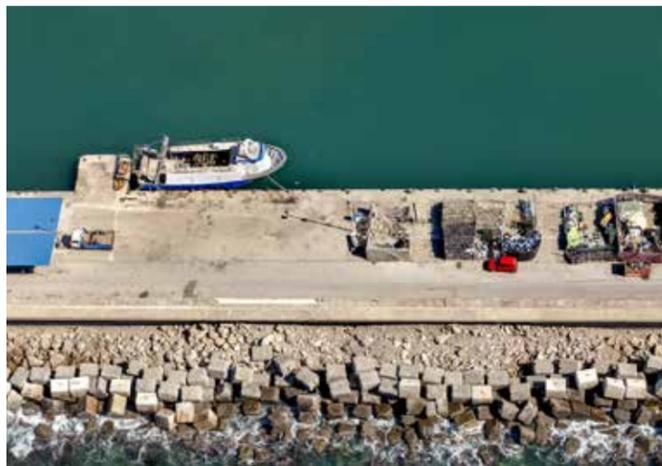
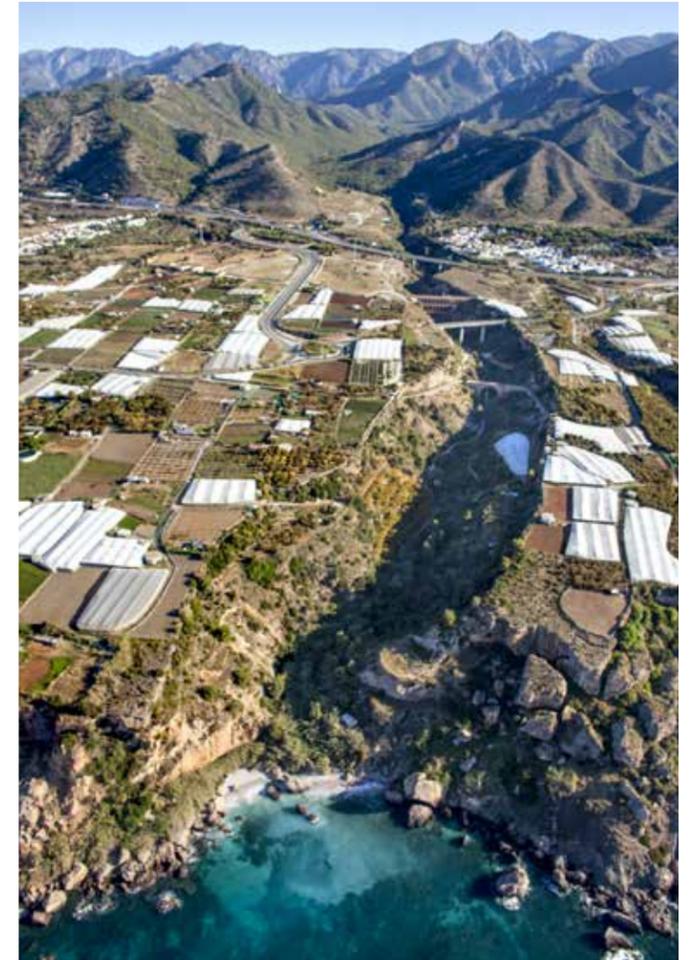
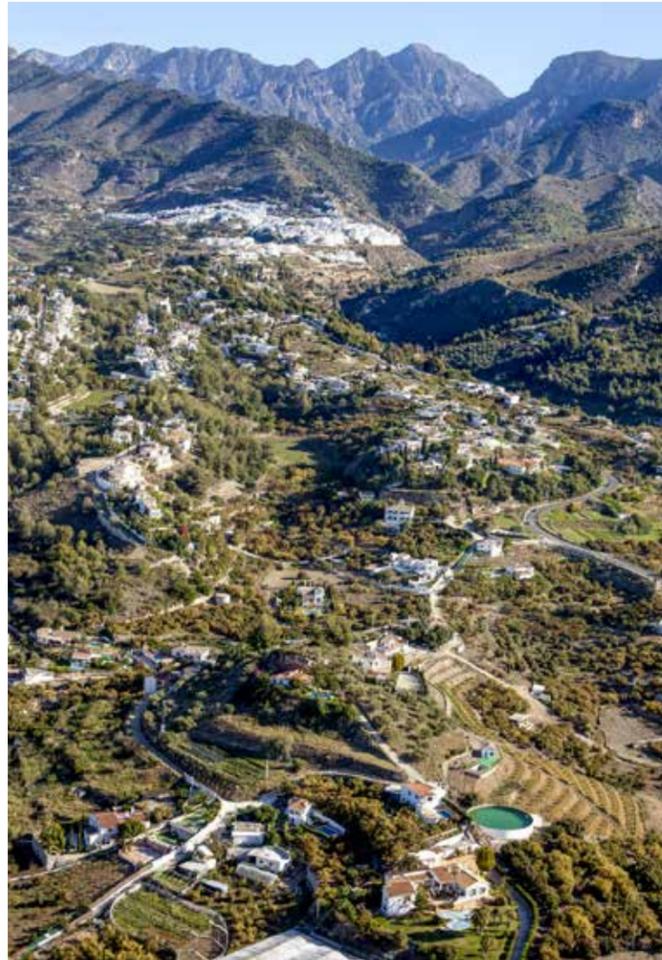
costeras, los frentes de acantilados y relieves serranos que caen directamente al Mediterráneo, tal como se aprecia en esta secuencia de imágenes.



Arriba a la izquierda, vista hacia el oeste con las vegas del río de Vélez-Málaga; a la derecha, vista hacia el este, con las vertientes de la Axarquía. Abajo, pano-

rama desde el mar a la altura de Nerja, cuyo núcleo urbano queda a la derecha.
 ► Litoral / Costas mixtas / Costa del Sol Oriental





25-32 En el extremo de la Costa del Sol Oriental, las Sierras de Tejeda y Almijara configuran una formidable pantalla montañosa, con laderas de acusada pendiente donde se acomodan los pueblos de la Axarquía y estrechos valles que terminan en un

litoral de breves playas, calas y acantilados. En las imágenes de arriba, de izquierda a derecha, la punta y faro de Torrox, vertientes hacia Frigiliana, Nerja con el Balcón de Europa y el barranco de Maro. En la actualidad, este sector ha experimentado un fuerte

crecimiento de las edificaciones por el empuje del turismo, que se compagina con la agricultura intensiva en bancales y bajo plástico. Testimonio de otras actividades tradicionales de la comarca son las imágenes de la fila inferior: muelle pesquero del

puerto de la Caleta de Vélez, antigua fábrica de azúcar de Torrox, barcas de pesca en Nerja y el acueducto del Águila, en Maro, entre modernos viaductos.
▶ Litoral / Costas mixtas / Costa del Sol Oriental



33-37 En la sección limítrofe de la Costa de Granada con la malagueña Costa del Sol Oriental, el litoral mediterráneo de Andalucía se muestra más abrupto, con una sucesión de puntas, tajos y calas. Una de las áreas mejor conservadas y menos in-



tervenidas corresponde al Paraje Natural de los Acantilados de Maro-Cerro Gordo, en las imágenes a la izquierda y superior, con una cresta rocosa coronada por la atalaya de Cerro Gordo. A su vez, en las vegas y valles hacia el interior, surcados



por los espectaculares viaductos de la Autovía del Mediterráneo, proliferan los cultivos subtropicales irrigados, cuyas terrazas modelan las laderas. Muy patente es también el impacto del fenómeno turístico, reflejado en urbanizaciones y otras



instalaciones, según se aprecia en las imágenes de la Punta de la Mona, en esta página, abajo, a la izquierda, y de la población de Almuñécar, a la derecha.
 ► Litoral / Costas mixtas / Costa de Granada



38-43 En el tramo oriental de la costa granadina se abre la llanura litoral del Guadalfeo y Motril, seguida por el frente costero de la Sierra de la Contraviesa y las desembocaduras de sus ramblas. Los cultivos bajo plástico cobran ya aquí una pre-

sencia notable. Arriba, la ciudad y el puerto de Motril, rambla de Castell de Ferro, Punta de Baños y el Pozuelo. En la página siguiente, Salobreña, arriba, y Calahonda. ▶ Litoral / Costas mixtas / Costa de Granada





44-52 El Poniente, el tramo más occidental de la costa de Almería, ofrece un paisaje de llanuras litorales, con el Campo de Dalías ante la Sierra de Gádor. Su fisnomía

está dominada por el vasto damero de los invernaderos para cultivos tempranos, junto con testigos del medio natural y el turismo. Arriba, panorama hacia El Ejido,

con los humedales del Paraje Natural de Punta Entinas-Sabinar. Abajo, en la fila superior, Adra, invernaderos y paisaje de Roquetas de Mar hacia Aguadulce. En la

inferior, delfines, playa del Poniente, bandada de flamencos y puerto de Almerimar. ▶ Litoral / Costas con campiñas costeras / El Poniente





53 El valle del río Andarax se ensancha en su estuario ante la bahía de Almería, en la que se asienta la capital almeriense, en la imagen superior.
▶ Valles, vegas y marismas / Valles, vegas y marismas litorales / Valle del Andarax



54-56 Junto a las playas de la bahía de Almería destaca el importante humedal de las Salinas de Cabo de Gata, prólogo del Parque Natural que se prolonga al este.
▶ Litoral / Costas con campiñas costeras / Campos de Níjar





57 Panorámica desde el mar de la Sierra y del Cabo de Gata, que se adelanta sobre un promontorio rocoso en primer término, rematado por su faro, junto al arrecife de las Sirenas. Esta serranía volcánica configura uno de los ámbitos paisajísticos más originales y atractivos del litoral de Andalucía, con unos 50 km

de recortadas y abruptas costas de calas y acantilados que se cuentan entre los mejor conservados de todo el Mediterráneo. El interés de la franja emergida se prolonga en los fondos marinos, por la riqueza y variedad de sus formaciones y su fauna y la existencia de extensas praderas de plantas submarinas.

Casi 50.000 hectáreas de este espacio se encuentran protegidas bajo los límites del Parque Natural Cabo de Gata-Níjar, correspondiendo unas 12.000 de su superficie total al dominio marítimo. Además del cabo, sobre estas líneas, en la imagen se distinguen las Salinas de Cabo de Gata, a la izquierda, al término

de la llanura de los Campos de Níjar, los áridos relieves de la sierra, sin apenas vegetación, Punta Negra, a la derecha, junto al acantilado de Vela Blanca, y, al fondo, el puntiagudo cono volcánico del cerro del Fraile.
► Litoral / Costas con sierras litorales / Cabo de Gata



58-61 Un recorrido visual a lo largo de las costas del Cabo de Gata desde el oeste hacia el este: arriba, ensenada de los Genoveses, al fondo, y el núcleo de San José,

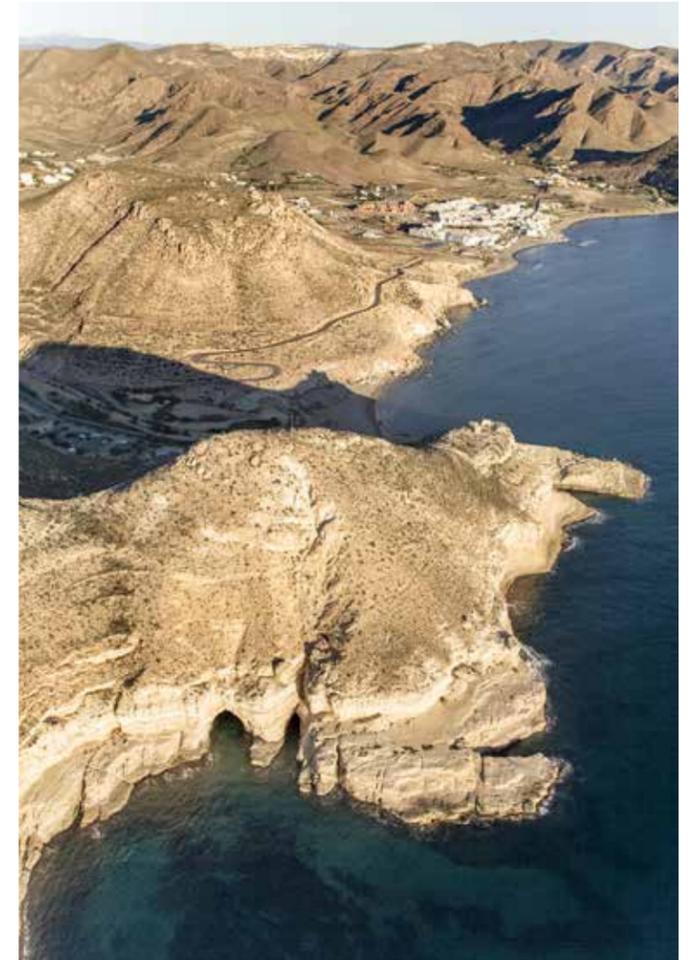
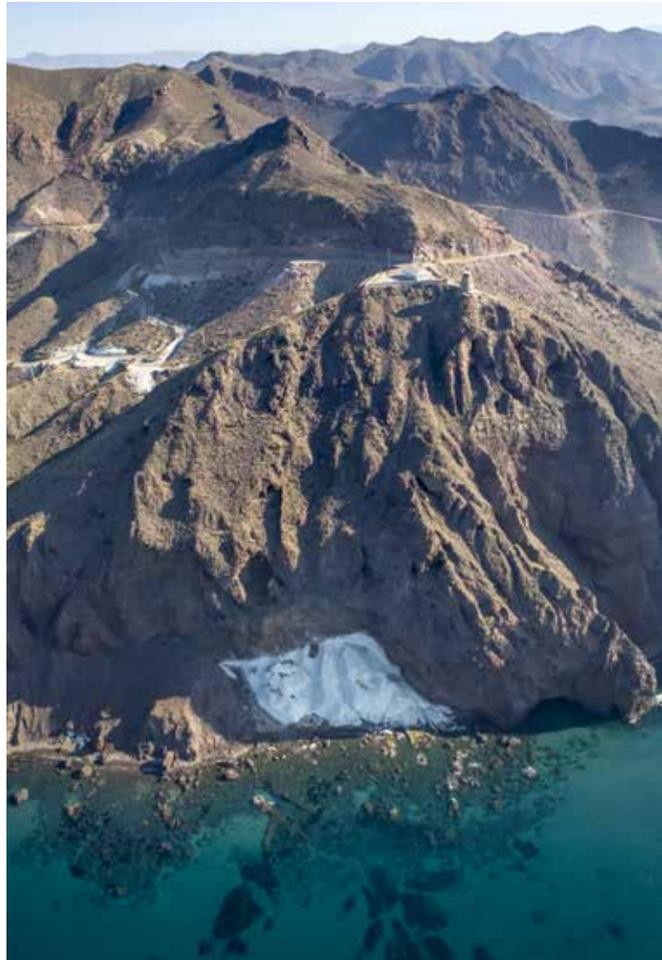
uno de los mayores de este litoral aún muy escasamente urbanizado; abajo, parajes hacia los Escullos con los domos volcánicos de los cerros de los Frailes.



Sobre estas líneas, poblado de la Isleta del Moro, ante un acantilado de formaciones basálticas; más adelante avanza la Punta de la Polacra; abajo, la cala de San

Pedro y a lo lejos, Agua Amarga y Mesa Roldán, y la población de Carboneras.
▶ Litoral / Costas con sierras litorales / Cabo de Gata





62-71 El sustrato y la geomorfología volcánica junto con la acción del viento y del mar dan lugar en las costas del Cabo de Gata a unos paisajes de impresionante variedad. Junto a las formaciones rocosas, calas y playas se encuentran además fondos de

aguas transparentes con las oscuras manchas que dibujan las praderas submarinas. A estos rasgos naturales se suman los testimonios de la presencia humana, desde los fondeaderos de pescadores y las geométricas construcciones de la arquitectura

popular, a las fortificaciones erigidas desde la Edad Media para la defensa costera. En la página anterior, acantilado y atalaya de Vela Blanca, praderas de *Posidonia*, morrón de los Genoveses, Cala Arena y barcas de pesca en Las Negras. Sobre estas

líneas, playa de los Muertos, punta del Mónsul, fondos hacia la Isleta del Moro, punta ante la cala del Cuervo y Las Negras y castillo de San Felipe, en los Escullos. ► Litoral / Costas con sierras litorales / Cabo de Gata



72-74 Carboneras, con el islote de San Andrés ante. Carboneras señala el final de las costas del Cabo de Gata. En la página siguiente, arriba, panorámica hacia el este de la costa hacia Carboneras y el Levante de Almería. En primer término se señalan Agua Amarga y a continuación, el cerro de Mesa Roldán. Seguidamente se vislumbran el puerto, la central térmica e industrias de Carboneras y su núcleo urbano, en detalle en la imagen central a la izquierda.

► Litoral / Costas con sierras litorales / Cabo de Gata

75 En el centro a la derecha de la página siguiente, costa de Mojácar, otro considerable foco turístico. En este tramo, la configuración del litoral obedece ya a la irrupción en la costa de los relieves de Sierra Cabrera.

► Serranías / Serranías de baja montaña / Sierras Alhamilla y Cabrera

76-77 La sección costera del Levante de Almería que alcanza hasta los límites entre Andalucía y Murcia transita ante el valle del Bajo Almanzora, aunque en su tramo final se alinea junto al mar la Sierra Almagrera, generando de nuevo una sucesión de acantilados y calas. En la página siguiente, abajo, playas junto al estuario del Almanzora, a la izquierda, y población y puertos de Villaricos, al pie de Sierra Almagrera.

► Litoral / Costas con campiñas costeras / Bajo Almanzora





Un paseo visual por los paisajes de la región,
para descubrir el corazón de Andalucía.
Este libro se terminó de imprimir
en enero de 2020.



Con unas 500 tomas aéreas de los paisajes de Andalucía captadas por el fotógrafo Javier Hernández a lo largo de un decenio, acompañadas por varios mapas con su localización precisa, generados a través del Sistema de Información sobre el Paisaje en Andalucía, esta publicación da un paso más en la línea de trabajo emprendida desde hace años por la Consejería de Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Sostenible de la Junta de Andalucía para profundizar en el conocimiento, el estudio, la conservación y la difusión del patrimonio paisajístico de la región andaluza.

A lo largo de nueve itinerarios viajeros, que van desde la costa atlántica, las campiñas bajas, Sierra Morena y las campiñas altas a las Sierras Béticas, las hoyas y altiplanos orientales, Sierra Nevada, las zonas áridas y el litoral mediterráneo, se efectúa un fascinante recorrido que desentraña en todas sus vertientes y hace recuento, a modo de memoria visual, de la asombrosa riqueza y variedad de los paisajes de Andalucía.

